

2 0 1 9
INFORMES TERRITORIALES

INFORME SOBRE **EXCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL EN NAVARRA**

RESULTADOS DE LA ENCUESTA
SOBRE INTEGRACIÓN Y
NECESIDADES SOCIALES 2018



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Informe sobre exclusión y desarrollo social en Navarra

Resultados de la Encuesta sobre
Integración y Necesidades Sociales 2018



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Coordinación

Guillermo Fernández Maíllo

Miembro del Comité técnico de la Fundación FOESSA

Análisis y redacción

Raúl Flores Martos

Pedro Fuentes Rey

Idoia García Goikoetxea

Gabriela Monge Sarango

Raquel Sanz Álvarez

Daniel Rodríguez de Blas

Joseba Zalakain Hernández

Secretaría técnica de la Fundación FOESSA

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Equipo técnico de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Diseño muestral

Manuel Trujillo Carmona

Instituto de Estudios Sociales Avanzados

Trabajo de campo

Análisis e Investigación

ATREVIEW

Madrid, 2019

© FUNDACIÓN FOESSA
Embajadores, 162
28045 Madrid
informacion@foessa.org
www.foessa.es

© Cáritas Española Editores
Embajadores, 162
28045 Madrid
Teléf.: 91 444 10 00
publicaciones@caritas.es
www.caritas.es

ISBN: 978-84-8440-769-0

Depósito Legal: M-17555-2019

Preimpresión e impresión:

ADVANTIA, Comunicación Gráfica, S. A.
Formación, 16. Pol. Ind. Los Olivos
28906 Getafe (Madrid)

Impreso en España/Printed in Spain

Índice

Introducción	7
Capítulo 0. Resumen ejecutivo	11
Capítulo 1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Navarra en perspectiva comparada.....	23
1.1. El contexto sociodemográfico	25
1.2. La estructura productiva y el gasto de los hogares	31
1.3. La evolución del empleo	35
1.4. Pobreza monetaria, privación material y desigualdad.....	39
Capítulo 2. La integración social en Navarra.....	49
2.1. La situación de la integración social en la sociedad navarra.....	52
2.2. ¿Cuál es la relación entre la exclusión social y la pobreza económica?.....	55
2.3. Los tres ejes que definen la exclusión social.....	57
2.4. Las dimensiones que concretan nuestra mirada sobre la exclusión social	60
Capítulo 3. Las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en Navarra.....	67
3.1. Incidencia y distribución de la exclusión social vista a través de la persona sustentadora principal del hogar	70

a.	Incidencia y distribución según la edad	70
b.	La brecha de sexo en la exclusión social.....	72
c.	El nivel de estudios como factor protector	74
d.	La situación ocupacional y su relación con la exclusión social	77
e.	La nacionalidad como factor de riesgo	80
3.2.	Incidencia y distribución de la exclusión social desde las características básicas de los hogares	82
a.	El impacto de la situación de pobreza monetaria en la exclusión social de los hogares.....	82
b.	La influencia del tipo de ingreso de los hogares.....	84
c.	La intensidad laboral en los hogares	86
d.	Los tipos de hogar	88
e.	El tamaño del hábitat y el tipo de barrio.....	91
3.3.	Los perfiles de la exclusión social en Navarra	93
 Capítulo 4. El eje económico de la exclusión social		99
4.1.	Situación actual, evolución y principales diferencias con España.....	102
4.2.	Los indicadores del eje económico.....	103
4.3.	La precarización del empleo como factor de exclusión	105
4.4.	La capacidad protectora frente a la exclusión de los ingresos económicos según su origen.....	108
 Capítulo 5. El eje político y de ciudadanía de la exclusión social		111
5.1.	Situación actual, evolución y principales diferencias con España.....	113
5.2.	Los indicadores del eje político y de ciudadanía.....	116
5.3.	La participación cívico-política como constructora de integración social.....	118
5.4.	Situaciones de exclusión social y condiciones de acceso a la educación.....	119
5.5.	Algunas claves que profundizan en la relación entre la vivienda y la exclusión social	120
5.6.	Salud, discapacidad, dependencia y exclusión social.....	124
 Capítulo 6. El eje social y relacional de la exclusión social		127
6.1.	Situación actual, evolución y principales diferencias con España.....	129
6.2.	Los indicadores del eje social y relacional	131
6.3.	Red social y exclusión.....	132

Capítulo 7. Los derechos sociales “de baja intensidad” en Navarra: necesidades, expectativas, niveles de acceso y valoración por parte de la ciudadanía.	137
7.1. Algunos datos básicos sobre el gasto en protección social en Navarra.....	140
7.2. Percepción de la ciudadanía sobre su nivel de vida y los derechos sociales que deberían ser garantizados.....	142
7.3. Derechos vinculados al empleo	147
7.4. Derechos vinculados a la vivienda.....	150
7.5. Derechos vinculados a la garantía de rentas.....	152
7.6. Derechos vinculados a los servicios sociales.....	156
7.7. Derechos vinculados a la crianza infantil.....	166
7.8. Derechos vinculados a la dependencia.....	169
Capítulo 8. Metodología.....	175
8.1. Universo, muestra y margen de error	177
8.2. Periodo de referencia	178
8.3. Administración de la encuesta.....	178
8.4. Otros aspectos a tener en cuenta en la explotación de datos	178
Capítulo 9. Glosario	179
Capítulo 10. Índice de tablas y gráficos.....	187

Introducción

El VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España es el informe sobre el camino que parece seguir nuestra sociedad desde el último cuarto del siglo pasado hasta hoy, las brechas que en los últimos tiempos amenazan con romper ese camino y las encrucijadas ante las que se encuentra situada actualmente. Es, simultáneamente, el informe que da cuenta de la salida de la gran recesión y de las consecuencias que se han instalado en la sociedad española.

Para radiografiar las mismas se ha llevado adelante la cuarta oleada de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales (EINSFOESSA 2018). A lo largo de sus cuatro ediciones (2007, 2009, 2013 y 2018) se ha convertido en un referente en el análisis de la integración social en España, permitiéndonos comprender los procesos que atraviesan y afectan en mayor o menor medida a los hogares y las personas en relación con su posición en el eje integración-exclusión social.

Comprender adecuadamente este eje supone trascender las tradicionales mediciones de la pobreza y el riesgo de exclusión social, basadas de forma principal en elementos económicos. Supone integrar en nuestra propuesta una concepción estructural, multidimensional, procesual y dinámica de los mecanismos que facilitan una participación social digna y efectiva.

Para ello se ha sometido a validación empírica a lo largo de los últimos 12 años un análisis del eje integración-exclusión a partir de un índice sintético de exclusión social (ISES) construido con una batería de 35 indicadores. Estos describen situaciones de dificultad que suponen cada una de ellas suficiente gravedad como para poner en cuestión la plena participación social de las personas afectadas. Entendemos que la acumulación de estas diversas situaciones de

dificultad es la que sitúa a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión del espacio social. Con este conjunto de indicadores se trata de cubrir las diversas dimensiones del eje económico (mediante la falta de participación en la producción económica –empleo– o en la distribución del producto social –consumo–), del eje político y de ciudadanía (falta de participación política y de acceso a los derechos sociales –educación, vivienda y salud–) y del eje de los lazos sociales (que se manifiesta en determinadas formas de conflicto y de aislamiento social).

A partir de este análisis recordamos que, en el peor momento de la crisis, la pobreza y la exclusión no solamente eran consecuencia de ella, sino de un modelo de sociedad que venía deteriorándose paulatinamente, aunque la progresividad de las reformas sociales que se han ido acometiendo a lo largo de las últimas décadas nos hubiera hecho creer que no dejábamos a nadie atrás. La crisis fue un hito más de ese deterioro. Y ahora, que llevamos varios años de crecimiento económico, podemos afirmar que el espacio de la integración social se ha recuperado, pero bajo un modelo más frágil y precario del que teníamos, que ya lo era. Lo que antes era indeseable, el mileurismo, hoy es un deseo para muchos inaccesible. Y además podemos afirmar que el espacio de la exclusión social no ha conseguido reducirse a los mismos niveles de la precrisis. Se dice que las crisis son momentos de oportunidades, pero hoy día la sociedad es pesimista en cuanto al futuro de las siguientes generaciones.

En este informe tendremos la oportunidad de visualizar cómo se presenta el modelo de cohesión social en Navarra en perspectiva comparada con España. A partir de la EINSFOESSA 2018 podremos observar cómo la mejora del empleo y la sostenibilidad de nuestros mecanismos del bienestar públicos han reubicado a la sociedad navarra en la salida de la crisis, y si esa nueva posición está basada en la precariedad, la incertidumbre y la desvinculación como en el conjunto de España y de la sociedad global.

El lector se encontrará con multitud de datos que le irán introduciendo, de forma progresiva, en los diversos ejes, dimensiones e indicadores que caracterizan el eje integración-exclusión a lo largo del cual se ubican las personas que viven en Navarra y en España. Además se ofrece una descripción pormenorizada de las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión a través de la mirada de la persona sustentadora principal en el hogar y del conjunto del mismo.

El informe brinda, como novedad frente a ediciones anteriores de la EINSFOESSA, la opinión de la población navarra sobre las necesidades, expectativas, nive-

les de acceso y valoración sobre los que hemos denominado como derechos sociales “de baja intensidad”, es decir, aquellos que no se encuentran garantizados por un sistema público y universal, a saber, empleo, vivienda, garantía de rentas, servicios sociales, crianza infantil y dependencia. Esta mirada complementa la realidad social con lo que se piensa sobre ella, lo que la ciudadanía emite como mensaje hacia nuestros decisores públicos. Es este un ejercicio de responsabilidad de la Fundación FOESSA hacia los decisores de las políticas públicas y las instituciones del bienestar. Desde su origen en 1964 y continuando la tarea investigadora que Cáritas realizó para dar soporte al plan CCB, siguen siendo válidas las palabras que se escribieron en el primer Informe FOESSA del año 1966: “... para quien de algún modo es responsable de la dirección de la vida social, es una exigencia ética el no conformarse con el conocimiento intuitivo y superficial de los hechos, y mucho menos, falseado o disimulado; y ello, tanto por amor a la verdad como por una necesidad funcional ya que, sin ese conocimiento, mal pueden adoptarse decisiones acertadas”.

Finalmente, es necesario recordar que el presente documento forma parte de un proyecto mucho más amplio, que no solo describe en diferentes informes independientes la realidad del eje integración-exclusión social en cada una de las Comunidades Autónomas de nuestro país, sino que se integra y vincula al propio VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España. Los informes autonómicos tienen un carácter principalmente descriptivo, el VIII Informe diagnóstica y construye el marco desde donde deben interpretarse los datos presentados. Es por eso por lo que ambos se encuentran íntimamente ligados y es recomendable una lectura vinculada.

Hoy, en la época de las redes sociales, donde la información y la reflexión se basan en reducidos números de caracteres, queremos ofrecer a la sociedad una investigación amplia y profunda que alimentará nuestros análisis durante un periodo no breve de tiempo.



Resumen ejecutivo



Contenido

1. Una comunidad económica y demográficamente dinámica, con tasas reducidas de pobreza monetaria y desigualdad de renta y un gasto social elevado	13
2. Tasas de desigualdad algo más reducidas que en el resto de España, compatibles con una mayor caída de los ingresos de los grupos menos acomodados	14
3. Una sociedad que tiende a la polarización: crece el porcentaje de población en situación de integración plena y se reducen tanto la integración precaria como la exclusión severa, pero se mantiene el peso de la exclusión moderada	15
4. Tasas de exclusión social más reducidas en términos comparados debido al aumento de la exclusión más severa en el conjunto de España	16
5. Las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía afectan al 34,4% de la población.....	18
6. La vivienda, el empleo y la salud son las dimensiones que en mayor medida generan situaciones de exclusión social.....	18
7. El riesgo de exclusión social es más elevado entre los hogares sustentados por personas jóvenes, mujeres, inmigrantes y personas desempleadas, así como entre los hogares compuestos por familias numerosas y monoparentales	20
8. El perfil mayoritario de la exclusión en Navarra: hogares no pobres, sin menores a cargo, con ingresos laborales, sustentados por personas ocupadas en el mercado laboral y de nacionalidad española.....	20
9. La elevada tasa de solicitudes de rentas mínimas y la buena valoración de los servicios sociales se contraponen a una menor disposición ciudadana al incremento de la presión fiscal para la mejora de las prestaciones sociales	21

Capítulo 0

Resumen ejecutivo

A continuación ofrecemos las conclusiones más generales del Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en Navarra, fruto de la investigación realizada por la Fundación FOESSA a través de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2018. La mirada de este informe pone su centro en explicar cuáles son las características del eje integración-exclusión social, características que van mucho más allá del tradicional modelo de análisis centrado en la pobreza monetaria y la privación material. Contemplar los procesos que posibilitan la participación social enriquece nuestra visión de cómo ser y estar en sociedad. Analizar las diferentes dimensiones que posibilitan nuestra posición en ese eje nos debe permitir comprender cuál es la realidad social que nos rodea, y de esta manera enfocar, lo más certeramente posible, la actuación que desde las políticas públicas dé respuesta a las dinámicas que subyacen a la misma.

Las siguientes conclusiones son algunos de los titulares que hemos extraído del conjunto de datos del Informe. Sin embargo, su lectura completa ofrece una descripción muy detallada y extensa en datos que explica la situación de las personas y los hogares en situación de exclusión en Navarra.

1. Una comunidad económica y demográficamente dinámica, con tasas reducidas de pobreza monetaria y desigualdad de renta y un gasto social elevado

El contexto demográfico de Navarra se caracteriza por un notable incremento poblacional a lo largo de los diez últimos años, tasas de envejecimiento similares a la media española, una elevada capacidad de atracción de población

inmigrante –especialmente en el caso de la población extranjera no nacionalizada– y una tasa global de fecundidad superior a la media española, que, sin embargo, se ha reducido en mayor medida desde el inicio de la crisis. En lo que se refiere al contexto socioeconómico, debe destacarse el elevado PIB per cápita navarro –28.880 euros por habitante por término medio en el periodo que va de 2007 a 2017, frente a 23.179 en el conjunto de España–, con tasas de pobreza monetaria y de desigualdad más bajas (especialmente, en el caso de la pobreza, cuando se utiliza el umbral estatal para el cálculo de estas tasas). Se trata además de una comunidad caracterizada por el peso de la industria en su estructura productiva y tasas de paro sustancialmente más bajas que en el conjunto de España.

Navarra también se caracteriza por un gasto en protección social comparativamente alto, debido al mayor esfuerzo realizado por la Administración autonómica para la financiación de las prestaciones de protección social. El gasto medio anual realizado en Navarra en las partidas consideradas asciende a 3.597 euros por habitante, que supone el 112% del gasto medio por habitante en el conjunto del Estado. En cuanto a la financiación del gasto, si bien el de la Seguridad Social y el de las administraciones locales son similares a los que se registran en el conjunto de España, el de las instituciones autonómicas navarras es mucho más elevado –con un gasto en protección social de 428 euros por habitante, frente a 195 en el conjunto del país–. El esfuerzo de la Administración foral navarra compensa el inferior desembolso que en esa comunidad realiza la Administración central, que destina a la población navarra un nivel de gasto, en términos absolutos y relativos, más bajo que el que realiza en otras comunidades autónomas.

2. Tasas de desigualdad algo más reducidas que en el resto de España, compatibles con una mayor caída de los ingresos de los grupos menos acomodados

En lo que se refiere a los indicadores que miden la desigualdad de ingresos, en 2017 el índice de Gini para Navarra es del 26,5, frente al 34,1 del conjunto del Estado. Debe destacarse además que ese índice no ha dejado de reducirse desde 2012, tras incrementarse durante los primeros años de la crisis, y que se sitúa en 2017 por debajo de su valor en 2007. En ese sentido, el índice de Gini navarro correspondiente a 2017 es el más bajo de todas las comunidades autónomas en España. Además, en el caso de Navarra la diferencia entre los ingresos del 20% más rico y el 20% más pobre se ha incrementado muy ligeramente –en mucha menor medida que en el conjunto de España– durante los años de crisis. Tampoco se ha incrementado la diferencia de ingresos entre el 20% de la población con

ingresos más altos y el 20% situado en una posición intermedia, lo que en parte explica el positivo comportamiento del índice de Gini.

Sí lo ha hecho, sin embargo, la distancia entre el grupo intermedio y el grupo de ingresos bajos. Ello se debe a la mayor caída de los ingresos de los grupos de menor renta. Si se tiene en cuenta la variación de los ingresos del conjunto de la población y del 20% más rico y más pobre durante el periodo que va de 2008 a 2017, lo que se observa es que los del 20% más pobre se han reducido en un 27,1%, frente a un 13% de ese mismo grupo en el conjunto de España. Los ingresos del 20% más favorecido, así como los del conjunto de la población, se habrían mantenido, por el contrario, estables. Los datos indican además que ese peor comportamiento de las rentas de los grupos menos favorecidos se explica fundamentalmente por la fuerte caída de sus ingresos en la fase de recuperación (una reducción del 37,2%). A diferencia del conjunto de España, la renta de las personas más pobres en Navarra resistió mejor durante el período de crisis, pero en la recuperación ha caído, en comparación, de forma alarmante.

3. Una sociedad que tiende a la polarización: crece el porcentaje de población en situación de integración plena y se reducen tanto la integración precaria como la exclusión severa, pero se mantiene el peso de la exclusión moderada

En 2018, el 54,7% de la población navarra se encuentra en una situación de integración plena, el 29,3% en una situación de integración precaria, el 10,1% en una situación de exclusión moderada y el 5,8% en una situación de exclusión severa. En conjunto, las personas en situación de exclusión social representan el 15,9% de la población navarra, lo que implica que casi una de cada siete personas –en torno a 100.000 personas– está en 2018 en una situación de exclusión, ya sea moderada o severa.

En términos evolutivos se observa además que los niveles de integración social han mejorado considerablemente en Navarra y que la mejora en esta comunidad ha sido algo mayor que la que se ha producido en el conjunto del Estado. En efecto, entre 2013 y 2018 se registra en Navarra un notable incremento del porcentaje de población en situación de integración plena, que pasa del 45,6% en 2013 al 54,7% en 2018, acompañado de una reducción del porcentaje de población en situación de integración precaria, que pasa del 36,8% al 29,3%. La mejoría generalizada que muestran estos datos debe, en todo caso, ser matizada, ya que, si bien es cierto que en Navarra la población en situación de integración (plena y precaria) aumenta del 81,6% al 84% y que la población en el espacio de la exclusión, ya sea moderada o severa, se reduce del 17,6% al 15,9%, los niveles de exclusión

social se han reducido en muy escasa medida y siguen siendo elevados. En efecto, los datos de la encuesta ponen de manifiesto la existencia de un cierto riesgo de cronificación de estas situaciones y de polarización de la estructura social, puesto que crece claramente el espacio de la inclusión plena y se reduce también claramente el espacio intermedio de la inclusión precaria, mientras se mantiene aún un amplio espacio caracterizado por la exclusión social moderada o severa, que representa aproximadamente a una de cada siete personas residentes en la Comunidad Foral de Navarra.

También se relaciona con esta idea de polarización el hecho de que sean las personas en situación de exclusión social las que en mayor medida consideran que han experimentado un importante deterioro en sus condiciones de vida desde el inicio de la crisis. Si entre las personas en situación de exclusión el 54,1% consideran que su situación ha empeorado –el 31% considera además que ha empeorado mucho–, entre las personas en situación de integración el porcentaje se reduce al 41%.

4. Tasas de exclusión social más reducidas en términos comparados debido al aumento de la exclusión más severa en el conjunto de España

Debido quizá a su mayor gasto social y sus menores tasas de pobreza, desempleo y desigualdad, la situación actual en Navarra resulta, en términos comparados, más positiva que la que se observa en el conjunto de España en lo que se refiere a los niveles generales de integración y exclusión. En ese sentido, Navarra se ubica junto a las demás comunidades del centro norte y la cornisa cantábrica –La Rioja, Cantabria, Euskadi, Castilla y León y Asturias–, entre las que tienen con tasas de exclusión más bajas.

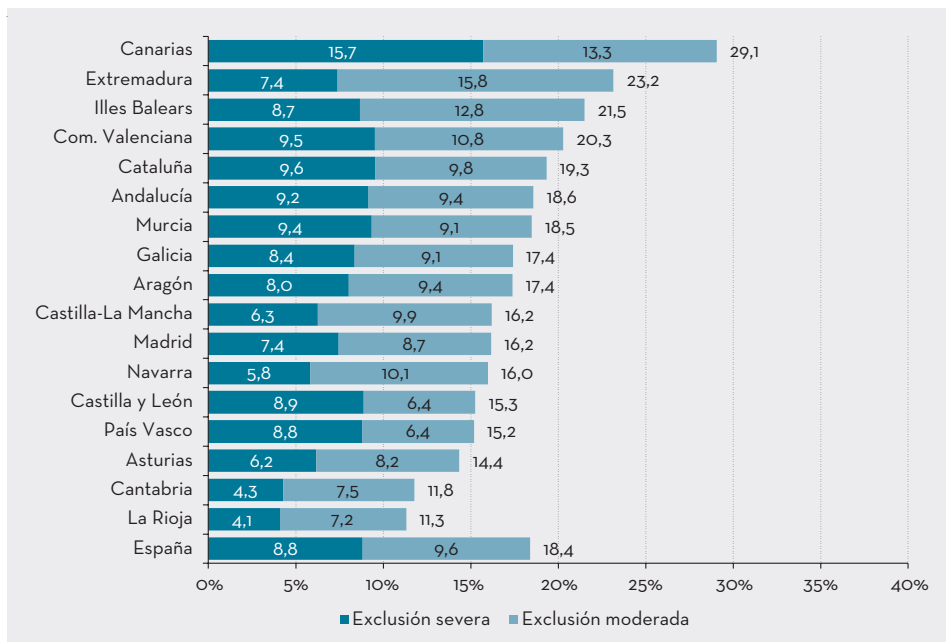
La proporción de población en situación de integración plena es mayor (54,7% en la comunidad navarra, frente al 48,4% en el conjunto de España) y las tasas de integración precaria son algo menores en Navarra (29,3% frente a 33,2% en España), con lo que el conjunto del espacio social de la integración tiene en Navarra (84%) un peso superior al que alcanza en el conjunto de España (81,6%). También en el espacio social de la exclusión la situación de Navarra es más positiva que la correspondiente al conjunto de España: las tasas globales de exclusión son más bajas (15,9% en Navarra, frente al 18,4% en el conjunto del Estado) y tienen un menor peso en Navarra las situaciones de exclusión severa, tanto si el porcentaje se refiere al conjunto de la población –5,8% en Navarra y 8,8% en el conjunto de España– como si se refiere al total de hogares en situación de exclusión (36,5% frente a 47,9%). Aunque esta relación no se da en la exclusión moderada, cuya incidencia es ligeramente mayor que en España, 10,1% frente al 9,6%, respectivamente.

Por otra parte, el incremento del porcentaje de población en situación de integración plena al que se ha hecho antes referencia se debe muy probablemente a la reducción del tamaño del grupo que en el ámbito de la integración precaria se encuentra más cerca de la integración plena.

El otro elemento significativo se refiere al incremento del peso relativo, en el grupo de la exclusión severa, de las personas con un indicador sintético de exclusión más elevado: si en 2013 estas personas representaban el 18% de todas las personas en situación de exclusión, en 2018 representan el 37%, lo que podría apuntar a la cronificación y agravamiento de las situaciones de exclusión (plenamente compatibles, por otro lado, con un incremento del volumen de las personas en situación de integración plena). Este agravamiento de las situaciones de exclusión se debe a que se ha producido un gran proceso de acumulación de dificultades en las personas que se encuentran en la parte más crítica de la exclusión más severa. Los mecanismos personales, familiares y de protección social pública se encuentran ausentes o con un grave nivel de deterioro en este grupo.

GRÁFICO 0

Niveles de exclusión social (moderada y severa) de la población por comunidades autónomas. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

5. Las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía afectan al 34,4% de la población

En la Comunidad Foral de Navarra, el 17,4% de la población está afectada por una situación de exclusión en el eje económico, el 34,4% en el eje político y de ciudadanía, y el 11,7% en el eje social y relacional. La exclusión del empleo y del consumo, es decir, la exclusión en el eje económico, afecta en Navarra a un porcentaje de personas mucho menor que en el conjunto de España (25,9% de la población en España y 17,4% en Navarra). Lo mismo ocurre en el caso del eje político y de ciudadanía, si bien en este caso las diferencias respecto al conjunto del Estado son mucho menores (el 34,4% de la población está afectada en Navarra por situaciones de exclusión en este eje, frente al 38,3% en el conjunto de España). Por el contrario, es sensiblemente mayor en Navarra el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje social y relacional, con un 11,7% frente al 7,5% en el conjunto de España. De hecho, Navarra es, tras Baleares, la comunidad que registra unas tasas de exclusión más elevadas en este ámbito. La exclusión en Navarra, por tanto, en relación con el conjunto de España, se debe en menor medida a cuestiones económicas, en una medida similar a razones de índole política o cívica, y en mayor medida a cuestiones vinculadas a las relaciones sociales y personales.

Desde el punto de vista evolutivo, tanto en España como en Navarra se ha reducido entre 2013 y 2018 el porcentaje de población afectada por los diferentes ejes de exclusión, especialmente en lo que se refiere al eje económico y al eje político y de ciudadanía. En cuanto a las situaciones de exclusión derivadas del eje social-relacional, menos extendidas en 2013, también se han reducido en España –aunque en menor medida que los otros dos ejes– y, sin embargo, han tendido al alza en la Comunidad Foral de Navarra.

6. La vivienda, el empleo y la salud son las dimensiones que en mayor medida generan situaciones de exclusión social

La dimensión que genera situaciones problemáticas a un mayor porcentaje de la población en Navarra es la relativa a la vivienda, con un 18,4% de personas afectadas por dificultades en este eje. En el caso del empleo, el porcentaje de población afectada es del 15,8% y en el caso de la dimensión política del 13,8%. En términos evolutivos, la mayor reducción, tanto en España como en Navarra, se ha producido en la exclusión del empleo, con una disminución de 17,6 y de 15,7 puntos porcentuales, respectivamente, en la proporción de personas afectadas. Sin embargo, Navarra se distingue claramente de lo que ha sucedido en España en lo que se refiere al incremento de la presencia de problemas de exclusión social en las dimensiones del consumo, la participación política, la educación y el conflicto social. Sin ser aumentos particularmente elevados –y junto

a una menor reducción de la exclusión del empleo y la vivienda- estos cambios explican las razones de la peor evolución, comparativamente hablando, de los ejes político y social en la Comunidad Foral de Navarra.

Los problemas relacionados con la vivienda tienen en Navarra, como se acaba de decir, un impacto importante. Por una parte, el 22% de la población navarra se ha visto obligada a reducir los gastos de suministros de la vivienda (electricidad, agua, gas), el 13,9% los gastos de teléfono, televisión o internet, el 7,6% se ha visto sin dinero suficiente para el pago de gastos relacionados con la vivienda y el 5,7% ha tenido que hacer frente a avisos de corte en el suministro de luz, agua o teléfono. Por otra parte, el 9,1% de la población navarra se encuentra en una situación de vivienda inadecuada y el 4,5% en una situación de vivienda insegura, de acuerdo al enfoque ETHOS que se ha trabajado a través de los datos de la Encuesta FOESSA. En el caso de la población en situación de exclusión, el porcentaje es del 38,2% y el 16,9%, respectivamente.

Por otra parte, la relación entre exclusión social y empleo se deriva a menudo, aunque no necesariamente, de la creciente prevalencia de las situaciones de pobreza en el empleo. A este respecto cabe recordar que los niveles de exclusión no son desdeñables entre los hogares sustentados por personas ocupadas -el 12% de ellos está en esa situación- y, principalmente, que el 49,5% de los hogares en situación de exclusión social en Navarra están sustentados por una persona que tiene un empleo. Se trata de hogares que, pese a estar ocupados en el mercado laboral, no logran abandonar las situaciones de exclusión.

En lo que se refiere a la dimensión de la salud, el 6,2% de la población presenta alguna limitación de su autonomía funcional. Las limitaciones graves afectan al 2% de la población y las no graves al 4,2%. La prevalencia de estas limitaciones es en Navarra más elevada entre las personas en situación de exclusión (9,1%) que entre las personas en situación de integración (5,6%), debido a la mayor prevalencia en este grupo de las limitaciones de carácter grave. Por otra parte, casi el 16,3% de la población con limitaciones graves no recibe ningún tipo de ayuda y seis de cada diez personas afectadas por estas situaciones (el 58,9%) no requieren ningún apoyo adicional a los que ya tienen. Por el contrario, el 32,4% de esa población requiere apoyo económico, el 15,3% apoyo para la atención a cuidados personales, el 10,1% acceso a centros de ocio especializados para estas situaciones y el 9,1% acceso a centros de día u ocupacionales. Las personas con limitaciones que viven en hogares en situación de exclusión tienden a echar en falta cualquiera de estos servicios en mayor medida que las personas con limitación que viven en hogares en situación de integración, salvo en lo que se refiere a los cuidados personales y acompañamiento o supervisión. En el mismo sentido, el porcentaje de quienes consideran tener todas sus necesidades cubiertas es más reducido entre las personas en situación de exclusión (46,6%) que entre las que están en situación de integración (62,1%). Por otra parte, el porcentaje

de personas que consideran tener todas sus necesidades cubiertas resulta sustancialmente más elevado en Navarra (58,9%) que en España (37,2%).

7. El riesgo de exclusión social es más elevado entre los hogares sustentados por personas jóvenes, mujeres, inmigrantes y personas desempleadas, así como entre los hogares compuestos por familias numerosas y monoparentales

En Navarra, los hogares que registran tasas de exclusión más elevadas son aquellos cuya persona sustentadora principal tiene menos de 30 años (con una prevalencia de la exclusión social del 26,1%), es mujer (18%), carece de estudios completos (21,3%), o es de nacionalidad de algún país comunitario (36,5%) o extracomunitario (37,3%). La prevalencia más elevada de las situaciones de exclusión (82,9%) corresponde, en cualquier caso, a los hogares sustentados principalmente por una persona que busca empleo.

En lo que se refiere a las características del conjunto del hogar, las tasas de exclusión más elevadas se dan, lógicamente, en los hogares en situación de pobreza. Sin embargo, la exclusión no es una experiencia desconocida entre los hogares que no están en situación de pobreza económica: así, el 89,2% de los hogares que no experimentan pobreza monetaria está en situación de integración plena (el 58,3%) o precaria (31%), pero el 10,8%, esto es, prácticamente uno de cada diez, se encuentran en exclusión moderada o severa.

En cuanto al tipo y la composición del hogar, los hogares con menores y jóvenes siguen siendo los grupos donde se acumulan los mayores porcentajes de población en situación de exclusión. En el caso de Navarra las familias numerosas y las familias monoparentales siguen siendo los grupos más expuestos al riesgo de exclusión, con tasas del 29,9% y el 17,1%, respectivamente. También son comparativamente elevadas las tasas de exclusión en los hogares en los que convive una persona menor de edad (22,1%). En el otro extremo, solo el 11,7% de hogares de entre dos y cuatro personas experimentan en Navarra situaciones de exclusión social.

8. El perfil mayoritario de la exclusión en Navarra: hogares no pobres, sin menores a cargo, con ingresos laborales, sustentados por personas ocupadas en el mercado laboral y de nacionalidad española

Más allá de la prevalencia de la exclusión en función de las características del sustentador principal o del conjunto del hogar, ¿cuál es el perfil mayoritario de las personas en situación de exclusión en Navarra? Pese a las mayores tasas de exclusión de los hogares sustentados por personas jóvenes, dada la estructura etaria navarra, el 35,7% de los hogares en situación de exclusión tiene como persona

sustentadora principal a una persona de entre 30 y 44 años, el 50,8% a un varón, el 37,9% a una persona sin estudios o con estudios incompletos, el 49,5% a una persona que trabaja y el 78,7% a una persona de nacionalidad española. El perfil de la exclusión en Navarra está, por tanto, mayoritariamente compuesto por hogares cuyas personas sustentadoras son jóvenes/adultas, varones (aunque el peso de las mujeres es casi el mismo), con nivel educativo bajo, ocupadas y de nacionalidad española. Se observan algunas diferencias entre Navarra y el conjunto de España en relación con este perfil mayoritario. Por una parte, aunque en general las características que definen el perfil de la exclusión son las mismas –varón, estudios bajos, ocupado, nacionalidad española–, Navarra destaca por un mayor peso de los hogares sustentados por mujeres y por el hecho de que –desde el punto de vista de la edad– los grupos mayoritarios son los sustentados por personas adultas/jóvenes.

Desde el punto de vista de las características del conjunto del hogar, los hogares en situación de exclusión social en Navarra son mayoritariamente no pobres (el 61,2% de todos ellos no están en situación de pobreza), tienen únicamente ingresos por actividad (45,3%), están formados por entre dos y cuatro personas (51%), no tienen menores a cargo (52,1%), residen en municipios de pequeño tamaño (51,9%) y residen en barrios en buenas condiciones (87,8%). Los principales elementos de este perfil coinciden –en líneas generales– con el que se observa en el conjunto de España, si bien en el Estado español la proporción de los hogares no pobres y con ingresos por actividad es menor, y mayor el peso de los hogares con entre dos y cuatro miembros y sin menores a cargo. La principal diferencia en lo que se refiere al perfil de la exclusión en Navarra tiene que ver con el destacado peso en esta comunidad de los hogares que residen en municipios pequeños.

9. La elevada tasa de solicitudes de rentas mínimas y la buena valoración de los servicios sociales se contraponen a una menor disposición ciudadana al incremento de la presión fiscal para la mejora de las prestaciones sociales



En relación con la utilización que la ciudadanía navarra hace de los diferentes servicios públicos relacionados con el bienestar social, cabe destacar, por una parte, la elevada tasa de solicitudes de las rentas mínimas de inserción en Navarra, muy superior al bajo volumen de solicitudes de este tipo de prestaciones en el conjunto de España. Ocurre lo contrario en el caso de las prestaciones de ámbito estatal, que registran, tanto en el caso del sistema asistencial de protección al desempleo como en el caso de las prestaciones no contributivas de la Seguridad Social, tasas algo más reducidas que España.

En lo que se refiere a los Servicios Sociales, el 12,4% de la población navarra ha acudido en el último año a los Servicios Sociales públicos, el 3,6% a los servicios

sociales que gestiona Cáritas en Navarra y el 4,3% a servicios prestados por otras entidades privadas de iniciativa social en esa comunidad. Si se comparan los datos de Navarra con los de España, se observa que el acceso a los servicios públicos es mayor en Navarra, tanto para la población en situación de exclusión como de integración, lo que permite hablar de unos Servicios Sociales públicos más normalizados. Cabe destacar, por otra parte, que el 61,6% de la población en situación de exclusión no ha accedido a ninguna de estas entidades.

Por otra parte, la gran mayoría de la población navarra –ocho de cada diez personas– acudiría a los Servicios Sociales públicos en caso de necesidad, el 8,8% a Cáritas, el 0,7% a otras entidades públicas y el 3,4% a otras entidades privadas. El 7,1% no recurriría a ninguna de estas entidades. En España, el porcentaje de quienes acudirían a los Servicios Sociales públicos es mucho menor –58,4%– y mayor, por el contrario, el porcentaje de quienes acudirían a Cáritas –16,1%– y el de quienes no acudirían a ninguno de estos servicios (15,2% en el conjunto de España frente al 7,1% en Navarra). Por tanto, parece observarse, en Navarra una mayor disposición a recurrir a los Servicios Sociales públicos y una menor disposición tanto a no pedir ayuda como a solicitarla a las entidades privadas de iniciativa social. Quizá por ello, la población navarra hace una valoración más positiva del funcionamiento de los servicios sociales que el conjunto de la población española (el 73,5% considera que su funcionamiento es muy o bastante satisfactorio, frente al 52,9% en España). Esta valoración, en cualquier caso, es menos positiva en el caso de la población en situación de exclusión: el 33,2% de las personas en exclusión –que acceden casi cuatro veces más que las que están en situación de integración a los Servicios Sociales públicos– consideran que su funcionamiento actual es poco o nada satisfactorio, frente al 25,1% de las personas en situación de integración.

Por último, una parte ampliamente mayoritaria de la sociedad navarra –el 72,1%– considera que hay que destinar a los Servicios Sociales más dinero público que en la actualidad. El 22,7% considera que se debe destinar la misma cantidad y el 5,2% que se debe reducir dicho gasto. De forma similar, el 75,5% de la población optaría por tener más prestaciones y servicios sociales, pagando más impuestos, mientras que el 24,5% sería partidario de menos prestaciones y menos impuestos. Si se comparan los datos de la Comunidad Foral de Navarra y España, se observa en Navarra una menor propensión a incrementar el gasto público en Servicios Sociales, así como al incremento de la presión fiscal para poder financiar más prestaciones sociales, lo que quizá se relacione con el mayor gasto en este ámbito señalado al inicio de este capítulo. En este sentido, podría pensarse que el sistema amplio y normalizado de Servicios Sociales públicos al que antes se ha hecho referencia tiene como contrapartida una cierta mayor resistencia de la población –en comparación con otras comunidades con modelos de protección menos desarrollados– a seguir ampliando el gasto.



**El contexto de la exclusión
y el desarrollo social
en Navarra en perspectiva
comparada**

Contenido

1.1. El contexto sociodemográfico.....	25
1.2. La estructura productiva y el gasto de los hogares.....	31
1.3. La evolución del empleo.....	35
1.4. Pobreza monetaria, privación material y desigualdad.....	39

Capítulo 1

El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Navarra en perspectiva comparada

Se recoge en este primer apartado un análisis básico del marco sociodemográfico y socioeconómico de la Comunidad Foral de Navarra, al objeto de contextualizar los indicadores sobre las situaciones de exclusión social que se derivan de la encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2018 (EINSFOESSA 2018) y que se analizan en los dos siguientes apartados. Los datos que se recogen en este primer apartado se refieren al contexto sociodemográfico, a la estructura productiva y los niveles de gasto de las familias, al funcionamiento del mercado de trabajo y a los niveles de pobreza monetaria, privación material y desigualdad.

En todos los casos, la situación de Navarra se analiza tanto desde el punto de vista comparativo –contrastando los datos correspondientes a esta comunidad con los relativos al conjunto del territorio nacional– como evolutivo, detallándose el cambio de los indicadores analizados desde el año 2007 hasta la actualidad.

La totalidad de los datos analizados en este primer capítulo provienen de fuentes estadísticas secundarias ofrecidas por el INE, entre las que cabe destacar la Estadística del Padrón Continuo y las estadísticas del Movimiento Natural de la Población, la Encuesta de Población Activa, la Encuesta de Condiciones de Vida y la Encuesta de Presupuestos Familiares.

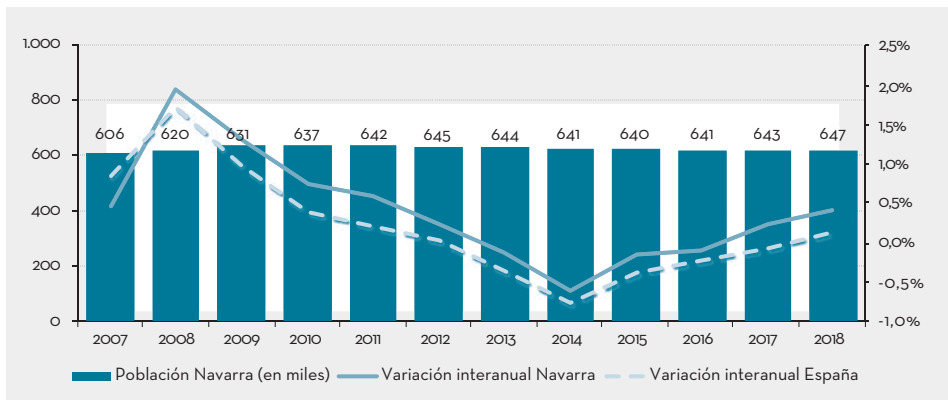
1.1. El contexto sociodemográfico

Entre 2007 y 2018, **la población residente en Navarra ha crecido en un 6,8%**, pasando de 606.000 habitantes a 647.000. El **incremento es superior al ob-**

servado en el conjunto de España, donde la población ha crecido en este mismo periodo en un 3,3%. La variación interanual de la población evoluciona en Navarra y el conjunto de España de una manera muy similar, si bien el incremento interanual resulta, cuando se produce, mayor y el decremento, también cuando se produce, más moderado: así, en los momentos previos o iniciales de la crisis el ritmo de variación interanual de la población era relativamente alto –casi del 2,5% en Navarra– y solo en 2014 resulta negativo. A partir de 2015, la variación interanual vuelve a ser positiva, con incrementos, en cualquier caso, inferiores al 1% anual.

GRÁFICO 1

Evolución de la población de Navarra y España. 2007-2018



Fuente: INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero. Datos de 2018 provisionales.

Si se analizan los indicadores relativos al crecimiento de la población, se confirma que en 2017 este es más intenso en Navarra que en el conjunto de España. Aunque el saldo vegetativo es negativo (es decir, las defunciones superan a los nacimientos), el saldo migratorio es elevado –de los más elevados ese año, tras Baleares, Canarias, Madrid y Cataluña–, lo que permite que el crecimiento de la población también resulte elevado.

TABLA 1

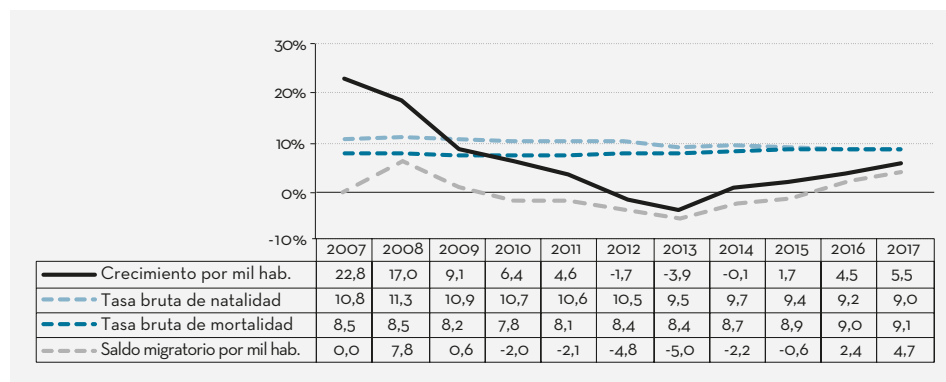
Evolución de indicadores de crecimiento de la población de Navarra y España. 2007-2017

	España				Navarra			
	2007	2013	2017	Dif. 17-07	2007	2013	2017	Dif. 17-07
Crecimiento de la población por mil habitantes	19,5	-4,6	2,8	-16,7	22,8	-3,9	5,5	-17,3
Saldo vegetativo por mil habitantes	2,4	0,8	-0,7	-3,1	2,3	1,2	-0,2	-2,5
Saldo migratorio por mil habitantes	0,0	-5,4	3,5	3,5	0,0	-5,0	4,7	4,7
Nacimientos por cada mil defunciones	1.281,5	1.092,2	925,8	-355,7	1.277,4	1.141,3	983,4	-294,0

Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

GRÁFICO 2

Evolución de indicadores de crecimiento de la población de Navarra. 2007-2017



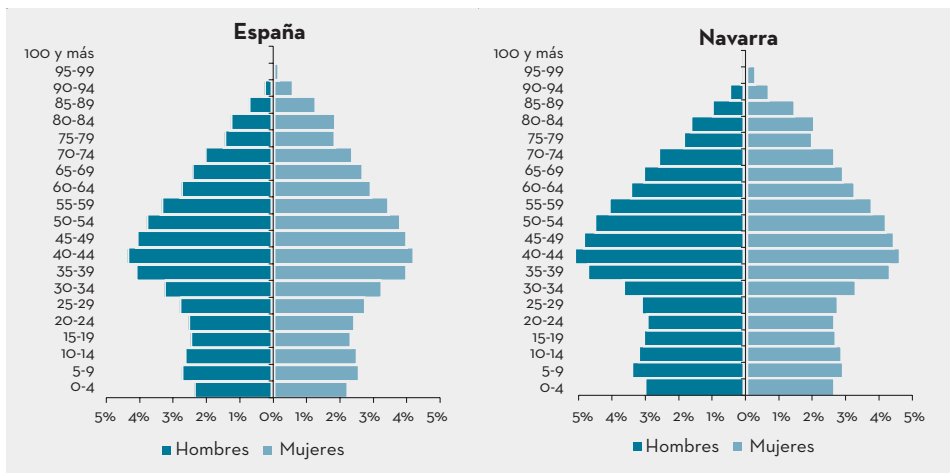
Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

El Gráfico 2, con datos para Navarra correspondientes al periodo 2007-2017, pone claramente de manifiesto la progresiva reducción hasta 2014, y posterior repunte, del ritmo de crecimiento poblacional, el progresivo incremento de la tasa bruta de mortalidad, la reducción de la tasa bruta de natalidad –que pasa del 10,8 al 9 en este periodo– y la notable recuperación del saldo migratorio, que se sitúa, en cualquier caso, aún por debajo de los niveles registrados en 2008.

La pirámide de población navarra se asemeja en gran medida a la del conjunto de España, siendo en ambos casos los grupos de mediana edad los más numerosos: la población de entre 30 y 60 años concentra en Navarra el 44,4% del total, frente al 30,6% de la población menor de 30 años y el 25% de la población con 60 años o más. En el conjunto de España el peso de la población menor de 30 años es algo mayor y algo menor el de la población mayor de 60.

GRÁFICO 3

Pirámide de población de Navarra y España. 2017



Fuente: INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero.

Los indicadores relativos a la estructura poblacional arrojan otros resultados de interés: la edad media de la población navarra es la misma que la española -43 años- y, como se ha dicho, el porcentaje de mayores de 64 años es ligeramente superior y el de menores de edad también ligeramente inferior. **Tanto el índice de envejecimiento como el de dependencia son muy similares en Navarra y en el conjunto de España:** en el caso del índice de envejecimiento -que calcula la relación entre la población mayor de 64 y la de menos de 16-, el incremento ha sido menor del experimentado en el conjunto de España y, de hecho, se sitúa en 2017 por debajo de la media estatal. **En el caso del índice de dependencia** -es decir, la relación entre la población de 16 a 64 años y la que está por encima o por debajo de esas edades- **se ha producido en Navarra un incremento mayor que en el conjunto de España, situándose el indicador -56 personas en edad activa por cada 100 personas en edad no activa- ligeramente por encima de la media estatal.**

TABLA 2

Evolución de indicadores de estructura de la población de Navarra y España. 2007-2017

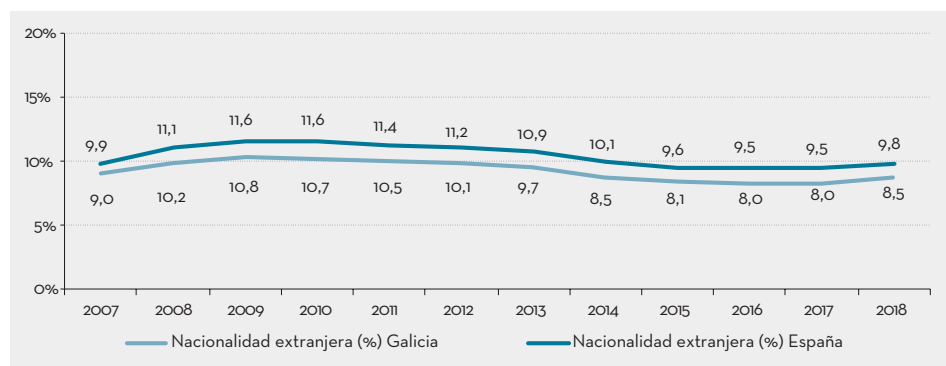
	España				Navarra			
	2007	2013	2017	Dif. 17-07	2007	2013	2017	Dif. 17-07
Edad media de la población: ambos sexos	40,6	41,8	43,0	2,4	41,3	42,1	43,0	1,7
Personas mayores de 64 años (%)	16,5	17,7	19,0	2,4	17,4	18,2	19,5	2,1
Personas de 0 a 17 años (%)	17,4	17,7	17,8	0,5	17,3	18,4	18,7	1,4
Índice de envejecimiento (%+64/-16)	106,3	109,5	118,3	11,9	111,5	109,5	116,5	5,0
Tasa de dependencia (%(-16 + 65+)/16-64)	47,3	51,0	53,8	6,6	49,1	53,6	56,8	7,7

Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

Por otra parte, se observa también que Navarra presenta porcentajes muy similares –aunque algo más reducidos–, a lo largo de todo el periodo analizado con respecto a la población de nacionalidad extranjera. Estas personas en Navarra representa el 8,5% de la población total, frente a una proporción del 9,8% en el conjunto del país. Pese al incremento experimentado entre 2017 y 2018, el porcentaje es todavía inferior al que se registraba, por ejemplo, en 2009, cuando la proporción de población de nacionalidad extranjera en Navarra alcanzó el 10,8%.

GRÁFICO 4

Evolución de la proporción de la población de nacionalidad extranjera de Navarra y España. 2007-2018



Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

En lo que se refiere a los indicadores de natalidad, fecundidad y mortalidad, **la tasa bruta de natalidad es en Navarra más alta que en España y se ha reduci-**

do, además, en menor medida durante la década analizada. Lo mismo ocurre con los indicadores de fecundidad, que son en 2007 superiores a los registrados en el conjunto de España y se han reducido, además, en menor medida que en el conjunto del Estado: de hecho, **en el caso del indicador coyuntural de fecundidad se ha producido un incremento, lo que solo ha ocurrido, en la década analizada, en las comunidades de Navarra, Asturias, Galicia y el País Vasco.** También cabe destacar el incremento de la edad media de maternidad y de la tasa bruta de mortalidad, así como la mayor esperanza de vida que, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, se registra en esta comunidad en relación con el conjunto del país.

TABLA 3
Evolución de indicadores de natalidad, fecundidad y mortalidad de la población de Navarra y España. 2007-2017

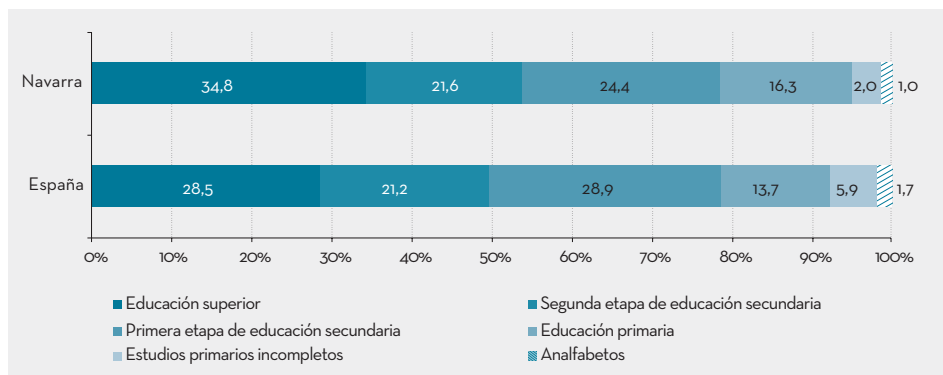
	España				Navarra			
	2007	2013	2017	Dif. 17-07	2007	2013	2017	Dif. 17-07
Tasa bruta de natalidad	10,9	9,1	8,4	-2,5	10,8	9,5	9,0	-1,9
Tasa global de fecundidad	42,7	38,3	37,1	-5,6	44,5	41,5	40,8	-3,6
Indicador coyuntural de fecundidad	1,38	1,27	1,31	-0,07	1,41	1,36	1,46	0,05
Edad media a la maternidad	30,8	31,7	32,1	1,2	31,5	32,3	32,5	1,0
Tasa bruta de mortalidad	8,5	8,3	9,1	0,6	8,5	8,4	9,1	0,6
Esperanza de vida al nacimiento: total	81,0	82,8	83,1	2,1	82,2	83,5	83,8	1,6
Esperanza de vida al nacimiento: hombres	77,8	79,9	80,4	2,6	79,0	80,6	81,1	2,1
Esperanza de vida al nacimiento: mujeres	84,1	85,5	85,7	1,6	85,4	86,4	86,6	1,1
Esperanza de vida a los 65 años: total	19,8	21,0	21,2	1,4	20,6	21,6	21,5	0,8
Esperanza de vida a los 65 años: hombres	17,6	18,9	19,1	1,5	18,3	19,4	19,3	1,0
Esperanza de vida a los 65 años: mujeres	21,7	22,8	23,0	1,3	22,7	23,5	23,5	0,7

Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos.

Los datos sobre **el nivel máximo de estudios alcanzado** por la población de 16 y más años en el momento actual **ponen de manifiesto el mayor peso relativo en Navarra de la población con estudios superiores**, que representa el 34,8% frente al 28,5% en el conjunto del Estado. Por el contrario, en esta comunidad, la población que como máximo tiene estudios primarios supone el 19,2% frente al 21,4% en el conjunto del país.

GRÁFICO 5

Distribución de la población de 16 y más años de Navarra y España, según nivel de estudios alcanzado. 2017



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa (EPA). Media de los cuatro trimestres del año.

1.2. La estructura productiva y el gasto de los hogares

Entre 2007 y 2017 el PIB de la Comunidad Foral de Navarra ha crecido en un 10,4%, frente a un incremento del 7,6% en el conjunto de España. Pese a ello, el peso de la economía navarra en la del conjunto de España se mantiene en el 1,7% del total.

TABLA 4

Evolución del PIB de Navarra y España. 2007-2017

	España		Navarra		% sobre PIB España
	PIB (en millones)	Variación interanual	PIB (en millones)	Variación interanual	
2007	1.080.807	7,2%	17.958,6	6,8%	1,7%
2008	1.116.225	3,3%	18.738,7	4,3%	1,7%
2009	1.079.052	-3,3%	18.205,0	-2,8%	1,7%
2010	1.080.935	0,2%	18.256,8	0,3%	1,7%
2011	1.070.449	-1,0%	18.220,6	-0,2%	1,7%
2012	1.039.815	-2,9%	17.573,0	-3,6%	1,7%
2013	1.025.693	-1,4%	17.480,9	-0,5%	1,7%
2014	1.037.820	1,2%	17.836,0	2,0%	1,7%
2015 ¹	1.079.998	4,1%	18.564,2	4,1%	1,7%
2016 ¹	1.118.522	3,6%	19.152,4	3,2%	1,7%
2017 ¹	1.163.662	4,0%	19.826,7	3,5%	1,7%

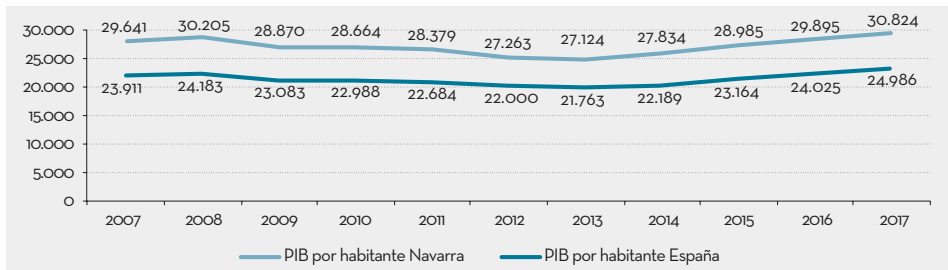
¹2015: estimación provisional; 2016: estimación avance; 2017: primera estimación.

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España. Los valores hacen referencia a euros corrientes.

Por otra parte, el PIB per cápita navarro sigue siendo muy superior al del conjunto del Estado, con 30.824 euros por habitante, frente a 24.986 euros por habitante en el conjunto de España. De hecho, Navarra es –tras Madrid y el País Vasco– la comunidad con un PIB per cápita más elevado. Desde el punto de vista evolutivo, tras la caída experimentada entre 2007 y 2013, el PIB por habitante navarro, al igual que el español, se ha ido incrementando con claridad en los últimos años. El diferencial existente entre el PIB por habitante navarro y el español se ha mantenido, en cualquier caso, estable a lo largo de estos años, en los que el primero ha representado en torno al 125% del segundo.

GRÁFICO 6

Evolución del PIB por habitante en Navarra y España. 2007-2017

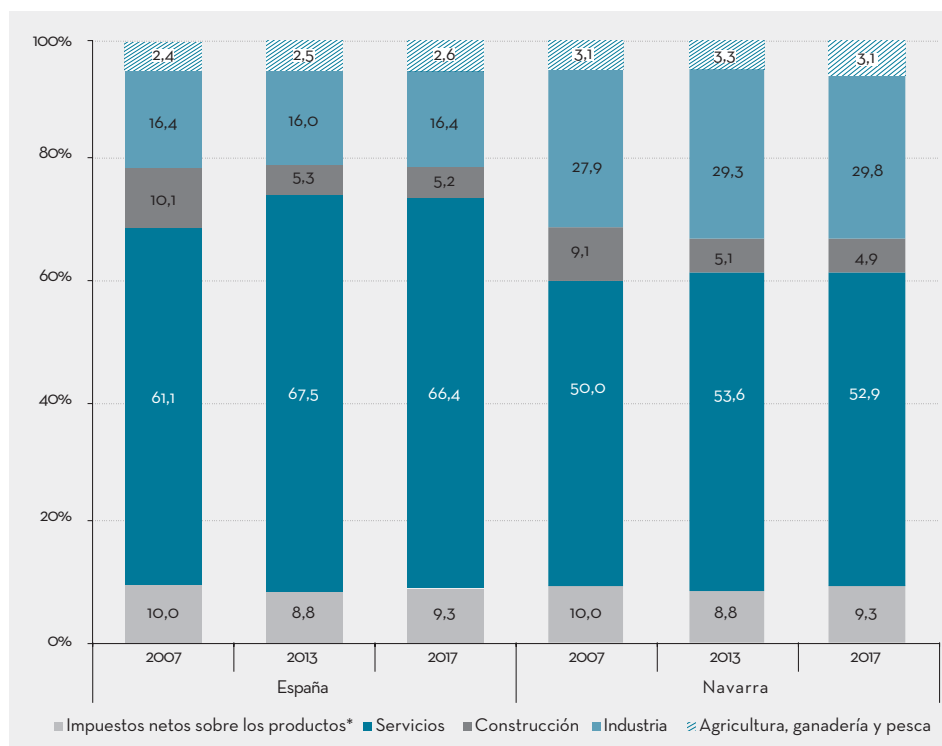


Fuente: INE. Contabilidad Regional de España. Los valores hacen referencia a euros corrientes.

Si se atiende a la distribución del PIB por ramas de actividad, de Navarra y del conjunto de España, y a su evolución, destaca fundamentalmente el mayor peso de la industria –que se ha incrementado en estos diez años– y la reducción, en relación con 2007, del peso del sector de la construcción. También destaca el inferior peso del sector servicios (52,9% del PIB, frente al 66,4% en el conjunto del Estado).

GRÁFICO 7

Evolución de la distribución del PIB en Navarra y España, según ramas de actividad. 2007-2013-2017



*Se refieren al conjunto de impuestos que gravan el precio de un producto en el momento de salir al mercado, dimensión que es considerada a la hora de determinar el valor de la producción total.

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.

En lo que se refiere a la capacidad adquisitiva y los patrones de gasto de los hogares navarros, de acuerdo con la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE, **el gasto medio por persona es en Navarra** (con 13.324 euros anuales en 2017), **sustancialmente más alto que en el conjunto del país** (11.726 euros por persona). A su vez, cuando se consideran distintos grupos de gasto, **la estructura de gasto de los hogares en Navarra resulta similar en comparación con el conjunto del Estado** y solo cabe destacar una menor proporción de gasto en transporte (12,6% en España, frente a 10,8% en Navarra) y un mayor gasto en restaurantes y hoteles (10,63% en España, frente a 12,3% en Navarra).

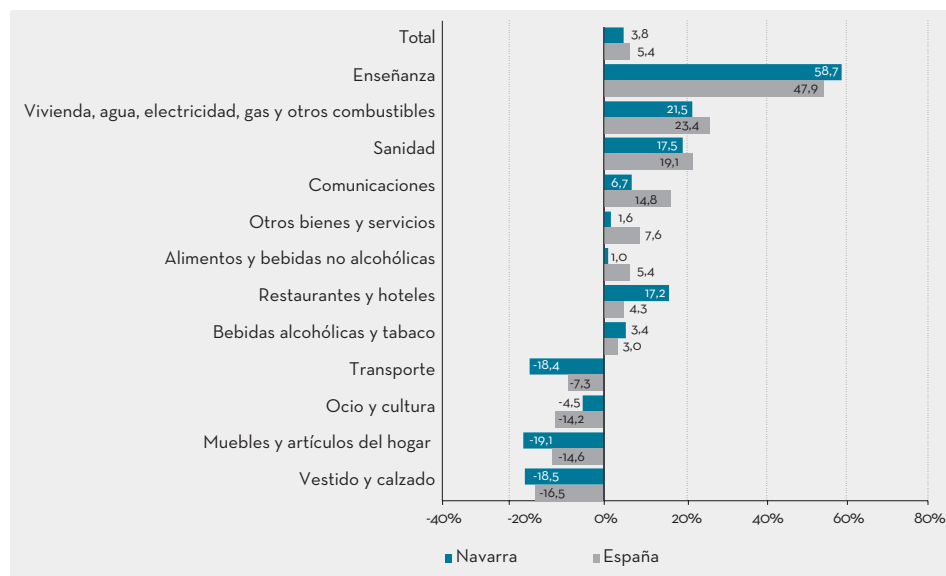
GRÁFICO 8

Estructura del gasto de los hogares en Navarra y España. 2017



Fuente: INE. Encuesta de Presupuestos Familiares.

En lo que se refiere a **la evolución del gasto medio por hogar**, en términos de euros constantes, para el periodo 2007-2017, se observa que este **se ha incrementado (3,8%) menos que en el conjunto de España (5,4%)**. **Destaca, en todo caso, el importante incremento del gasto medio por hogar destinado a educación, a vivienda y a sanidad**, que han aumentado, respectivamente, en un 58%, 21% y 17%. Se trata, en todo caso, de incrementos inferiores a los registrados en el conjunto de España. También cabe destacar un aumento del 17% en restaurantes y hoteles -muy por encima del incremento registrado en el conjunto de España en este ámbito- y la reducción en el gasto destinado a ropa y calzado, transportes y mobiliario del hogar.

GRÁFICO 9**Evolución de la variación del gasto medio por hogar en Navarra y España, por grupo de gasto. 2007-2017**

Fuente: INE. Encuesta de Presupuestos Familiares.

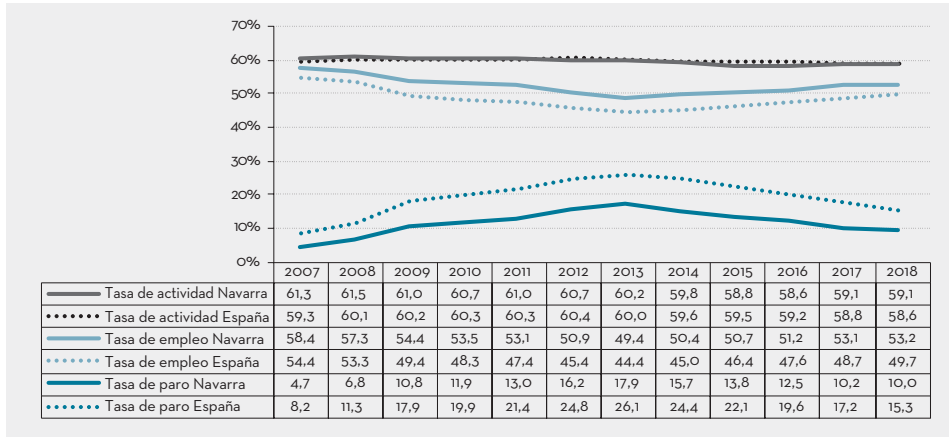
1.3. La evolución del empleo

Los principales indicadores relativos al empleo y la ocupación en Navarra y en España se analizan en este epígrafe desde dos perspectivas: la comparativa, en primer lugar, y la evolutiva, en segundo lugar.

Desde el punto de vista comparativo, los datos correspondientes a 2018 ponen de manifiesto que la tasa de actividad es en Navarra ligeramente más alta que en España (59,1% frente a 58,6%), mientras que la tasa de paro es sustancialmente más baja (10% frente a 15,3%) y la tasa de empleo más alta (53,2% frente a 49,7%).

GRÁFICO 10

Evolución de la tasa de actividad, empleo y paro de Navarra y España. 2007-2018



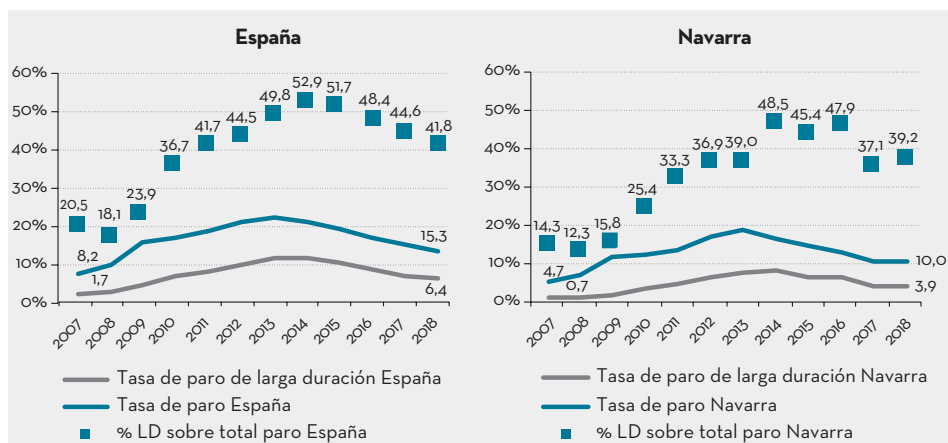
Fuente: INE. Encuesta de Población Activa.

Desde el punto de vista evolutivo, **destaca el importante incremento de la tasa de paro durante la crisis**, que pasó entre 2007 y 2013 del 4,7% al 17,9%, para reducirse después hasta el 10%. La tasa de empleo, por su parte, se redujo entre 2007 y 2013 del 58,4% al 49,4%, para incrementarse posteriormente hasta el 53,2%. Si se analiza la evolución de este último indicador durante los últimos diez años, se observa –como ocurría con el PIB per cápita– que el diferencial entre Navarra y España se ha mantenido estable, con valores en Navarra que representan, tanto al principio como al final del periodo, cerca del 110% de la media española.

Si la atención se centra en el desempleo de larga duración (esto es, en aquellas personas paradas que llevan doce meses como mínimo buscando empleo y no han trabajado en ese período), **la evolución navarra y española resultan parecidas, si bien la tasa de paro de larga duración navarra en 2018** (3,9% de la población activa) **es muy inferior a la española** (6,4%). En Navarra las personas paradas de larga duración representan en 2018 el 39,2% de todas las personas desempleadas (el 41,8% en España), frente al 48,5% en 2014 (52,9% en España).

GRÁFICO 11

Evolución del paro de larga duración de Navarra y España. 2007-2018



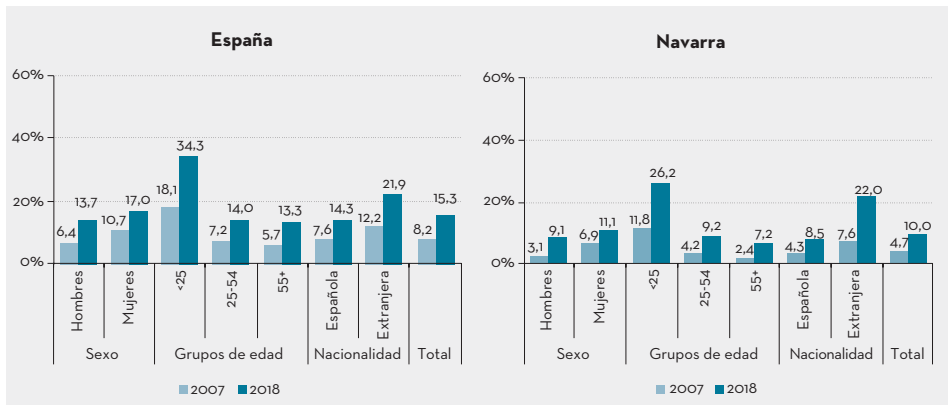
Fuente: INE. Encuesta de Población Activa.

En 2018, **las tasas de desempleo son en Navarra inferiores a las del conjunto del país para los grupos sociodemográficos analizados** en el Gráfico 12, **salvo para la población inmigrante, que es similar**. Las tasas más elevadas de desempleo corresponden a las personas menores de 25 años, que son del 26,2% frente al 11,8% en 2007. Les siguen las personas inmigrantes, con una tasa del 22% frente al 7,6% en 2007.

Desde el punto de vista comparado, **todos los grupos analizados** –salvo la población inmigrante– registra en Navarra, en 2018, **tasas de desempleo muy inferiores a las que se registran en el conjunto de España**. Las mayores diferencias se producen en lo que se refiere a la población española, las mujeres y las personas de más de 55 años, con tasas de desempleo que representan un poco menos de la mitad que las del mismo colectivo en el conjunto de España. **La salvedad a esta tendencia corresponde al desempleo entre las personas de nacionalidad extranjera**, ya que la tasa de desempleo de este grupo en Navarra –el 22%, como antes se ha señalado– es similar a la de la persona extranjera en España (21,9%).

GRÁFICO 12

Evolución de la tasa de paro de Navarra y España por diversos grupos sociodemográficos. 2007-2018



Fuente: INE. Encuesta de Población Activa.

Más allá de las mediciones convencionales de desempleo, como se ha señalado al comienzo, se han calculado también para este informe otras medidas alternativas, que incorporan otras personas, además de las paradas en sentido estricto contabilizadas por la EPA, como las personas afectadas por expedientes de regulación de empleo, las paradas que ya no buscan empleo por desánimo o las que realizan una jornada reducida por razones involuntarias ⁽¹⁾.

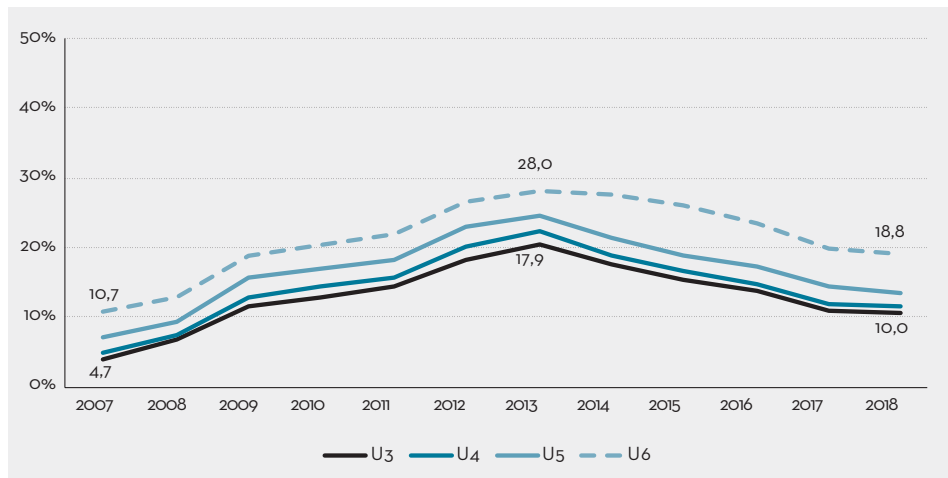
Si se tienen en cuenta tales casos, además de las situaciones de desempleo medidas de forma convencional, se observa la verdadera dimensión de los problemas ligados al desempleo en Navarra y su evolución en este periodo: entre 2007 y 2013, el conjunto de las situaciones analizadas pasaron del 10,7% al 28% en Navarra, lo que supone que estas tasas se han multiplicado por 2,6 en ese periodo. Entre 2013 y 2017, la reducción ha sido, por el contrario, del 33%. **Aunque con oscilaciones, el diferencial entre Navarra y España, cuando se analiza el conjunto de estas situaciones, se ha mantenido estable a lo largo**

(1) Los cálculos sobre mediciones alternativas de la tasa de paro que se presentan aquí son una adaptación de la propuesta metodológica realizada por Florentino Felgueroso a partir del *Bureau of Labor Statistics* de Estados Unidos. Esta propuesta consiste en contabilizar el paro a partir de la definición oficial (U3) y añadir, de manera acumulada, determinados colectivos que en el momento actual no estarían incluidos, como son las personas inactivas que no buscan trabajo porque creen que no lo van a encontrar (U4); las inactivas disponibles que querrían trabajar (U5) y las personas ocupadas a jornada parcial involuntaria (U6).

de todo el periodo, con una tasa total en Navarra un 25% menor de la correspondiente al conjunto de España.

GRÁFICO 13

Evolución de la tasa de paro de Navarra por diversos tipos de medición. 2007-2018



(U3) Tasa de paro oficial; (U4) U3 más personas que no trabajan, están disponibles y no buscan empleo porque creen que no lo van a encontrar, así como personas desocupadas que están en un ERE; (U5) U4 más personas que no buscan empleo (por cualquier razón) pero están disponibles y declaran que desearían trabajar; (U6) U5 más personas ocupadas pero con una jornada parcial involuntaria.

Fuente: INE. Encuesta de Población Activa.

1.4. Pobreza monetaria, privación material y desigualdad

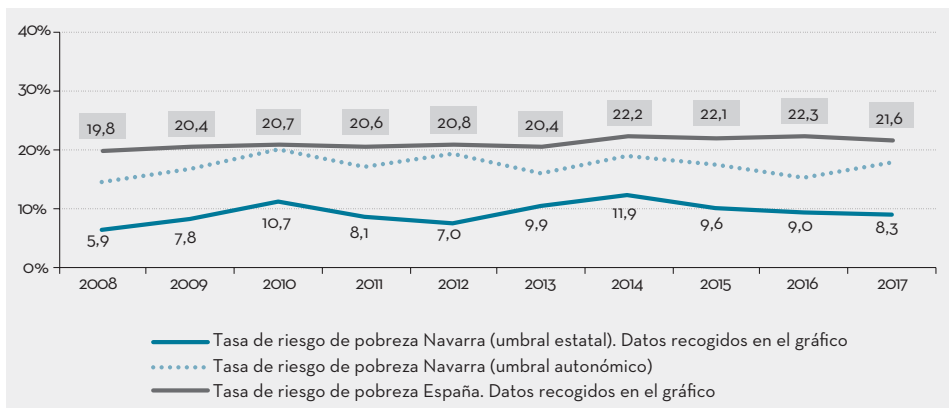
Cuando se analizan las tasas de riesgo de pobreza relativa de un territorio determinado, la elección del marco territorial al que corresponde el umbral de referencia resulta una cuestión clave. Por ello, en este análisis se tienen en cuenta tanto las tasas de riesgo de pobreza relativa calculadas en función de un umbral fijado a escala estatal como las que se derivan de un umbral de pobreza establecido a escala autonómica **(2)**.

(2) A ese respecto, es importante señalar que el umbral de pobreza relativa o bajos ingresos para una persona se sitúa en 2017 en 8.522 euros anuales para el conjunto de España, mientras que en la comunidad navarra se sitúa en 11.424 euros anuales.

Si se tiene en cuenta el umbral estatal, **la tasa de riesgo de pobreza relativa es en Navarra del 8,3%, más de trece puntos porcentuales inferior a la correspondiente al conjunto del país (21,6%). Sin embargo, si se tiene en cuenta el umbral autonómico** -es decir, si la tasa de pobreza navarra se calcula con relación al ingreso mediano de la población navarra y no al ingreso mediano del conjunto de la población española- **las diferencias con el conjunto del Estado se atenúan** y la tasa de pobreza crece hasta el 17,3%, **por debajo, en cualquier caso, de la tasa de pobreza correspondiente al conjunto del país.** Si se tienen en cuenta el primer y el último año del ciclo, la tasa de pobreza ha pasado del 14,2% al 17,3%, lo que supone un incremento cercano al 20%. En el conjunto de España, sin embargo, la evolución de esa tasa ha sido más plana, y ha pasado del 19,8% al 21,6%.

GRÁFICO 14

Evolución de la tasa de riesgo de pobreza de la población de Navarra y España. 2008-2017

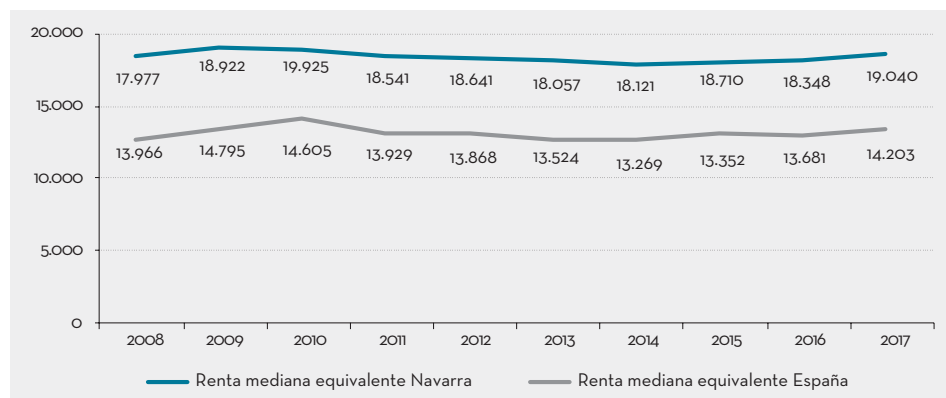


Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Esta divergencia de las tasas de pobreza en Navarra y el conjunto de España obedece a una diferente evolución en ambos territorios de la renta mediana equivalente, más elevada a lo largo de todo el periodo en Navarra que en el conjunto de España: entre 2008 y 2017, la renta mediana equivalente navarra ha pasado de 17.977 euros a 19.040, lo que supone un incremento del 6%, mientras que la española pasaba de 13.966 a 14.203, lo que representa un incremento del 2%. Debido a esta dispar evolución, el diferencial entre ambos territorios se ha ampliado ligeramente y, si en 2008 la renta mediana equivalente española era un 22% inferior a la navarra, en 2017 es ya un 25% más baja; durante el periodo álgido de la crisis, en cualquier caso, llegó a ser casi un 30% más baja.

GRÁFICO 15

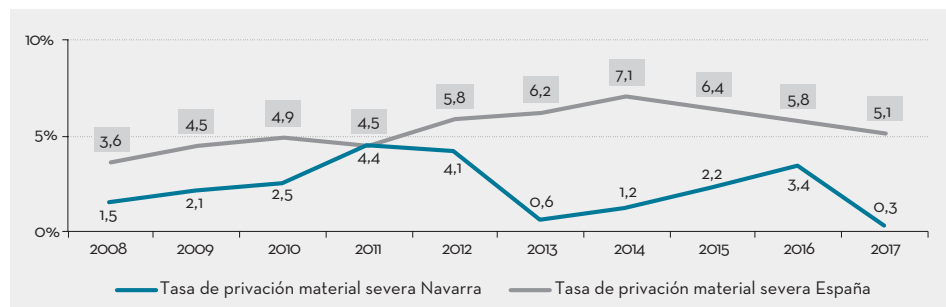
Evolución de la renta mediana equivalente (euros/año) de Navarra y España. 2008-2017



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

GRÁFICO 16

Evolución de la tasa de privación material severa de la población de Navarra y España. 2008-2017



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Al margen de los ingresos, el indicador de privación material severa mide aquellas situaciones en las que los hogares declaran que no pueden hacer frente a un número determinado de necesidades básicas. Debido probablemente al reducido tamaño muestral de la encuesta de Condiciones de Vida en Navarra, la evolución de este indicador resulta un tanto errática, ya que pasa del 1,5% al 4,4% de la población entre 2008 y 2011, para caer al 0,6% en 2013, incrementarse hasta el 3,4% en 2016 y caer hasta el 0,3% en 2017. En todo caso, los datos del Gráfico 16 ponen de manifiesto que **la tasa de privación material ha sido**

durante todo el periodo más baja en Navarra que en el conjunto de España y que, desde el punto de vista evolutivo, parece haberse reducido claramente desde el momento álgido de la crisis.

TABLA 5
Evolución de los indicadores de privación material de Navarra y España.
2008-2017

	España				Navarra			
	2008	2013	2017	Dif. 17-08	2008	2013	2017	Dif. 17-08
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	36,2	48,0	34,3	-1,9	19,2	31,0	25,8	6,6
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	2,2	3,5	3,7	1,5	0,3	0,6	1,1	0,8
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada	5,9	8,0	8,0	2,1	2,9	2,3	4,5	1,6
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	29,9	42,1	36,6	6,7	20,3	24,0	18,6	-1,8
Ha tenido retrasos en el pago de los gastos relacionados con la vivienda principal o en compras a plazos en los últimos 12 meses	8,2	11,9	9,3	1,1	7,6	3,3	2,2	-5,4
No puede permitirse bienes duraderos básicos*	6,3	6,6	4,9	-1,4	2,1	2,8	0,9	-1,1
Tasa de privación material severa (no puede permitirse 4 de las 9 cosas)	3,6	6,2	5,1	1,6	1,5	0,6	0,3	-1,2
Pueden permitirse las 9 cosas	53,7	42,9	53,0	-0,6	71,5	62,9	68,4	-3,1

*Este indicador incluye de manera agrupada aquellas situaciones en las que se carece de alguno de estos cuatro bienes: automóvil, teléfono, televisor o lavadora.

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

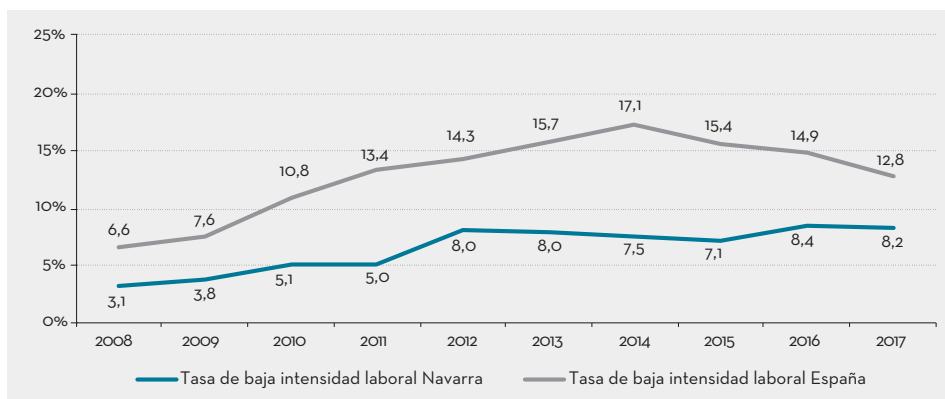
La mejor situación de Navarra en relación con este indicador se observa si se tiene en cuenta que el 68,4% de la población navarra –frente al 53% de la población española– no tiene problemas para acceder a ninguno de los nueve ítems que se tienen en cuenta a la hora de construir el indicador de privación material severa. Aunque el porcentaje es algo menor al que se registraba en 2008 –entonces era el 71,5%–, la diferencia respecto a la situación en el conjunto de España parece clara. Si se analiza cada uno de los elementos que se tienen en cuenta para la elaboración de este indicador, se observa que el porcentaje de población que no puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año ha pasado del 19,2% al 25,8%, lo que implica un crecimiento cercano al 33%, mientras se reducía el porcentaje de hogares sin capacidad para afrontar gastos imprevistos, del 20,3% al 18,6%. Este indicador resulta casi

un 50% inferior al del conjunto de España, siendo Navarra una de las comunidades que registra -con Aragón y el País Vasco- un menor porcentaje de población afectada por esta situación. También se ha reducido claramente -del 7,6% al 2,2%, mientras crecía en el conjunto de España- el porcentaje de personas en hogares que han tenido retrasos en el pago de los gastos relacionados con la vivienda principal o en compras a plazos en los últimos doce meses.

En 2017 Navarra registra una tasa de baja intensidad laboral del 8,2%, lo que supone que algo más de ocho de cada cien personas menores de 60 años viven en hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hacen menos del 20% de su potencial total. En cuanto a la evolución de este indicador, la tendencia es relativamente distinta a la que se observa en España: el indicador crece de forma clara entre 2008 y 2012, del 3,1% al 8%, para estabilizarse e incluso crecer en los años posteriores. De hecho, frente a lo que sucede en las demás comunidades autónomas analizadas, 2016 y 2017 marcan máximos en Navarra en lo que se refiere a ese indicador, con un 8,4% y un 8,2%, casi triplicando las tasas correspondientes al momento inicial de la crisis. Por otra parte, **aunque los niveles de baja intensidad laboral navarros han sido siempre inferiores a los del conjunto de España, el diferencial entre ambos territorios se ha reducido claramente** y si, al inicio de la crisis, la tasa navarra se situaba en el 48% de la tasa nacional, en 2017 equivale ya al 64%.

GRÁFICO 17

Evolución de la tasa de baja intensidad laboral de la población de Navarra y España. 2008-2017

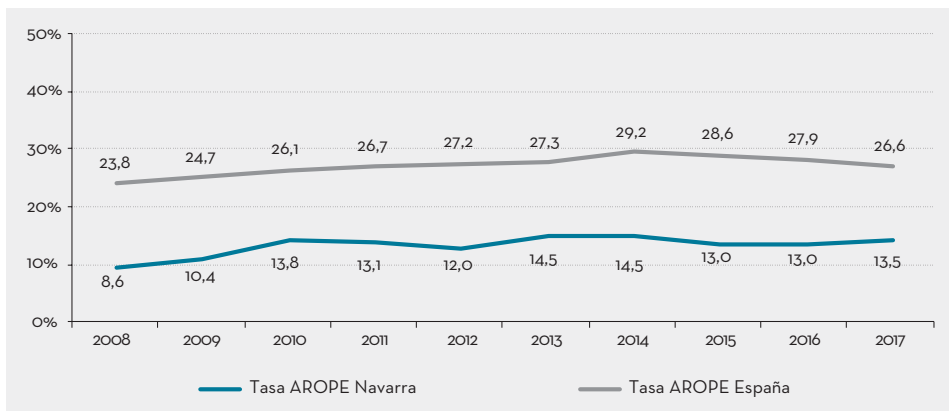


Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

El Gráfico 18 recoge la evolución para Navarra de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) a lo largo de los últimos nueve años, así como de

los indicadores que la componen. Como se observa en él, en 2017 un 13,5% de la población navarra está afectada por estas situaciones, prácticamente la mitad que en el conjunto del país. Tras incrementarse claramente entre 2008 y 2010 (del 8,6% al 13,8%, más que en el conjunto de España), la tasa de riesgo de pobreza o exclusión se ha mantenido relativamente estable, y se ha reducido con claridad el diferencial que en relación con este indicador existía al inicio de la crisis.

GRÁFICO 18
Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE)
de la población de Navarra. 2008-2017

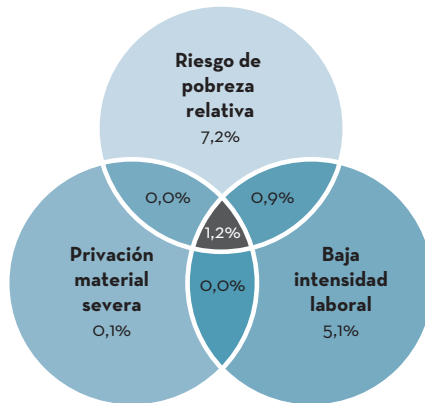


Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Los datos de 2017 para Navarra de la tasa AROPE en función de la intersección de cada uno de sus componentes ponen de manifiesto que algo más de la mitad de las situaciones incluidas en esta tasa obedecen a personas que únicamente están afectadas por riesgo de pobreza relativa: suponen el 7,2% de la población navarra y el 53% de todas las personas afectadas por las situaciones recogidas en la tasa AROPE. Tras ellas, en volumen, se encuentran las personas afectadas únicamente por una situación de baja intensidad laboral, que representan el 5,1% de la población y el 37% de las personas contempladas por la tasa AROPE. El 1,2% de la población –unas 7.000 personas– están afectadas al mismo tiempo por las tres situaciones que conforman el indicador AROPE y, por tanto, al riesgo de pobreza relativa se unen la privación material severa y la baja intensidad laboral.

GRÁFICO 19

Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) de la población de Navarra por componentes. 2017



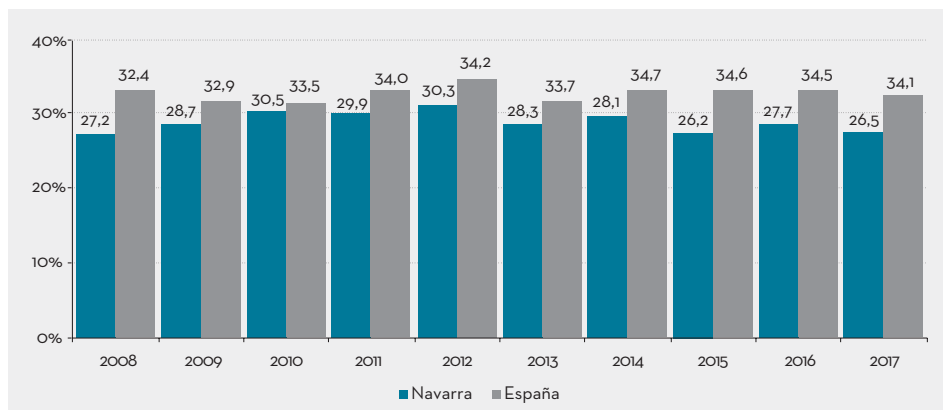
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

Finalmente, **en lo que se refiere a los indicadores que miden la desigualdad de ingresos**, el Gráfico 20 pone de manifiesto que el coeficiente de Gini ha sido, a lo largo de todo el periodo analizado, muy inferior al que se registra en el conjunto de España: en 2017 el índice de Gini para Navarra es del 26,5, frente al 34,1 del conjunto del Estado. Debe destacarse además que ese índice no ha dejado de reducirse desde 2012, tras incrementarse durante los primeros años de la crisis, y que se sitúa en 2017 por debajo de su valor en 2007. En ese sentido, **el índice de Gini navarro correspondiente a 2017 es el más bajo de todas las comunidades autónomas en España.**

En ese sentido, **cabe destacar en el caso de Navarra que la diferencia entre los ingresos del 20% más rico y el 20% más pobre (ratio S80/S20) se ha incrementado muy ligeramente** –en menor medida que en el conjunto de España– **durante los años de crisis**: si en 2008 los ingresos del 20% más favorecido multiplicaban por 4,1 los del 20% más pobre, en 2017 lo hacen por 4,4, siendo Navarra la comunidad que registra en ese aspecto una menor desigualdad. Tampoco se ha incrementado –al contrario– la diferencia de ingresos entre primer quintil –el 20% de la población con ingresos más altos– y el tercero –es decir, el 20% de la población situada en una posición intermedia–, lo que en parte explica el positivo comportamiento del índice de Gini. Sí lo ha hecho, sin embargo, la distancia entre el grupo intermedio y el grupo de ingresos bajos (Q1).

GRÁFICO 20

Evolución del coeficiente de Gini de Navarra y España. 2008-2017



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

TABLA 6

Evolución de la relación entre quintiles de renta mediana equivalente de Navarra y España. 2008-2017

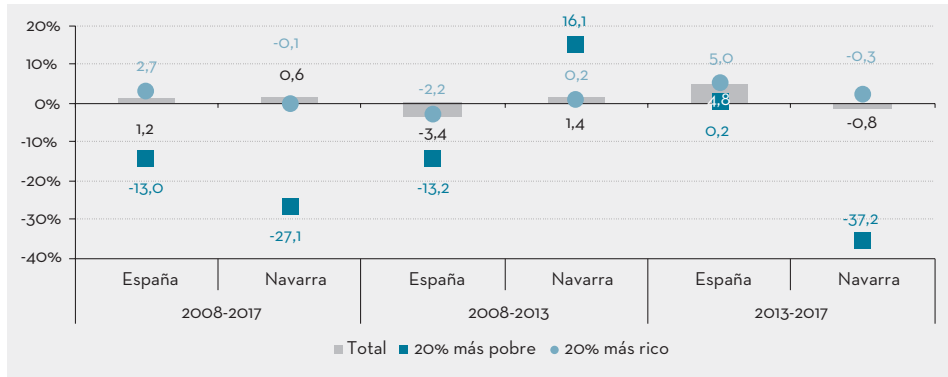
	España				Navarra			
	2008	2013	2017	Dif. 17-08	2008	2013	2017	Dif. 17-08
Relación S80/S20 [Q5/Q1]	5,6	6,3	6,6	1,0	4,1	4,4	4,4	0,2
Relación Q3/Q1	2,4	2,7	2,9	0,4	2,0	2,1	2,4	0,4
Relación Q5/Q3	2,3	2,3	2,3	0,0	2,0	2,1	1,8	-0,2

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).

El Gráfico 21 muestra, por último, cuál ha sido la evolución de la renta media, en tres periodos diferentes, del 20% de la población más pobre y el de la más rica, así como del conjunto de la población. Los datos del gráfico señalan, de acuerdo con la Tabla 6, e independientemente de la evolución del índice de Gini, que cuando se tiene en cuenta el conjunto del periodo analizado, los ingresos del 20% más pobre de la población se han reducido en un 27,1%, frente a un 13% de ese mismo grupo en el conjunto de España. Los ingresos del 20% más favorecido, así como los del conjunto de la población, se habrían mantenido, por el contrario, estables. Los datos indican además que ese peor comportamiento de las rentas de los grupos menos favorecidos se explica exclusivamente por la enorme caída de sus ingresos en la fase de recuperación (una reducción del 37,2%), puesto que durante el periodo álgido de la crisis los ingresos de este

grupo se incrementaron en un 16%, frente a una caída del 13% en los ingresos de este mismo grupo en España.

GRÁFICO 21
Variación porcentual de la renta media equivalente de Navarra y España por grupos de renta. 2008-2017



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).



2

La integración social en Navarra

Contenido

2.1. Niveles de integración social en la sociedad navarra.....	52
2.2. ¿Cuál es la relación entre la exclusión social y la pobreza económica?	55
2.3. Los tres ejes que definen la exclusión social.....	57
2.4. Las dimensiones que concretan nuestra mirada sobre la exclusión social...	60

Capítulo 2

La integración social en Navarra

En este segundo capítulo se analizan los niveles de integración social de la Comunidad Foral de Navarra y, concretamente, la distribución de la población navarra en la escala que va de la exclusión severa a la integración plena. Para ello, se analizan los datos generales en relación con la distribución de la población en ese eje –tanto en el conjunto de España como en la Comunidad Foral de Navarra–, la evolución que al respecto se ha producido en Navarra entre 2013 y 2018 y la relación que existe entre los niveles de integración social y las situaciones de pobreza económica. Como en el capítulo precedente, el análisis se realiza tanto desde una perspectiva evolutiva, comparando la situación navarra en 2013 y en 2018, como territorial, comparando la situación de esta comunidad con la del conjunto de España.

El análisis del continuo integración-exclusión se desgrana en tres grandes niveles. El primero y más global, los ejes de la exclusión (económico, político y de ciudadanía y social y relacional). El segundo, el de las dimensiones de la exclusión (empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social) y, finalmente, ofreciendo una mirada mucho más específica a los problemas concretos, 35 indicadores que caracterizan el conjunto de las dimensiones. Este capítulo ofrece de forma progresiva los resultados de la encuesta en sus ejes y dimensiones, una primera mirada global que nos introduce de forma gradual en la descripción de los datos para su mejor comprensión. En el capítulo 4 daremos otro paso más abordando los indicadores que definen cada dimensión.

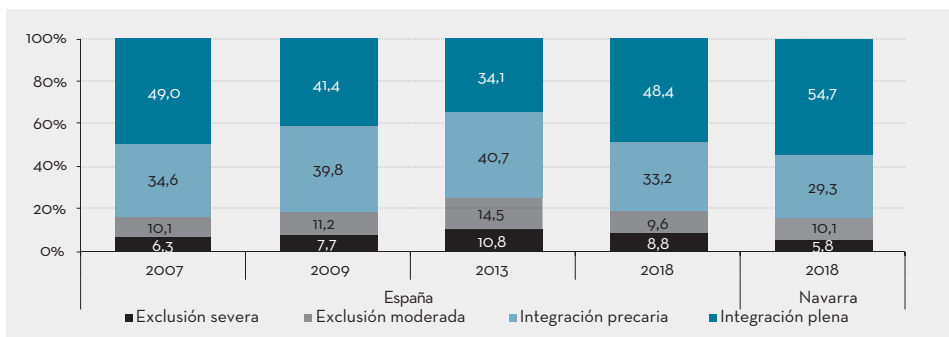
2.1. Niveles de integración social en la sociedad navarra

De acuerdo con los datos de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA, en 2018 el 54,7% de la población navarra se encuentra en una situación de integración plena, el 29,3% en una situación de integración precaria, el 10,1% en una situación de exclusión moderada y el 5,8% en una situación de exclusión severa. En conjunto, las personas en situación de exclusión social representan el 15,9% de la población navarra, lo que implica que **casi una de cada siete personas -en torno a 100.000 personas- está en 2018 en una situación de exclusión, ya sea moderada o severa.**

La situación actual en Navarra resulta, en términos comparados, **más positiva que la que se observa en el conjunto de España.** La proporción de población en situación de integración plena es mayor (54,7% en la comunidad navarra, frente al 48,4% en el conjunto de España) y las tasas de integración precaria son algo menores en Navarra (29,3% frente a 33,2% en España), con lo que el conjunto del espacio social de la integración tiene en Navarra (84%) un peso superior al que alcanza en el conjunto del Estado (81,6%).

GRÁFICO 22

Niveles de integración social de la población de Navarra (2018) y España (2007-2009-2013-2018)



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009, 2013 y 2018.

También en el espacio social de la exclusión la situación de Navarra es más positiva que la correspondiente al conjunto de España: **las tasas globales de exclusión son más bajas (15,9% en Navarra, frente al 18,4% en el conjunto del Estado) y tienen un menor peso en Navarra las situaciones de exclusión severa**, tanto si el porcentaje se refiere al conjunto de la población -5,8% en Navarra y 8,8% en el conjunto de España- como si se refiere al total de hogares

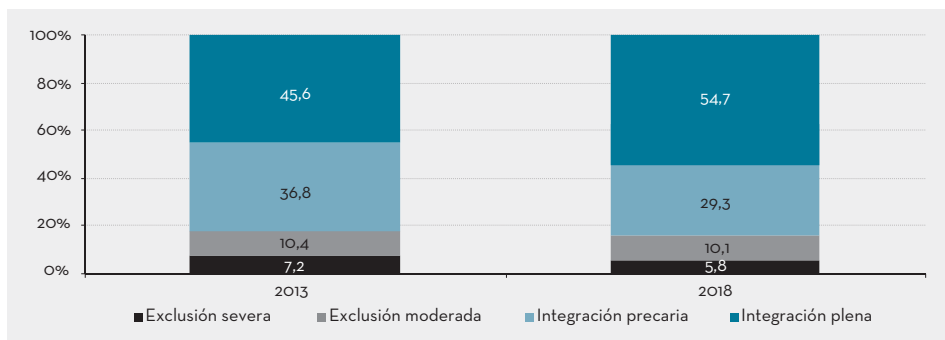
en situación de exclusión (36,5% frente a 47,9%). Aunque esta situación no se da **en la exclusión moderada, cuya incidencia es ligeramente mayor que en España, 10,1% frente al 9,6%**, respectivamente.

En términos evolutivos se observa además que **los niveles de integración social han mejorado considerablemente en Navarra** y que la mejora en esta comunidad ha sido algo mayor que la que se ha producido en el conjunto del Estado. Entre 2013 y 2018 se registra en Navarra un notable incremento del porcentaje de población en situación de integración plena, que pasa del 45,6% en 2013 al 54,7% en 2018, acompañado de una reducción del porcentaje de población en situación de integración precaria, que pasa del 36,8% al 29,3%.

La mejoría generalizada que muestran estos datos debe, en todo caso, ser matizada, ya que, si bien es cierto que en Navarra la población en situación de integración (plena y precaria) aumenta del 81,6% al 84% y que la población en el espacio de la exclusión social, ya sea moderada o severa, se reduce del 17,6% al 15,9%, **los niveles de exclusión social se han reducido en muy escasa medida y siguen siendo elevados**. En efecto, los datos de la encuesta ponen de manifiesto la existencia de un cierto riesgo de cronificación de estas situaciones y de polarización de la estructura social, puesto que crece claramente el espacio de la integración plena y se reduce también claramente el espacio intermedio de la integración precaria, mientras se mantiene aún un amplio espacio caracterizado por la exclusión social moderada o severa.

GRÁFICO 23

Evolución de los niveles de integración social de la población de Navarra. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

Aunque menor que en el periodo álgido de la crisis, este espacio social sigue siendo todavía mayor -tal y como ponen de manifiesto los datos para el con-

junto de España- que el registrado en el periodo previo a la crisis (en 2007 las situaciones de exclusión afectaban en el conjunto de España al 16,4% de la población, mientras que en 2018 afectan al 18,4%). El panorama social en España consolida así los signos de desigualdad que llevamos tiempo conociendo, con una población en situación de integración plena que se recupera y comienza a acercarse a valores similares a los obtenidos antes de la crisis, pero con un grupo en exclusión aún muy numeroso y notablemente superior en la exclusión más severa al de 2007. Este escenario, debido a las desigualdades que presenta, significa graves riesgos para la construcción de una sociedad cohesionada.

La evolución de las situaciones de exclusión para las diferentes comunidades autónomas medidas en la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA comprende el periodo final de la crisis y el inicio de la recuperación, el que va de 2013 a 2018. En ese periodo, como se ha indicado, las situaciones de exclusión social se han reducido en Navarra entre 2013 y 2018 en un 8,9%, y la población en dicha situación ha pasado de 114.000 a 100.000 personas. **Casi quince mil personas han abandonado, por tanto, desde el periodo más crítico de la crisis económica, las situaciones de exclusión social en Navarra.** La reducción a nivel estatal ha sido, en cualquier caso, mayor: el porcentaje de población afectada por estas situaciones se ha reducido en un 27,8%, y la población afectada ha pasado de 11,9 millones de personas a 8,6.

TABLA 7

Estimación del número de personas en situación de exclusión social de Navarra y España. 2013-2018

	España		Navarra	
	2013	2018	2013	2018
Total población (en miles)	47.130	46.699	644	647
Exclusión social				
Proporción exclusión social (%)	25,3	18,4	17,6	16,0
Estimación exclusión social (en miles)	11.906	8.590	114	103
Variación respecto a 2013 (%)	-	-27,8%	-	-8,9%
Exclusión social severa				
Proporción exclusión severa (%)	10,8	8,8	7,2	5,8
Estimación exclusión severa (en miles)	5.080	4.122	47	38
Variación respecto a 2013 (%)	-	-18,9%	-	-18,9%

Fuentes: EINSFOESSA 2013 y 2018; INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero. Datos de 2018 provisionales.

Si la atención se centra únicamente en las situaciones más severas de exclusión social, la reducción ha sido en Navarra en estos cinco años del 18,9%. Así, frente

a casi 50.000 personas en situación de exclusión social severa en 2013, **en 2018 la exclusión severa afecta en Navarra a unas 38.000 personas**. En términos relativos, la disminución de las situaciones de exclusión social severa en Navarra es idéntica a la experimentada en el conjunto del país, donde las situaciones consideradas se han reducido también en un 18,9%, con cerca de un millón de personas menos en esa situación.

2.2. ¿Cuál es la relación entre la exclusión social y la pobreza económica?

Si el análisis de los procesos de exclusión social nos aporta una imagen complementaria a la que habitualmente se utiliza en términos de pobreza monetaria, la asociación entre ambas variables es lógicamente interesante e importante. De acuerdo con los datos de 2018, las tasas de riesgo de pobreza o bajos ingresos que se derivan de la encuesta son del 20,7% para el conjunto de España y del 14,8% para Navarra. Lógicamente, las tasas de pobreza no son iguales entre las personas que están en situación de integración y las que están en situación de exclusión: **en Navarra, el 41,9% de las personas en situación de exclusión están además en situación de pobreza** monetaria, mientras que el 57,9% de las personas en situación de exclusión no serían pobres desde el punto de vista monetario; a la inversa, **el 9,1% de la población que no está en situación de exclusión social es, sin embargo, pobre desde el punto de vista monetario**. En el conjunto de España, las tasas de pobreza de ambos grupos son del 56% y el 12,7%, respectivamente, lo que implica, como se verá más adelante, que **la exclusión social tiene en Navarra un carácter menos económico que en el resto de España**.

TABLA 8

Relación entre la pobreza* relativa y la exclusión social de la población (% sobre el total). 2018

	España			Navarra		
	Excluidos	No excluidos	Total	Excluidos	No excluidos	Total
Pobres	9,3	9,2	18,5	6,4	6,6	13,0
No pobres	7,3	63,3	70,6	8,9	66,0	74,9
Sin información	1,8	9,2	11,0	0,7	11,4	12,2
Total	18,4	81,6	100,0	16,0	84,0	100,0
Tasa de pobreza (%)	56,0	12,7	20,7	41,9	9,1	14,8

* Para calcular el indicador de pobreza, se han utilizado los ingresos declarados por el hogar pero se ha optado por no incluir los hogares que no han declarado sus ingresos totales con fiabilidad.

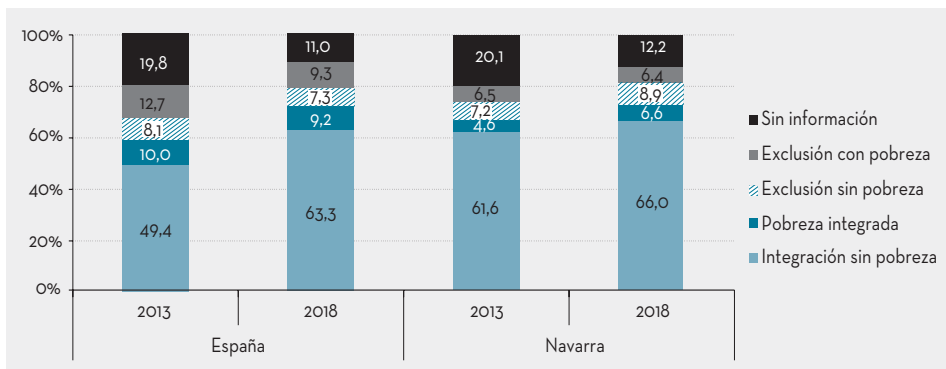
Fuente: EINSFOESSA 2018.

En otros términos, el 66% de la población navarra no se encuentra ni en situación de pobreza monetaria ni en situación de exclusión social, con lo que podríamos hablar de integración sin pobreza; el 6,4% se encuentra en ambas situaciones (exclusión con pobreza); el 6,6% de la población se encuentra en situación de pobreza pero no de exclusión (pobreza integrada) y el 8,9% en situación de exclusión pero no de pobreza (exclusión sin pobreza). Esa distribución se asemeja a la española, donde los porcentajes son respectivamente del 63,3%, el 9,3%, el 9,2% y el 7,3%.

Desde el punto de vista evolutivo, parece claro que la situación ha mejorado en Navarra. El peso de la población en situación de integración sin pobreza ha pasado en la Comunidad Foral de Navarra del 61,6% al 66%. Se trata, como se observa en el Gráfico 24, de una reducción algo menos marcada que la observada en el conjunto del Estado, donde el porcentaje de personas en situación de integración sin pobreza ha pasado en estos cinco años del 49,4% al 63,3%.

GRÁFICO 24

Evolución de la distribución según la relación entre la pobreza relativa y la exclusión social de la población de Navarra y España. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

La Tabla 9 amplía la información ofrecida hasta ahora, con una estimación del número de personas según su relación con las dimensiones pobreza monetaria y exclusión social. De acuerdo con los datos recogidos en ella, 427.000 personas viven en Navarra en una situación de integración sin pobreza, ajenas tanto a las situaciones de exclusión social como a las de pobreza monetaria. El siguiente grupo en tamaño es el formado por las personas en situación de exclusión sin pobreza (57.000). Finalmente, las situaciones de pobreza integrada suman

43.000 personas y las situaciones más desfavorecidas, que a la exclusión social suman la pobreza económica, afectarían a 41.000 personas.

TABLA 9
Estimación de la población de Navarra y España según nivel de integración y situación de pobreza económica. 2018

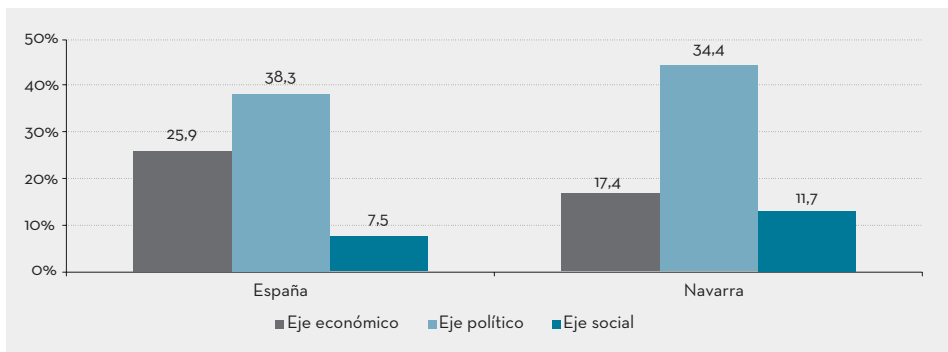
	España		Navarra	
	Nº en miles	%	Nº en miles	%
Exclusión con pobreza	4.326	9,3	41	6,4
Exclusión sin pobreza	3.403	7,3	57	8,9
Pobreza integrada	4.290	9,2	43	6,6
Integración sin pobreza	29.544	63,3	427	66,0
Sin información	5.136	11,0	79	12,2
Total	46.699	100,0	647	100,0

Fuentes: EINSFOESSA 2018; INE. Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero. Datos de 2018 provisionales.

2.3. Los tres ejes que definen la exclusión social

La metodología de la EINSFOESSA diferencia tres grandes ejes de exclusión: el económico, el político y de ciudadanía, y el social y relacional. ¿Cuáles son los ejes de la exclusión que afectan a un mayor porcentaje de la población en Navarra y en España? En la Comunidad Foral de Navarra, **el 17,4% de la población está afectada por una situación de exclusión en el eje económico, el 34,4% en el eje político y de ciudadanía, y el 11,7% en el eje social y relacional.**

GRÁFICO 25
Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

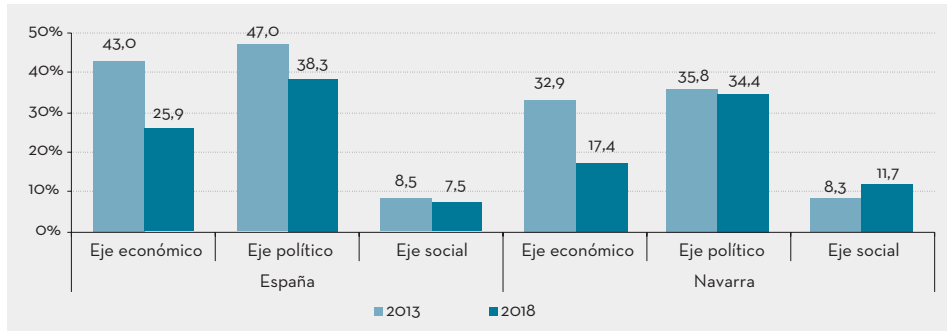
La exclusión del empleo y del consumo, es decir, la exclusión en el eje económico, afecta en Navarra a un porcentaje de personas mucho menor que en el conjunto de España (25,9% de la población en España y 17,4% en Navarra). Lo mismo ocurre en el caso del eje político y de ciudadanía, si bien en este caso las diferencias respecto al conjunto del Estado son mucho menores (el 34,4% de la población está afectada en Navarra por situaciones de exclusión en este eje, frente al 38,3% en el conjunto de España). Por el contrario, es sensiblemente mayor en Navarra el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje social y relacional, con un 11,7% frente al 7,5% en el conjunto de España. De hecho, Navarra es, tras Baleares, la comunidad que registra unas tasas de exclusión más elevadas en este ámbito. **La exclusión en Navarra, por tanto, en relación con el conjunto de España, se debe en menor medida a cuestiones económicas, en una medida similar a razones de índole política o cívica, y en mayor medida a cuestiones vinculadas a las relaciones sociales y personales.**

Desde el punto de vista evolutivo, tanto en España como en Navarra **se ha reducido entre 2013 y 2018 el porcentaje de población afectada por los diferentes ejes de exclusión**, especialmente en lo que se refiere al eje económico y al eje político y de ciudadanía. En cuanto a las situaciones de exclusión derivadas del eje social-relacional, menos extendidas en 2013, también se han reducido en España -aunque en menor medida que los otros dos ejes- y, sin embargo, han tendido al alza en la Comunidad Foral de Navarra.

Así, en Navarra, el porcentaje de personas afectadas por situaciones de exclusión en el eje económico ha pasado del 32,9% al 17,4% y el de afectadas por situaciones de exclusión en el eje político del 35,8% al 34,4%. En cambio, **la proporción de personas afectadas por situaciones de exclusión en el eje social-relacional ha pasado del 8,3% al 11,7%**. En el primer caso, la reducción operada ha sido del 47% y en el segundo del 77%, mientras que en el tercer caso se ha producido un incremento del 40%. En el conjunto de España, el porcentaje de población afectada por las situaciones de exclusión en el eje económico se ha reducido en un 40%, el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía en un 18% y el porcentaje de población afectada por situaciones de exclusión en el eje social-relacional en un 12%.

GRÁFICO 26

Evolución del porcentaje de población de Navarra y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

La Tabla 10 permite analizar en mayor detalle la evolución de las situaciones de exclusión en cada uno de los ejes analizados para cada uno de los grandes grupos en la escala que va de la exclusión severa a la integración plena. Si la atención se centra en los datos correspondientes a 2018, se observa que la exclusión en el eje económico afecta a una cuarta parte (el 26,5%) de las personas en situación de integración precaria, a la mitad de las personas en situación de exclusión moderada (51,3%) y a más de tres cuartas partes de la población en situación de exclusión severa (76,1%). La gradación es menos clara en lo que se refiere a la exclusión del eje político y de ciudadanía, que afecta también a más de dos tercios (el 68,4%) de las personas en situación de integración precaria, al 89,7% de las personas en situación de exclusión moderada y al 89,6% de las personas en situación de exclusión severa. Finalmente, la exclusión del eje social y relacional afecta a poco más del 20% de las personas en situación de integración precaria y exclusión moderada, pero a casi la mitad de las que se encuentran en situación de exclusión severa (47,5%).

Desde el punto de vista evolutivo, el impacto de la exclusión en el eje económico se ha reducido entre 2013 y 2018 tanto en las personas en situación de integración precaria como en las personas en situación de exclusión social moderada y, en menor medida, severa. No ha ocurrido lo mismo con **la exclusión del eje político y de ciudadanía y del eje social y relacional, que ha crecido para los tres colectivos afectados por situaciones de exclusión.** Este incremento podría apuntar a otros fenómenos de mayor alcance, como el **agotamiento progresivo de las redes de apoyo a las que pueden recurrir las personas en situación de exclusión social e incluso de integración precaria,**

o el incremento de las dificultades que encuentran en el ámbito de la vivienda, la participación política o la salud, mientras, paradójicamente, mejora su situación en el eje económico.

TABLA 10

Evolución del porcentaje de población de Navarra y España afectada por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social. 2007-2018*

	España				Navarra	
	2007	2009	2013	2018	2013	2018
Eje económico						
Integración plena	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Integración precaria	27,6	40,9	54,0	41,0	53,2	26,5
Exclusión moderada	47,8	62,0	76,7	59,4	68,8	51,3
Exclusión severa	69,6	90,6	92,1	74,6	85,3	76,1
Total	18,7	30,1	43,0	25,9	32,9	17,4
Eje político						
Integración plena	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Integración precaria	84,9	74,0	64,4	66,8	57,7	68,4
Exclusión moderada	86,6	90,0	72,6	81,4	78,7	89,7
Exclusión severa	86,1	89,0	95,2	94,3	88,2	89,6
Total	43,5	46,3	47,0	38,3	35,8	34,4
Eje social						
Integración plena	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Integración precaria	7,2	9,8	7,5	10,8	10,9	22,4
Exclusión moderada	32,7	19,7	17,1	17,0	10,7	22,7
Exclusión severa	43,3	29,3	27,1	25,7	44,4	47,5
Total	8,5	8,4	8,5	7,5	8,3	11,7

* El estar presente en cualquiera de los tres ejes significa que las personas o los hogares padecen alguna de las situaciones descritas por el sistema de indicadores de FOESSA. Es por esa razón por la que aparece 0,0 en la integración plena.

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009, 2013 y 2018.

2.4. Las dimensiones que concretan nuestra mirada sobre la exclusión social

Los tres ejes de la exclusión social analizados hasta ahora se articulan en función de ocho dimensiones concretas, que se refieren a otras tantas dimensiones de la vida cotidiana (empleo, consumo, participación política, educación, vivienda, salud, conflicto social y aislamiento social). Antes de entrar a analizar

cada una de ellas, tiene interés considerar la distribución de la población española y navarra en función del número de dimensiones afectadas para observar hasta qué punto se encuentran extendidas y cómo han evolucionado. Esto nos permite ir centrando nuestra mirada dando un paso más en nuestro camino de descubrimiento de los datos.

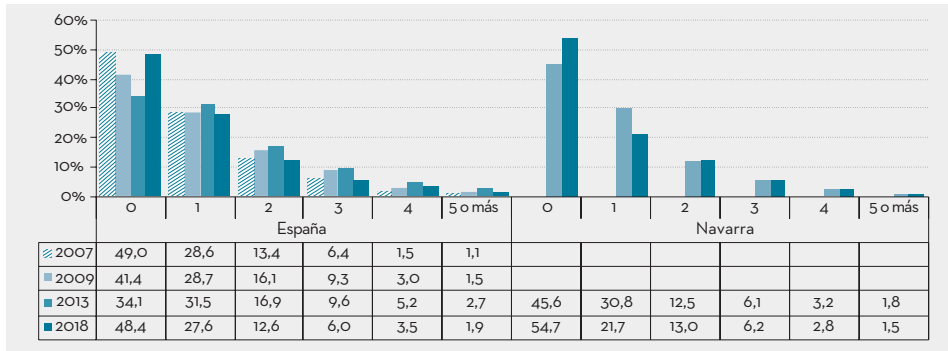
Más de la mitad (el 54,7%) de la población navarra no presenta problemas en ninguna dimensión, por lo que se encontraría, como ya se ha mencionado anteriormente, en el espacio de la integración plena. En 2013 el porcentaje era del 45,6%. Unido a este importante incremento de la población sin carencias en ninguna dimensión, lo más significativo de la evolución que se ha experimentado en esta comunidad es el hecho de que el porcentaje de población afectada por problemas en tres o más dimensiones se ha mantenido estable entre 2013 y 2018, pasando del 11,1% al 10,5% mientras que en España se ha reducido del 17,5% al 11,3%. Del mismo modo, el porcentaje de personas afectadas por una sola dimensión de la exclusión se ha reducido del 30,8% al 21,7%.

En Navarra, por tanto, parece claro que la población que no se encuentra afectada por problemas en ninguna de las dimensiones analizadas ha crecido como consecuencia de la reducción del porcentaje de población afectada por problemas en una sola dimensión, mientras que se ha mantenido estable la proporción de personas con una mayor afectación, es decir, con problemas en tres o más de las dimensiones analizadas. Este cambio apunta al incremento de la polarización y la dualización social al que antes se ha hecho referencia, con un espacio de la integración plena cada vez más amplio y un mantenimiento del porcentaje de exclusión, reduciéndose, por el contrario, las situaciones de integración precaria, afectadas por muy pocas dimensiones de la exclusión.

En relación con el conjunto de España, si la situación en 2018 se compara con la existente al inicio del periodo analizado –en 2007–, el porcentaje de personas que experimentan cuatro o más problemas relacionados con la exclusión social ha pasado del 2,6% de la población al 5,4%. En definitiva, en el conjunto del Estado, el ciclo de recesión y expansión económica que hemos sufrido en la última década ha multiplicado por dos el volumen de población que tiene una importante afectación multidimensional.

GRÁFICO 27

Evolución de la distribución porcentual de la población de Navarra y España según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones. 2013-2018



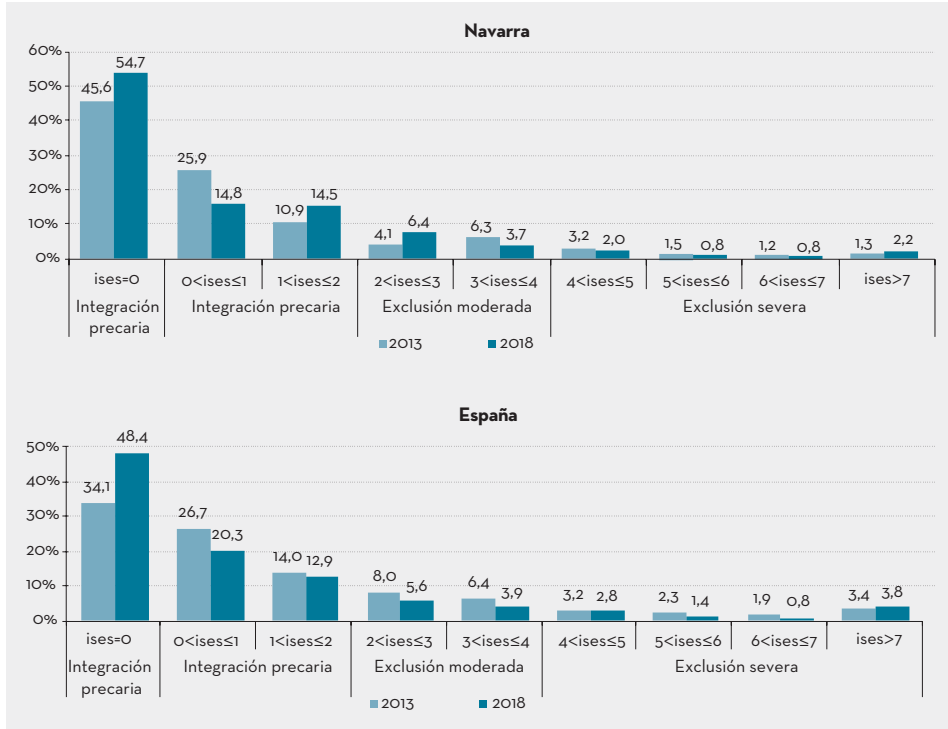
Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009, 2013 y 2018.

De hecho, si situáramos, de forma metafórica, una lupa sobre las dimensiones de la exclusión, observaríamos la realidad de una forma mucho más precisa, viendo las mejoras y retrocesos dentro del continuo integración-exclusión. Para poder realizarlo utilizamos el Índice Sintético de Exclusión Social (ISES). Este índice divide los cuatro espacios a los que se viene haciendo referencia -integración plena, integración precaria, exclusión moderada y exclusión severa- en nueve intervalos, lo que permite una mejor gradación de las diversas situaciones dentro de cada espacio. Esta mirada nos permite observar dónde se producen las acumulaciones de los indicadores de exclusión social.

A partir de ese análisis, el Gráfico 28 pone de manifiesto algunos posibles cambios ocurridos a lo largo de estos cinco años, en la línea de los señalados anteriormente: por un lado, cabe pensar que el incremento del porcentaje de población en situación de integración plena se debe a la reducción del tamaño del grupo que en el ámbito de la integración precaria se encuentra más cerca de la integración plena (las personas con un ISES de entre 0 y 1). El otro elemento significativo se refiere al incremento del peso relativo, en el grupo de la exclusión severa, de las personas con un ISES más elevado: si en 2013 estas personas representaban el 18% de todas las personas en situación de exclusión, en 2018 representan el 37%, lo que podría apuntar a la **crónica y agravamiento de las situaciones de exclusión** a las que antes se ha hecho referencia (plenamente compatibles, por otro lado, con un incremento del volumen de las personas en situación de integración plena).

GRÁFICO 28

Evolución de la distribución porcentual de la población de Navarra y España en intervalos del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES)



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

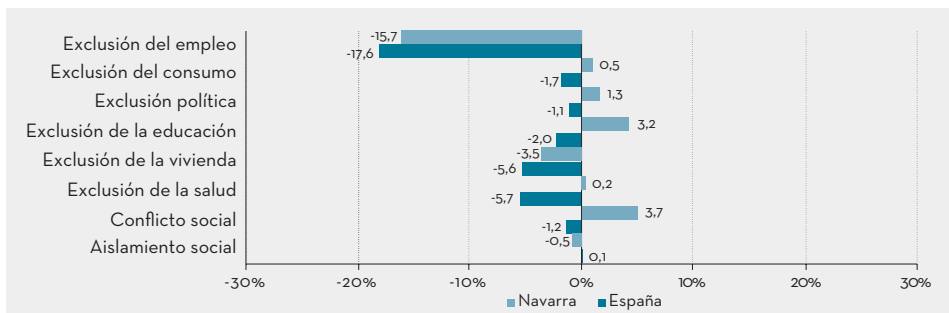
Esta conclusión coincide con la planteada a nivel estatal, donde, por primera vez desde que se configurase en 2007, el porcentaje de personas con un valor en el ISES igual o superior a 7 alcanza al 3,8% de la población, superando incluso el 3,5% que se registró en 2013. Esto significa un incremento del 11% sobre 2013, probablemente la etapa más crítica de la crisis, y casi triplica la población que se encontraba en esta franja en 2007 (1,3%). La primera conclusión del análisis del ISES sería que se ha producido un gran **proceso de acumulación de dificultades en las personas que se encuentran en la parte más crítica de la exclusión más severa**. Los mecanismos personales, familiares y de protección social pública se encuentran ausentes o con un grave nivel de deterioro en este grupo de personas.

Más allá del número de dimensiones de la exclusión social que pueden afectar a una persona o a un hogar, resulta también esencial saber el porcentaje de población afectada por cada una de estas dimensiones y el cambio experimen-

tado entre 2013 y 2018. El Gráfico 29 recoge la evolución de la presencia de problemas entre la población de Navarra y de España, en cada una de las ocho dimensiones de la exclusión social. La mayor reducción, tanto en España como en Navarra, se ha producido en la exclusión del empleo, con una disminución de 17,6 y de 15,7 puntos porcentuales, respectivamente, en la proporción de personas afectadas. Sin embargo Navarra se distingue claramente de lo que ha sucedido en España en lo que se refiere al incremento de la presencia de problemas de exclusión social en las dimensiones del consumo, la participación política, la educación y el conflicto social. Sin ser incrementos particularmente elevados –y junto a una menor reducción de la exclusión del empleo y la vivienda– estos cambios explican las razones de la peor evolución, comparativamente hablando, de los ejes político y social en la Comunidad Foral de Navarra.

GRÁFICO 29

Evolución de la presencia de problemas de exclusión social entre la población de Navarra y España por cada una de las dimensiones de la exclusión social. Diferencia en puntos porcentuales. 2018-2013



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

Para finalizar este epígrafe, se analiza a continuación la evolución del alcance de la exclusión en cada una de sus dimensiones para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la que está en situación de exclusión social severa.

En lo que se refiere la evolución entre 2013 y 2018 para el conjunto de la población navarra, se ha producido, como ya se ha dicho, un **notable descenso en el porcentaje de población afectada por problemas en la dimensión del empleo, junto a un descenso menos acusado de los problemas en la dimensión de la vivienda**. También se ha producido, sin embargo, un incremento, en todo caso pequeño, en el porcentaje de personas afectadas por problemas en las dimensiones del consumo, la educación, la salud y el conflicto social.

TABLA 11

Evolución del porcentaje de población en España y Navarra afectada por cada una de las dimensiones de la exclusión social para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la exclusión social severa. 2013-2018

	España			Navarra		
	2013	2018	Diferencia 2018-2013	2013	2018	Diferencia 2018-2013
Total						
Exclusión del empleo	41,5	23,9	-17,6	31,6	15,8	-15,7
Exclusión del consumo	7,4	5,7	-1,7	3,7	4,2	0,5
Exclusión política	13,9	12,8	-1,1	12,5	13,8	1,3
Exclusión de la educación	8,6	6,6	-2,0	5,6	8,8	3,2
Exclusión de la vivienda	29,3	23,7	-5,6	21,9	18,4	-3,5
Exclusión de la salud	19,8	14,0	-5,7	12,1	12,2	0,2
Conflicto social	6,2	5,1	-1,2	6,3	9,9	3,7
Aislamiento social	2,7	2,8	0,1	2,7	2,2	-0,5
Población excluida						
Exclusión del empleo	77,1	56,0	-21,1	68,2	50,5	-17,8
Exclusión del consumo	29,2	31,0	1,8	20,9	26,2	5,2
Exclusión política	32,0	35,6	3,6	32,7	34,6	1,9
Exclusión de la educación	20,1	19,0	-1,2	26,0	27,2	1,3
Exclusión de la vivienda	58,9	60,1	1,3	55,7	62,3	6,7
Exclusión de la salud	46,1	50,1	4,0	43,1	40,0	-3,2
Conflicto social	17,8	16,4	-1,5	20,3	29,4	9,1
Aislamiento social	5,2	6,3	1,1	7,8	3,8	-4,0
Población en exclusión social severa						
Exclusión del empleo	85,4	61,3	-24,1	80,5	56,5	-24,0
Exclusión del consumo	51,3	49,5	-1,8	26,8	56,8	30,0
Exclusión política	39,1	37,7	-1,4	37,3	43,2	5,9
Exclusión de la educación	27,6	21,2	-6,4	36,5	18,1	-18,4
Exclusión de la vivienda	78,2	69,3	-8,8	71,8	70,2	-1,6
Exclusión de la salud	61,8	63,9	2,1	52,0	45,4	-6,6
Conflicto social	23,6	21,7	-1,9	36,1	44,8	8,7
Aislamiento social	7,3	6,6	-0,7	16,9	6,3	-10,6

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

Los porcentajes de personas afectadas por estas situaciones son necesariamente más elevados entre la población en situación de exclusión social y, particularmente, entre la que está en situación de exclusión social severa. Si se tiene en cuenta al conjunto de este colectivo, la exclusión del empleo afecta en 2018 a una de cada dos personas -tres veces más que en el caso del conjunto de la población-, la exclusión de la vivienda al 62,3%, la exclusión de la salud al 40% y la exclusión del consumo al 26,2%. Entre las personas en situación de exclusión social en su conjunto, además, no siempre se puede hablar de un cambio positivo entre 2013 y 2018, puesto que, si bien en el caso del empleo, la salud o el aislamiento social se ha producido una reducción, en los otros casos lo que se ha dado es un ligero incremento.

3

Las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en Navarra

Contenido

3.1. Incidencia y distribución de la exclusión social vista a través de la persona sustentadora principal del hogar	70
3.2. Incidencia y distribución de la exclusión social desde las características básicas de los hogares	82
3.3. Los perfiles de la exclusión social en Navarra	93

Capítulo 3

Las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión social en Navarra

En el capítulo previo se han recogido los principales datos en relación con la distribución de los niveles de integración social de la población navarra y española, así como la evolución que se ha producido en los últimos cinco años. También se ha examinado el impacto de los ejes y dimensiones que definen las situaciones de integración y exclusión en la población navarra y española. En este capítulo se analiza cómo afectan esas situaciones a las personas y a los hogares en función de sus características sociodemográficas y cuál es la composición, desde el punto de vista de esas variables, de los hogares en situación de exclusión social. De esta forma, es posible analizar tanto el perfil de la exclusión social en Navarra como los factores sociodemográficos que en mayor medida se vinculan a las situaciones de inclusión y de exclusión.

El análisis se realiza, en primer lugar, desde la perspectiva de las características sociodemográficas de la persona sustentadora principal del hogar y, en segundo lugar, desde la perspectiva de las características del conjunto del hogar. Las variables que se tienen en cuenta en el primer caso son las relativas a la edad, el sexo, el nivel de estudios, la situación ocupacional y la nacionalidad de la persona sustentadora principal. En el caso de las características de los hogares, las variables consideradas son la presencia de situaciones de pobreza, el tipo de ingresos, la intensidad laboral, el tipo de hogar, el tamaño del hábitat y el tipo de barrio.

Para cada una de las variables analizadas, se describe, en primer lugar, la situación navarra y, posteriormente, las principales diferencias que se observan entre Navarra y el conjunto de España. A diferencia del apartado anterior, el

análisis se centra en la situación en 2018, tanto en lo que se refiere al caso navarro como al conjunto de España, aunque en las Tablas 22 y 23 de este capítulo puede consultarse la evolución entre 2013 y 2018, para Navarra y para España, de la situación de los diversos grupos analizados.

3.1. Incidencia y distribución de la exclusión social vista a través de la persona sustentadora principal del hogar

a) Incidencia y distribución según la edad

El primer panel de la Tabla 12 recoge la incidencia de los distintos niveles de integración social entre los hogares diferenciando los distintos grupos de edad de la persona sustentadora principal del hogar. En cambio, el segundo panel de la misma tabla recoge, en cada uno de los niveles de integración social, la distribución de los hogares en función de la edad de la persona sustentadora principal.

Si se analiza en primer lugar la incidencia de las situaciones de exclusión (moderada y severa) en función de la edad de la persona sustentadora principal en Navarra, se observa que es particularmente alta entre los hogares con personas sustentadoras más jóvenes (el 26,1% de esos hogares están en una situación de exclusión severa o moderada) y entre los hogares con personas sustentadoras de entre 30 y 44 años (19,5%). En los hogares sustentados por personas mayores de 65 años, por el contrario, las situaciones de exclusión afectan a un porcentaje sustancialmente más bajo (9,2%, por ejemplo, en el caso de los hogares sustentados por personas de más de 75 años de edad, que registran también, sin embargo, tasas de integración precaria superiores a la media). **En Navarra cuanto más joven es la persona sustentadora principal más probable es estar en el espacio de la exclusión.**

De estas diferencias y de la propia estructura etaria de la sociedad navarra, se deriva una determinada composición de los hogares navarros en situación de exclusión social desde el punto de vista de la edad de las personas sustentadoras principales. Como se observa en el segundo panel de la Tabla 12, **en Navarra, el 47,8% de los hogares en situación de exclusión están sustentados por personas menores de 44 años** y, por tanto, por personas en edad de consolidar un proyecto de vida autónomo y/o de tener hijos e hijas. Esta sobrerrepresentación se debe tanto a su elevado peso poblacional –representan el 33,4% de los hogares navarros– como a sus ya señaladas mayores tasas de exclusión. Los hogares sustentados por personas mayores de 65 años –que representan el 28,6% de todos

los hogares- están, por el contrario, infrarrepresentados en el espacio social de la exclusión en Navarra, ya que solo constituyen el 20,3% de ese grupo.

TABLA 12

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por edad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Menos de 30	47,6	26,3	13,1	13,0	73,9	26,1	100,0
30-44	46,9	33,6	11,7	7,8	80,5	19,5	100,0
45-54	56,6	32,3	8,6	2,6	88,9	11,1	100,0
55-64	58,7	28,0	10,0	3,3	86,7	13,3	100,0
65-74	60,8	27,1	7,9	4,2	88,0	12,0	100,0
75 y más	53,9	36,9	5,4	3,8	90,8	9,2	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
Menos de 30	5,9	5,6	9,4	16,9	5,8	12,1	6,7
30-44	23,2	28,3	33,3	40,1	25,1	35,7	26,7
45-54	19,9	19,4	17,3	9,4	19,7	14,5	19,0
55-64	20,8	16,9	20,3	12,1	19,3	17,4	19,1
65-74	13,1	9,9	9,7	9,3	11,9	9,6	11,6
75 y más	17,1	19,9	9,9	12,4	18,1	10,8	17,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Edad media	55,4	54,8	49,9	48,0	55,2	49,2	54,3

Fuente: EINSFOESSA 2018.

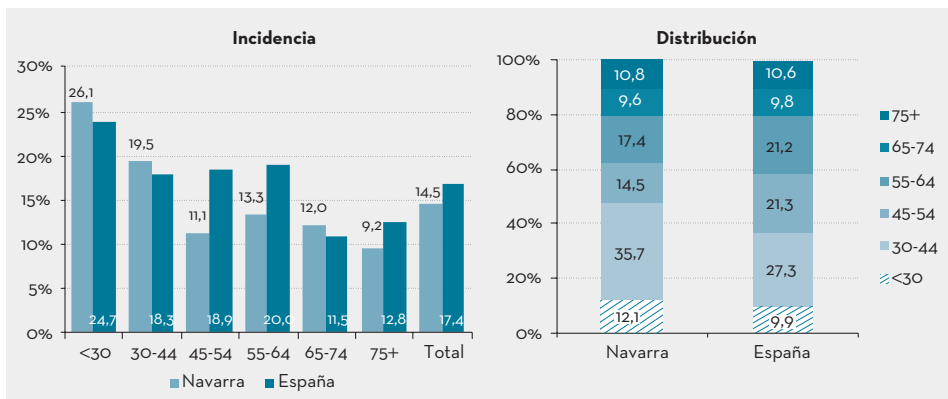
Desde el punto de vista comparativo, el Gráfico 30 recoge para 2018 los datos relativos a la incidencia de las situaciones de exclusión (moderada y severa) tanto para España como para Navarra en función de la edad de la persona sustentadora principal, así como la distribución del colectivo de hogares en situación de exclusión en función de esa variable. La comparación entre la situación española y navarra puede hacerse, por tanto, desde ambas perspectivas.

En términos de incidencia, los hogares sustentados por personas jóvenes o adultas/jóvenes -de hasta 44 años-, junto a las personas de entre 65 y 74 años, registran tasas de exclusión más elevadas que en el conjunto de España, si bien las diferencias no son muy remarcables. Lo contrario ocurre con las personas de 45 a 64 años y las que tienen más de 75, siendo en estos casos notables las diferencias con las tasas de exclusión que registran estos mismos grupos el conjunto del Estado.

En cuanto al perfil mayoritario de los hogares en situación de exclusión social en cada territorio desde el punto de vista de la edad de la persona principal, las diferencias son pequeñas, si bien Navarra destaca por un mayor peso de los hogares sustentados por menores de 44 años en el espacio social de la exclusión –47,8% en Navarra, frente a 37,2% en el conjunto de España– y un menor peso de las franjas de edad intermedias (los hogares sustentados por personas de entre 45 y 64 años representan el 31,9% de los hogares en situación de exclusión social en Navarra, frente al 42,5% en España). **Tanto desde el punto de vista de la incidencia diferencial de las situaciones de exclusión en cada grupo como desde el punto de vista de la composición del colectivo en situación de exclusión, los hogares sustentados por personas jóvenes y/o en edad de tener descendencia en Navarra podrían ser objeto de atención preferente.**

GRÁFICO 30

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la edad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

b) La brecha de sexo en la exclusión social

A diferencia de lo que ocurre en el conjunto de España, donde no puede decirse que se produzcan, desde la perspectiva del sexo de la persona sustentadora principal del hogar, grandes diferencias en lo que se refiere a la incidencia de la exclusión social, **los niveles de exclusión social son en Navarra más elevados en los hogares sustentados por mujeres que en los sustentados por hombres. La diferencia es, además, importante, con tasas de exclusión del 12,3% en el caso de los hogares sustentados por hombres y**

del 18% en los hogares sustentados por mujeres. De hecho, los hogares sustentados por mujeres están más afectados que los sustentados por hombres por todas las categorías analizadas –exclusión severa, exclusión moderada e integración precaria– salvo, precisamente, la integración plena: el 59,8% de los hogares sustentados por hombres están en esta situación, frente al 44,7% de los sustentados por mujeres.

En cuanto a la composición de cada grupo en relación con el sexo de la persona sustentadora principal, en el 39,7% de los hogares navarros esta es una mujer y en el 60,3% de los casos un hombre. Dadas las diferentes tasas de incidencia de la exclusión en ambos grupos, como acaba de señalarse, el peso de ambos tipos de hogares en el espacio social de la inclusión y de la exclusión es sensiblemente distinto del que corresponde a su peso poblacional. Así, los hogares navarros sustentados por mujeres representan el 38,1% de los hogares en situación de integración pero el 49,2% de los hogares en situación de exclusión.

El peso de los hogares sustentados por mujeres crece además claramente a medida que se avanza en la escala que va de la integración plena a la exclusión severa: representan, como se ha dicho, el 39,7% del conjunto de los hogares, pero el 33% de los hogares en situación de integración plena, el 46,8% de los hogares en situación de integración precaria, el 47,7% de los que están en situación de exclusión moderada y el 52% de los que están en exclusión severa. **En Navarra se da un proceso de feminización de la exclusión, al menos desde el punto de vista de la persona sustentadora principal de los hogares y cuando se tiene en cuenta el conjunto de las situaciones de exclusión** (moderada y severa).

TABLA 13

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por sexo de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

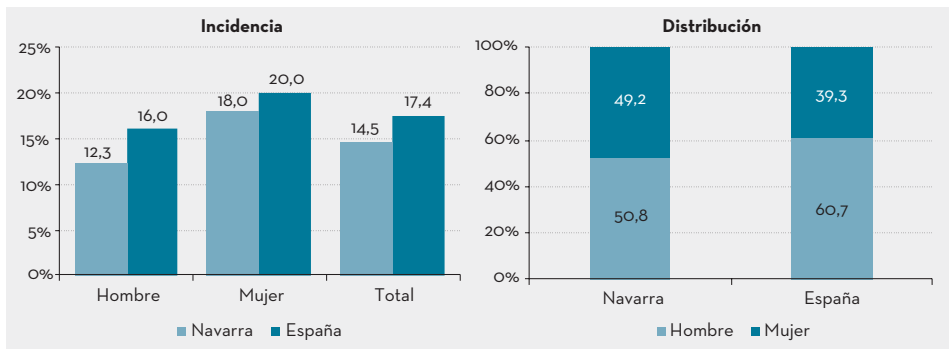
	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Hombre	59,8	27,9	8,1	4,1	87,7	12,3	100,0
Mujer	44,7	37,2	11,2	6,8	82,0	18,0	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
Hombre	67,0	53,2	52,3	48,0	61,9	50,8	60,3
Mujer	33,0	46,8	47,7	52,0	38,1	49,2	39,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

La situación navarra difiere en cierto modo de la que se registra en el conjunto de España. Desde el punto de vista de la incidencia de las situaciones de exclusión tomadas en su conjunto, las tasas son más bajas tanto para los hogares sustentados por hombres como para los sustentados por mujeres, si bien las diferencias son más amplias en el caso de los sustentados por hombres (12,3% en Navarra frente a 16% en el conjunto de España) que en los sustentados por mujeres (18,0 y 20%). Como consecuencia de ello, y del mayor peso de los hogares sustentados por mujeres en la estructura poblacional navarra, la **proporción de los hogares sustentados por mujeres es mucho mayor en el espacio de la exclusión social en Navarra que en España**: si en el caso navarro los hogares con sustentadoras principales mujeres representan el 49,2% de todos los hogares en situación de exclusión, en el caso español su peso alcanza el 39,3%.

GRÁFICO 31

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el sexo de la persona sustentadora principal. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

c) El nivel de estudios como factor protector

El nivel educativo de la persona sustentadora principal de los hogares se relaciona también claramente con el riesgo de experimentar situaciones de exclusión social y de integración precaria. En ese sentido, la educación sigue siendo un factor determinante en las dinámicas de exclusión social. Como ocurre en el conjunto de España, y tal y como viene repitiéndose desde el inicio de las diferentes oleadas de esta encuesta, también en Navarra **un elevado nivel de estudios minimiza las probabilidades de caer en situaciones de exclusión, mientras que los niveles educativos más bajos se asocian a tasas de exclusión más elevadas.**

En Navarra **la incidencia de la exclusión entre los hogares cuyo sustentador principal carece de estudios básicos completos (21,3%) es más de tres veces superior a la de los hogares cuyo sustentador principal cuenta con estudios universitarios (6,5%)**. De hecho, los datos de la Tabla 14 ponen claramente de manifiesto cómo la incidencia de las situaciones de integración crece a medida que se avanza en la escala educativa y cómo las situaciones de exclusión varían en sentido contrario. En el caso de la exclusión severa, las tasas van del 6,5% entre los hogares sustentados por personas sin estudios al 3,9% entre los hogares cuyos sustentadores principales son personas con estudios universitarios.

El impacto diferencial de la exclusión social en función del nivel educativo alcanzado por la persona sustentadora principal de cada hogar, junto a la estructura de la población navarra desde el punto de vista educativo, se traduce en una determinada composición de los hogares en situación de exclusión en Navarra. De acuerdo a la Tabla 14, el 25,9% de los hogares navarros están sustentados por personas sin estudios o con estudios incompletos, el 19,9% por personas que han alcanzado el nivel de Graduado Escolar, ESO o Bachiller Elemental, el 29,1% por personas con Bachiller, BUP o FP, y el 25% por personas con estudios superiores. **En el espacio social de la exclusión, sin embargo, el grupo más amplio está formado por los hogares sustentados por personas sin estudios o con estudios incompletos, que representan el 37,9% de todos los hogares en esa situación** (multiplicando, por tanto, por 1,4 el peso relativo que en función de su peso poblacional real correspondería a este grupo). También tienen una presencia desequilibradamente elevada en el espacio social de la exclusión los hogares sustentados por personas con Graduado Escolar, en ESO o Bachiller Elemental, que representan el 19,9% del conjunto de hogares y el 23% de los hogares en situación de exclusión.

Los hogares sustentados por personas con estudios superiores tienen, por el contrario, un peso en el espacio social de la inclusión muy inferior al que poblacionalmente les correspondería: representan el 25% de todos los hogares navarros, pero únicamente el 11,2% de los hogares en situación de exclusión (si bien este dato podría también leerse a la inversa y destacarse que más de un 10% de los hogares en situación de exclusión están sustentados por personas con estudios universitarios).

TABLA 14

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por nivel de estudios de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

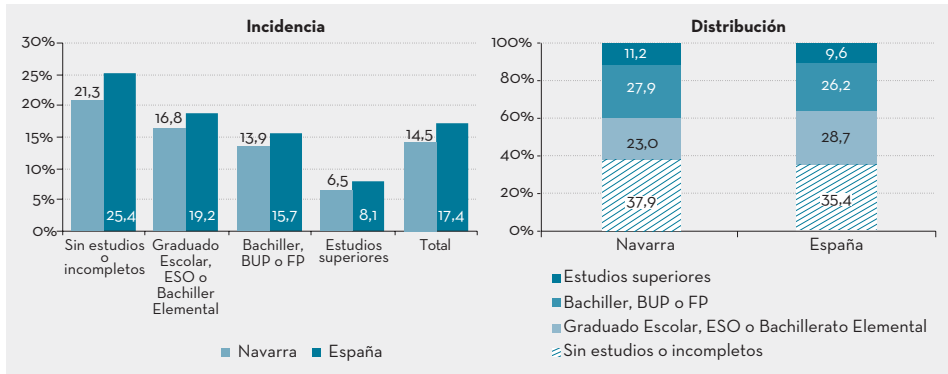
	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Sin estudios o estudios incompletos	39,6	39,1	14,8	6,5	78,7	21,3	100,0
Graduado Escolar, en ESO o Bachiller Elemental	46,1	37,1	10,8	6,0	83,2	16,8	100,0
Bachiller, BUP o FP	53,1	33,0	9,4	4,6	86,1	13,9	100,0
Estudios superiores	75,4	18,0	2,6	3,9	93,5	6,5	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
Sin estudios o estudios incompletos	19,1	32,0	40,8	32,6	23,8	37,9	25,9
Graduado Escolar, en ESO o Bachiller Elemental	17,1	23,4	22,9	23,0	19,4	23,0	19,9
Bachiller, BUP o FP	28,8	30,4	29,1	25,6	29,4	27,9	29,1
Estudios superiores	35,1	14,3	7,1	18,8	27,4	11,2	25,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

En relación con la situación de estos mismos grupos en España, **todos los niveles educativos registran en Navarra tasas de riesgo de exclusión (moderada y severa) más bajas que en el conjunto de España**, siendo las diferencias especialmente marcadas en lo que se refiere a los hogares sustentados por personas sin estudios o con estudios incompletos y especialmente reducidas en el caso de los hogares sustentados por personas con estudios universitarios. Pese a estas divergencias, no se observan diferencias significativas entre Navarra y España en cuanto a la composición del colectivo de hogares en situación de exclusión desde el punto de vista del nivel educativo de la persona sustentadora principal, salvo, en todo caso, una menor incidencia en la Comunidad Foral de Navarra de los hogares sustentados por personas con estudios primarios (Graduado Escolar, ESO o Bachiller Elemental).

GRÁFICO 32

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el nivel de estudios de la persona sustentadora principal del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

d) La situación ocupacional y su relación con la exclusión social

La situación ocupacional de la persona sustentadora principal de los hogares se relaciona claramente con las situaciones de exclusión e integración social y existe un vínculo claro entre desempleo y exclusión social. De acuerdo a los datos de la Tabla 15, **el 82,9% de los hogares sustentados por personas que buscan empleo están en una situación de exclusión social moderada o severa, frente al 12% de los hogares sustentados por personas que trabajan y el 8,5% de los sustentados por personas jubiladas o prejubiladas.**

Los tres colectivos principales que se analizan desde el punto de vista ocupacional -hogares sustentados por personas empleadas, desempleadas y jubiladas- difieren claramente en lo que se refiere a su distribución en el continuo que va de la integración a la exclusión. En el caso de los primeros, el 56,3% se ubica en el espacio de la integración plena, el 31,7% en el espacio de la integración precaria y el 12% en el espacio de la exclusión moderada o severa. En el caso de los hogares sustentados por personas desempleadas, por el contrario, la presencia en el espacio social de la integración es nula (3) y la mayor parte están en una situación de exclusión severa (42,2%) o moderada (40,7%). El caso

(3) El hecho de que no se hayan localizado en la muestra encuestada hogares sustentados por personas desempleadas en situación de integración plena no implica, lógicamente, que este tipo de situaciones no se den entre estos hogares. Sí permite señalar, sin embargo, que la vivencia de situaciones de plena integración en este colectivo es lo suficientemente residual para que no sea detectada mediante encuestas domiciliarias a la población general.

de las personas jubiladas se asemeja al de las personas empleadas tanto si se tienen en cuenta los dos grandes ámbitos de la escala (integración y exclusión) como cuando se tienen en cuenta las situaciones intermedias de integración precaria y exclusión moderada. Efectivamente, el 32,9% de los hogares sustentados por personas jubiladas está en situación de integración precaria y el 58,7% en situación de integración plena, frente al 31,7% y el 56,3%, respectivamente, de los hogares sustentados por personas ocupadas.

TABLA 15
Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por situación ocupacional de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Trabaja	56,3	31,7	9,3	2,6	88,0	12,0	100,0
Busca empleo	0,0	17,1	40,7	42,2	17,1	82,9	100,0
Jubilado/a o prejubilado/a	58,7	32,9	5,5	3,0	91,5	8,5	100,0
Otras situaciones	46,6	33,2	7,9	12,3	79,8	20,2	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
Trabaja	63,0	60,4	60,0	30,6	62,0	49,5	60,2
Busca empleo	0,0	2,0	16,4	30,6	0,8	21,4	3,8
Jubilado/a o prejubilado/a	28,3	27,0	15,2	15,0	27,8	15,1	26,0
Otras situaciones	8,7	10,6	8,5	23,8	9,4	14,0	10,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

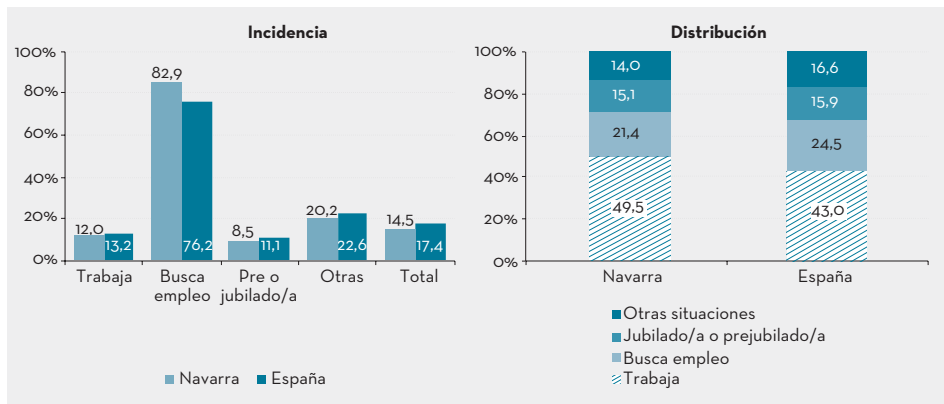
Estas diferencias en cuanto a la incidencia de exclusión social en función de la situación ocupacional de las personas sustentadoras principales de los hogares se traducen –como ocurre con las demás variables analizadas– en una determinada composición de los hogares navarros en situación de exclusión, que también se ve afectada, en cualquier caso, por la propia composición de la población navarra en relación con su estructura ocupacional.

En efecto, el 60,2% de los hogares navarros están sustentados por personas ocupadas, el 26% por personas jubiladas o prejubiladas, el 3,8% por personas que buscan empleo y el 10,1% por personas en otras situaciones. En el espacio social de la exclusión la distribución de esas situaciones es diferente, **el grupo**

mayoritario (49,5%) lo siguen conformando los hogares sustentados por personas que trabajan, seguidos de los hogares sustentados por personas que buscan empleo (21,4%). Finalmente, como se verá más adelante en detalle, la percepción de prestaciones de protección social resulta un importante factor de protección frente a la exclusión. En efecto, en el caso navarro, los hogares sustentados por personas jubiladas o prejubiladas representan el 26% de todos los hogares, pero únicamente el 15,1% de los hogares que se encuentra en situación de exclusión.

Si comparamos los datos correspondientes al conjunto de España con los que se han obtenido para la Comunidad Foral de Navarra, no se observan grandes diferencias en lo que se refiere a las tasas de incidencia de la exclusión correspondientes a cada grupo, destacando, en todo caso, unas menores tasas de exclusión en los hogares sustentados por personas jubiladas o prejubiladas y por personas empleadas, así como una tasas de exclusión algo más elevadas entre los hogares sustentados por personas que buscan un empleo. Las diferencias también son reducidas desde el punto de vista de la composición del colectivo en situación de exclusión, si bien en Navarra es algo mayor el peso de quienes trabajan (49,5% frente a 43%). Tanto en la Comunidad Foral de Navarra, como en el conjunto de España, en todo caso, los hogares sustentados por personas que trabajan constituyen el grupo mayoritario -muy por delante de los sustentados por personas jubiladas o desempleadas- en el espacio social de la exclusión.

GRÁFICO 33
Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la situación ocupacional de la persona sustentadora principal del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

e) La nacionalidad como factor de riesgo

La crisis económica afectó con fuerza a la población extracomunitaria, y aun hoy se siguen percibiendo graves secuelas que se evidencian en las diferencias en los porcentajes de exclusión respecto a la población española y la nacional de los Estados miembros de la UE. También en el caso de Navarra, la realidad nos muestra un panorama donde la población inmigrante sigue experimentando escenarios críticos, con **un 37,6% de los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria en situación de exclusión**, y, dentro de ese grupo, bastante más de un tercio en situación de exclusión severa.

La Tabla 16 recoge la incidencia de cada una de las situaciones analizadas desde el punto de vista de la nacionalidad de la persona sustentadora principal –española, del resto de los países de la UE 28 y de fuera de la UE 28– y la composición de cada uno de los grupos en la escala integración/exclusión desde el punto de vista de la nacionalidad de la persona sustentadora principal de cada hogar. En cuanto a la incidencia de las situaciones de exclusión social, resulta obvio el mayor riesgo de exclusión de los hogares navarros sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria (37,3%) e incluso de la UE 28 (36,5%), frente al 12,5% entre los hogares sustentados por personas de nacionalidad española.

TABLA 16
Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por nacionalidad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Española	57,7	29,8	7,9	4,5	87,5	12,5	100,0
Resto UE-28	31,1	32,4	32,8	3,7	63,5	36,5	100,0
Fuera UE-28	2,2	60,5	20,8	16,5	62,7	37,3	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
Española	98,1	86,5	77,8	80,3	93,8	78,7	91,6
Resto UE-28	1,6	2,9	9,9	2,0	2,1	7,1	2,8
Fuera UE-28	0,2	10,6	12,4	17,7	4,1	14,3	5,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

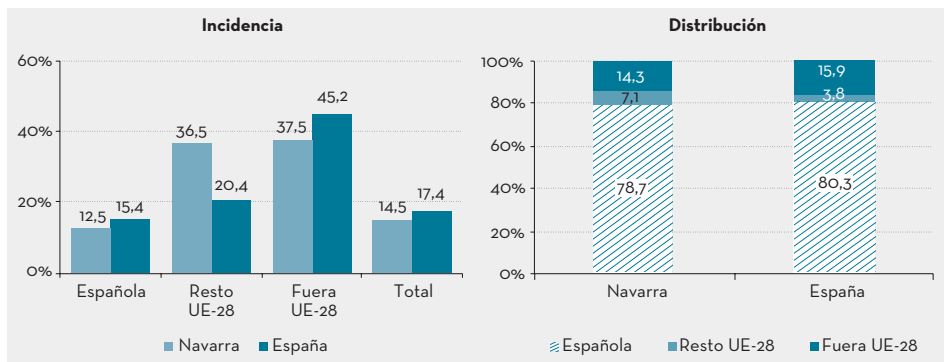
Fuente: EINSFOESSA 2018.

La mayor incidencia de las situaciones de exclusión entre los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria no implica, en cualquier caso, que estos hogares constituyan la mayor parte de los hogares en situación de exclusión social en Navarra. En efecto, desde el punto de vista de la composición de este colectivo, **solo el 14,3% son hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria. El perfil de la exclusión social en Navarra está mayoritariamente definido por hogares sustentados por personas de nacionalidad española, que representan el 78,7% de todos los hogares de este grupo.** El peso de los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria crece a medida que empeora la situación en la escala integración/exclusión, pasando del 0,2% en el caso de los hogares en situación de integración plena a representar un 17,7% en el de la población en situación de exclusión severa.

La comparación entre la situación española y navarra puede nuevamente hacerse desde dos perspectivas.

La primera se refiere a la incidencia de la exclusión (moderada y severa) entre los hogares sustentados por personas de nacionalidad extracomunitaria, comunitaria y española en cada territorio. Las tasas globales de exclusión de los hogares sustentados por personas de nacionalidad española y de nacionalidad extracomunitaria son algo más bajas en Navarra en relación con el conjunto de España, mientras que resultan bastante más elevadas las correspondientes a los hogares sustentados por personas de algún país de la UE 28.

GRÁFICO 34
Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la nacionalidad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

La segunda perspectiva se refiere al perfil mayoritario de los hogares en situación de exclusión social en cada territorio. Las diferencias desde este punto de vista apuntan únicamente al mayor peso en Navarra, en el espacio social de la exclusión, de los hogares sustentados por personas nacionales de la UE 28, debido no tanto a su mayor peso poblacional, sino, como acabamos de ver, por experimentar niveles de exclusión social significativamente más altos.

3.2. Incidencia y distribución de la exclusión social desde las características básicas de los hogares

En el epígrafe anterior hemos analizado los niveles de integración y de exclusión desde el punto de vista de las características sociodemográficas de la persona sustentadora principal de cada hogar. En este epígrafe el análisis se realiza desde la perspectiva de algunas características vinculadas al conjunto de las personas que conforman el hogar, como son las situaciones de pobreza económica, el tipo de ingresos, la intensidad laboral, el tipo de hogar y el tamaño del hábitat y el tipo de barrio de residencia. Como en el epígrafe anterior, se analiza tanto la incidencia de las situaciones de exclusión como la composición del colectivo en dicha situación así como las principales diferencias en relación con el conjunto del Estado a ese respecto.

a) El impacto de la situación de pobreza monetaria en la exclusión social de los hogares

En la medida en que -dada la construcción del indicador sintético de exclusión que se viene manejando en este informe- la vivencia de situaciones de pobreza económica se considera uno de los factores determinantes de inclusión y exclusión, parece lógica la asociación que se produce entre exclusión social y pobreza económica y, sobre todo, entre pobreza severa (bajo el 30% de la mediana de ingresos equivalentes) y exclusión severa. Sin embargo, la exclusión no es una experiencia desconocida entre los hogares que no sufren situaciones de pobreza económica: así, de acuerdo a los datos de la Tabla 17, **el 89,2% de los hogares que no experimentan situaciones de pobreza monetaria está en situación de integración plena (el 58,3%) o precaria (31%), pero el 10,8%, esto es, prácticamente uno de cada diez, está en situaciones de exclusión moderada o severa.** Obviamente, los porcentajes se invierten en el caso de los hogares en situación de pobreza económica severa: solo el 2,7% de ellos está en situación de integración plena y el 53,9%, en cambio, está en situación de exclusión severa.

TABLA 17

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por situación de pobreza* monetaria de los hogares. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
No pobre	58,3	31,0	7,8	2,9	89,2	10,8	100,0
Pobreza pero no severa	21,1	48,9	19,4	10,6	70,0	30,0	100,0
Pobreza severa	2,7	0,0	43,4	53,9	2,7	97,3	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
No pobre	96,6	87,3	68,5	47,8	93,2	61,2	88,2
Pobreza pero no severa	3,2	12,7	15,6	15,8	6,7	15,7	8,1
Pobreza severa	0,2	0,0	15,9	36,5	0,1	23,1	3,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*En este cálculo de las tasas de pobreza no se tienen en cuenta los valores perdidos, es decir, los casos de los que no se ha podido contar con información fiable sobre los ingresos.

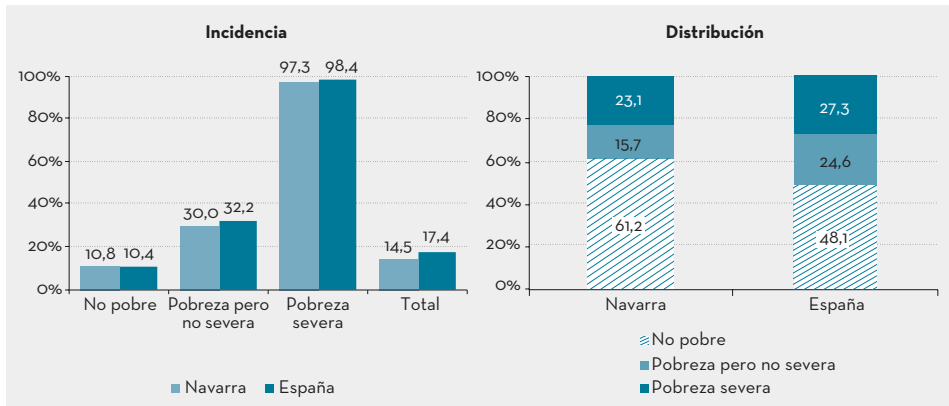
Fuente: EINSFOESSA 2018.

Leído desde otra perspectiva, es también importante señalar que **el 61,2% de los hogares navarros en situación de exclusión (moderada y severa) no están en situación de pobreza y que solo el 23,1% de ellos está en situación de pobreza severa**. Efectivamente, si en lugar de la incidencia de las situaciones de integración y exclusión en función del nivel de pobreza de las familias, analizamos la composición de cada grupo en relación con esta variable, observamos que el espacio de la exclusión se compone de los tres grupos en los que hemos dividido a la población en función de sus ingresos (61,2% no pobre, 15,7% en pobreza pero no severa, 23,1% en pobreza severa); en el espacio de la integración, por el contrario, las familias no pobres son claramente mayoritarias (93,2%): las situaciones de integración y de pobreza resultan, por tanto, en gran medida incompatibles, mientras que la exclusión y las situaciones de no pobreza resultan en buena medida compatibles.

Las diferencias que en cuanto a la relación entre pobreza y exclusión se dan entre Navarra y España son pequeñas –la incidencia de la exclusión en los tres grupos es muy similar en ambos territorios– y se refieren fundamentalmente al **mayor peso que en Navarra tienen los hogares no pobres dentro del espacio de la exclusión**. En efecto, como se observa en el Gráfico 35, el 48,1% de los hogares en situación de exclusión social en España (tomando de forma conjunta la exclusión moderada y la severa) no están en situación de pobreza, incrementándose ese porcentaje en el caso de Navarra al 61,2%.

GRÁFICO 35

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la situación de pobreza monetaria del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

b) La influencia del tipo de ingreso de los hogares

Aunque se relaciona claramente con la edad y con la situación ocupacional –y los resultados de este análisis se asemejan en gran medida al realizado desde esos puntos de vista–, es conveniente analizar también la relación existente entre las situaciones de exclusión e integración y el tipo de ingresos que se percibe en cada hogar. Para ello, los hogares de la muestra se han clasificado en cuatro grandes grupos en función de los ingresos percibidos: los que únicamente tienen ingresos derivados de la actividad económica, los que combinan ese tipo de ingresos con otros derivados del sistema de protección social (pensiones, subsidios, etc.), los que únicamente tienen ingresos derivados de la protección social y los que carecen de ambos tipos de ingresos.

Si analizamos la incidencia de la exclusión en cada uno de estos grupos de hogares, observamos que la situación más extrema corresponde, lógicamente, a quienes carecen de ingresos de ambos tipos, un 67,9% de los cuales se encuentra en situación de exclusión. En los otros tres grupos, las situaciones de exclusión alcanzan el 13,3%, el 18,2% y el 16,1% respectivamente, y no puede decirse, por tanto, que las diferencias a este respecto sean muy marcadas –aunque las haya–. **Desde el punto de vista de la composición del espacio de la integración y de la exclusión, sin embargo, predomina claramente el grupo de los hogares que disponen únicamente de ingresos por actividad, que representan el 45,3% de los hogares en situación de exclusión social** (y el 54,1% de los hoga-

res en situación de integración social). El segundo grupo en tamaño, dentro del espacio de la exclusión social, es el correspondiente a los hogares que solo tienen ingresos derivados del sistema de protección (30,8%), seguidos de quienes combinan ingresos por actividad y protección (19,5%). El cuarto grupo – pese a registrar tasas de exclusión mucho más elevadas, como ya se ha dicho, y debido a su escaso peso poblacional– solo representan el 4,4% de los hogares en situación de exclusión social.

TABLA 18
Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por tipo de ingresos de los hogares. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Solo ingresos por actividad	56,6	30,1	10,4	2,9	86,7	13,3	100,0
Ingresos por actividad y protección	47,6	34,1	13,3	4,9	81,8	18,2	100,0
Solo ingresos por protección	52,1	31,8	6,7	9,4	83,9	16,1	100,0
Sin ingresos de actividad y protección	0,0	32,1	37,4	30,6	32,1	67,9	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
Solo ingresos por actividad	56,2	50,7	54,5	28,3	54,1	45,3	52,8
Ingresos por actividad y protección	14,8	18,1	21,9	15,0	16,0	19,5	16,6
Solo ingresos por protección	29,0	30,2	19,9	51,1	29,5	30,8	29,7
Sin ingresos de actividad y protección	0,0	1,0	3,8	5,7	0,4	4,4	1,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

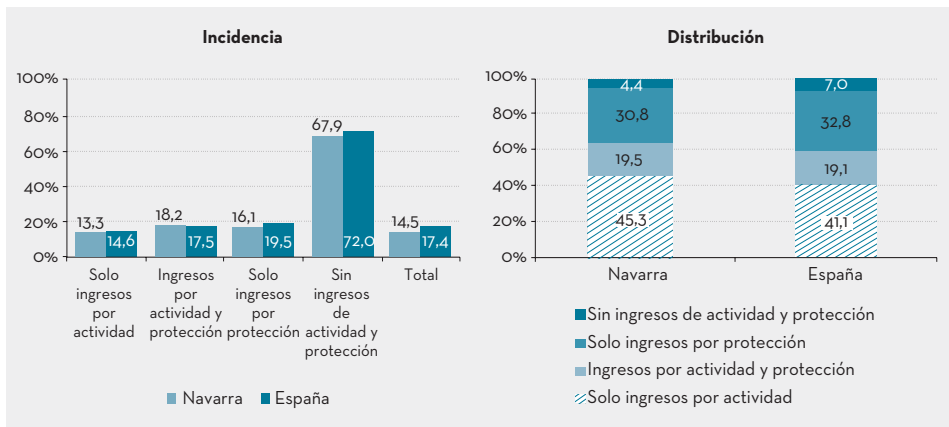
Fuente: EINSFOESSA 2018.

¿Qué diferencias existen entre Navarra y España en cuanto a la relación entre los niveles de exclusión y el tipo de ingresos percibidos por los hogares? Las principales se refieren al peso de cada colectivo en el espacio de la exclusión y se derivan más de la propia estructura poblacional navarra en este aspecto que de

las tasas de exclusión diferenciales de cada grupo, ya que las divergencias entre ambos territorios son pequeñas a este respecto, al menos cuando el espacio de la integración y de la exclusión se analiza de forma conjunta. En ese sentido, solo cabe destacar el menor peso que en el grupo de hogares en situación de exclusión tienen en Navarra los hogares sin ingresos por actividad o de protección (4,4% frente a 7%) y el mayor peso de quienes únicamente perciben ingresos por actividad (45,3% frente al 41,1%).

GRÁFICO 36

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el tipo de ingresos del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

c) La intensidad laboral en los hogares

Los niveles de integración y exclusión se derivan también de la intensidad laboral de los hogares, es decir, de la cantidad de horas que las personas adultas de cada hogar destinan al empleo a lo largo del año. Para este análisis, la intensidad laboral se ha calculado siguiendo criterios muy similares a los del indicador de baja intensidad laboral de la EU-SILC (4).

(4) El indicador que se muestra a continuación mide la intensidad laboral de aquellos hogares integrados por personas adultas de 18 a 59 años en función de las horas anuales trabajadas por parte de las personas en edad activa (sin contar a estudiantes de 18 a 24 años) que los componen. La intensidad laboral se ha calculado a través de una escala de 0 a 1, en la que 0 significa que la actividad laboral del hogar ha sido inexistente y 1 significa que la actividad ha sido plena. De esa escala se derivan cuatro situaciones diferentes, que van de la intensidad muy baja (menos del 0,2) a la más alta (más del 0,8).

Si la atención se centra en la incidencia de las situaciones de exclusión social (moderada y severa) **en los hogares navarros** en función de su ubicación en esa escala de intensidad laboral, se observa con claridad cómo **la exclusión tiende a crecer a medida que decrece la intensidad laboral**, si bien no puede decirse que la relación entre ambas variables sea siempre lineal. En efecto, la integración plena es tanto más frecuente cuanto mayor es la intensidad laboral, a la inversa de lo que sucede en el caso de la exclusión severa. En cualquier caso, una intensidad laboral baja no presupone necesariamente la existencia de situaciones de exclusión, ya que el 44,7% y el 45,8%, respectivamente, de las personas que viven en hogares con intensidad laboral media baja o muy baja se encuentran en una situación de integración, predominando en estos casos la integración precaria.

En todo caso, en Navarra el perfil de los hogares en situación de exclusión social (y, especialmente, de exclusión severa) sí se relaciona claramente con la baja intensidad laboral: el 28,9% de los hogares en situación de exclusión social (y el 54% de los que están en situación de exclusión severa) registran una intensidad laboral muy baja –están formados por personas desempleadas o que tienen una dedicación laboral muy limitada–, cuando representan únicamente el 8,2% de los hogares navarros.

TABLA 19
Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por intensidad laboral de los hogares. 2018

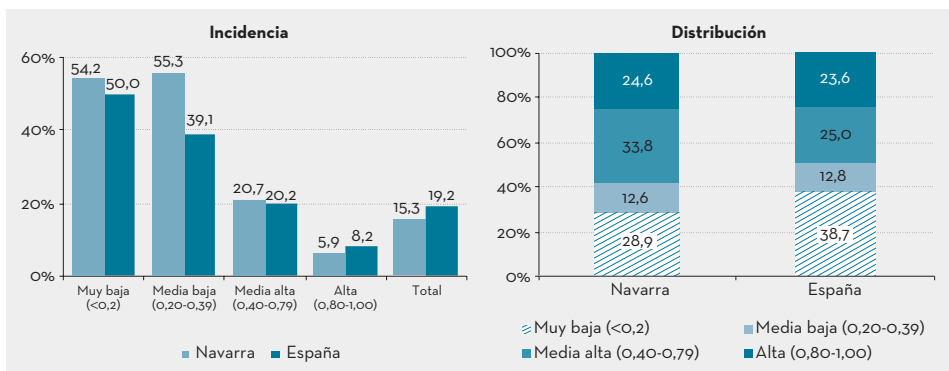
	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Muy baja (<0,2)	19,5	26,2	20,8	33,4	45,8	54,2	100,0
Media baja (0,20-0,39)	3,6	41,1	39,1	16,2	44,7	55,3	100,0
Media alta (0,40-0,79)	43,4	35,9	18,4	2,4	79,3	20,7	100,0
Alta (0,80-1,00)	63,2	30,8	4,2	1,8	94,1	5,9	100,0
Total	52,6	32,1	10,3	5,0	84,7	15,3	100,0
Distribución (%)							
Muy baja (<0,2)	3,0	6,7	16,5	54,5	4,4	28,9	8,2
Media baja (0,20-0,39)	0,2	4,5	13,2	11,3	1,8	12,6	3,5
Media alta (0,40-0,79)	20,6	27,9	44,5	11,8	23,3	33,8	24,9
Alta (0,80-1,00)	76,2	61,0	25,7	22,4	70,4	24,6	63,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

En relación con el conjunto de España, destaca, por una parte que las tasas de exclusión de los hogares con niveles de intensidad laboral baja son significativamente más elevadas en Navarra que en España. Lo contrario ocurre en el caso de los hogares con intensidad laboral alta, que registran en Navarra un nivel de exclusión social (5,9%) más bajo que en el conjunto de España (8,2%). Dese a ese diferencial en los niveles de riesgo de exclusión, el peso de los hogares con intensidad laboral muy baja es, dentro del espacio de la exclusión, inferior en Navarra (28,9%) que en el resto del Estado (38,7%) y superior el de los hogares con niveles de intensidad laboral medio alto y alto (58,5% en Navarra frente a 48,6% en España).

GRÁFICO 37

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la intensidad laboral del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

d) Los tipos de hogar

Más allá de la situación económica, el tipo de ingresos o la intensidad laboral de los hogares, también es conveniente analizar la relación entre el tipo o tamaño de hogar y las situaciones de exclusión. Para ello, los hogares navarros se han agrupado en función del número de sus miembros, distinguiendo los hogares unipersonales, los hogares con entre dos y cuatro personas, y los hogares de gran tamaño, con más de cinco personas. Se ha incluido en el análisis, además, a los hogares monoparentales y a aquellos en los que convive al menos una persona menor de edad.

Los hogares con presencia de menores y jóvenes **siguen siendo donde se acumulan los mayores porcentajes de población en situación de exclusión**. Los datos obtenidos en 2018 para el conjunto de España ponen de manifiesto que no hemos

sido capaces de revertir este escenario al que nos llevó la crisis, dado que antes los mayores porcentajes de exclusión se daban en hogares entre el grupo de edad de 65 o más años. La especial vulnerabilidad a la exclusión social de los hogares con menores y jóvenes se confirma como una tendencia preocupante, ya que se constituye como un fenómeno estructural, tras el periodo de crisis y recuperación económica.

TABLA 20

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por tipo de hogar. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Hogar de 1 persona	45,0	38,4	11,9	4,7	83,4	16,6	100,0
Hogar de 2 a 4 personas	59,6	28,8	7,0	4,6	88,3	11,7	100,0
Hogar de 5 o más personas	39,6	30,5	18,6	11,3	70,1	29,9	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Es hogar monoparental	21,9	61,0	7,9	9,2	82,9	17,1	100,0
No es hogar monoparental	57,4	28,3	9,5	4,7	85,7	14,3	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Algún menor de 18 años	46,5	31,4	12,7	9,5	77,9	22,1	100,0
Ningún menor de 18 años	57,2	31,7	7,8	3,2	88,9	11,1	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
Hogar de 1 persona	23,5	34,2	35,9	25,5	27,5	32,2	28,2
Hogar de 2 a 4 personas	70,5	57,9	47,9	56,6	65,8	51,0	63,7
Hogar de 5 o más personas	6,0	7,9	16,2	17,8	6,7	16,8	8,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Es hogar monoparental	4,1	19,5	8,5	18,0	9,8	11,9	10,1
No es hogar monoparental	95,9	80,5	91,5	82,0	90,2	88,1	89,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Algún menor de 18 años	27,2	31,2	42,6	57,5	28,7	47,9	31,5
Ningún menor de 18 años	72,8	68,8	57,4	42,5	71,3	52,1	68,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

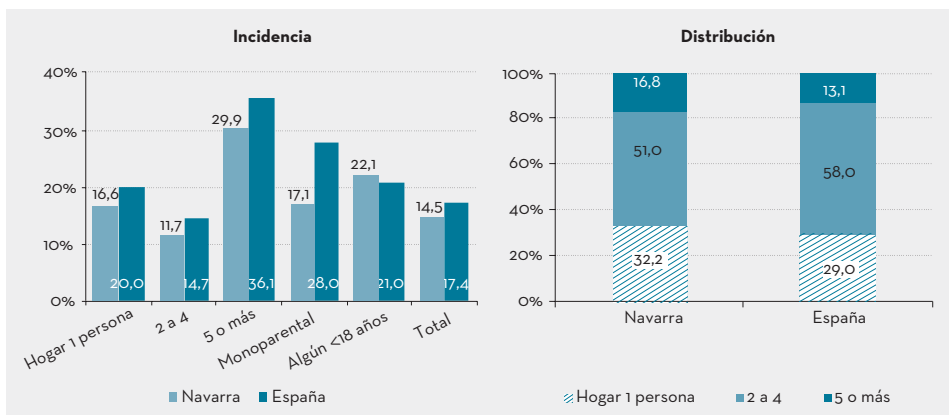
Fuente: EINSFOESSA 2018.

El análisis de la incidencia de las situaciones de exclusión en estos grupos pone de manifiesto que **en Navarra las familias numerosas y las familias monoparentales siguen siendo los grupos más expuestos al riesgo de exclusión, con tasas del 29,9% y el 17,1%, respectivamente.** También son comparativamente elevadas las tasas de exclusión en los hogares en los que convive una persona menor de edad (22,1%). En el otro extremo, solo el 11,7% de hogares de entre dos y cuatro personas experimentan en Navarra situaciones de exclusión social. Sin embargo, dado su peso poblacional, este grupo sigue siendo el mayoritario en el espacio social de la exclusión, ya que el 51% de los hogares excluidos corresponde a esta categoría. También tienen una presencia muy marcada -superior a su peso poblacional- las familias con al menos un menor a cargo, que suponen el 31,5% de todos los hogares navarros, pero el 47,9% de los hogares en situación de exclusión.

En relación con el conjunto de España, las tasas de exclusión resultan en Navarra más bajas para todos los perfiles analizados, lo que resulta especialmente patente en el caso de las familias monoparentales. La excepción corresponde a los hogares con al menos un menor a cargo, que registran en Navarra niveles de exclusión algo más elevados que en el conjunto del país. Desde el punto de vista de la composición del colectivo en situación de exclusión social según el tamaño familiar, las diferencias son reducidas y solo cabe destacar el menor peso de los hogares con entre dos y cuatro miembros, que representan el 51% de los hogares en situación de exclusión en Navarra y el 58% en el conjunto del Estado.

GRÁFICO 38

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el tamaño y la composición del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

e) El tamaño del hábitat y el tipo de barrio

La última de las variables relacionadas con el hogar que se analizará en este epígrafe tiene que ver con el tamaño del hábitat de residencia de los hogares y el tipo de barrio en el que viven. Si, al igual que en los epígrafes anteriores, se analiza, en primer lugar, la incidencia de la exclusión en cada una de las categorías establecidas, lo más destacable resulta la menor tasa de exclusión que se registra en los municipios navarros de entre 20.001 y 50.000 habitantes (Tudela y Barañain), y las muy similares tasas del resto de los municipios, cuando se agrupan en función de su población.

TABLA 21

Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por tamaño de hábitat y tipo de barrio. 2018

	Integración plena	Integración precaria	Exclusión moderada	Exclusión severa	Integración (plena y precaria)	Exclusión (moderada y severa)	Total
Incidencia (%)							
Más de 100.000 hab.	58,9	24,6	9,1	7,3	83,5	16,5	100,0
Entre 50.001 y 100.000 hab.	–	–	–	–	–	–	–
Entre 20.001 y 50.000 hab.	61,5	34,1	3,5	0,9	95,6	4,4	100,0
Entre 5.001 y 20.000 hab.	48,3	36,4	7,6	7,7	84,7	15,3	100,0
Menos de 5.000 hab.	51,3	32,5	11,8	4,4	83,7	16,3	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Barrio buenas condiciones	55,1	31,4	8,7	4,7	86,6	13,4	100,0
Barrio degradado marginal	29,3	35,3	21,6	13,8	64,6	35,4	100,0
Total	53,8	31,6	9,4	5,2	85,5	14,5	100,0
Distribución (%)							
Más de 100.000 hab.	24,7	17,6	22,0	31,9	22,1	25,6	22,6
Entre 50.001 y 100.000 hab.	–	–	–	–	–	–	–
Entre 20.001 y 50.000 hab.	15,2	14,4	4,9	2,3	14,9	4,0	13,3
Entre 5.001 y 20.000 hab.	15,8	20,3	14,3	26,0	17,4	18,5	17,6
Menos de 5.000 hab.	44,2	47,7	58,7	39,7	45,5	51,9	46,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Barrio buenas condiciones	97,3	94,4	88,4	86,6	96,2	87,8	95,0
Barrio degradado marginal	2,7	5,6	11,6	13,4	3,8	12,2	5,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

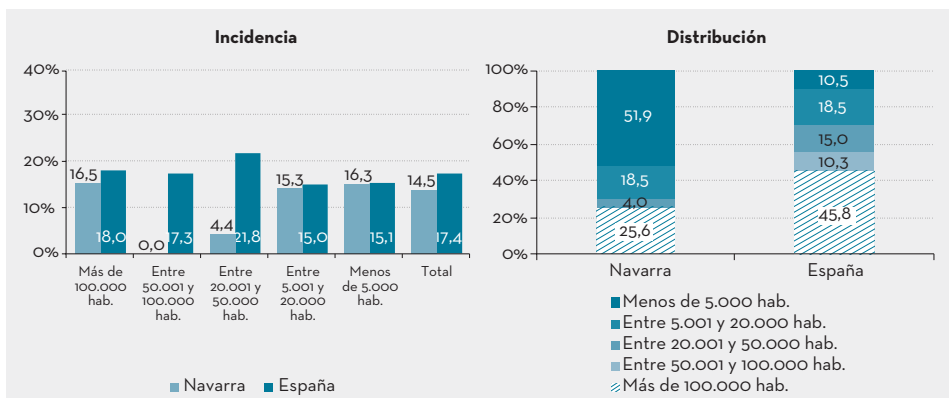
Más interesantes resultan los datos relativos al tamaño del hábitat de residencia desde el punto de vista de la composición del colectivo en situación de exclusión social: dada la estructura residencial de la población navarra, el 25,6% de los hogares en situación de exclusión social residen en ciudades de más de 100.000 habitantes –es decir, en Pamplona–, mientras que el 51,9% reside en los más de 80 municipios navarros con una población inferior a los 5.000 habitantes, lo que pone de manifiesto **el carácter eminentemente rural de la exclusión social en la Comunidad Foral de Navarra**.

En lo que se refiere al tipo de barrio, las diferencias son significativas: **el 35,4% de los hogares que residen en barrios degradados y marginales se encuentran en una situación de exclusión social, frente al 13,4% de quienes viven en barrios en buenas condiciones**. Desde el punto de vista de la composición del colectivo de hogares en situación de exclusión, sin embargo, los porcentajes se invierten y se observa que **el 95% de las personas en situación de exclusión social residen en barrios que están en buenas condiciones**.

En relación con el conjunto del Estado español, lo más destacable es, sin duda, la menor tasa de exclusión registrada en Navarra en los municipios de entre 20.0001 y 50.000 habitantes. Desde el punto de vista de la composición del colectivo de hogares excluidos, destaca claramente el mayor peso en Navarra de los hogares que residen en los municipios pequeños y el menor peso de quienes residen en los grandes núcleos urbanos. Así, por ejemplo, si los hogares residentes en grandes ciudades representan en el conjunto de España el 45,8% de todos los hogares en situación de exclusión social, en Navarra el porcentaje es del 25,6%.

GRÁFICO 39

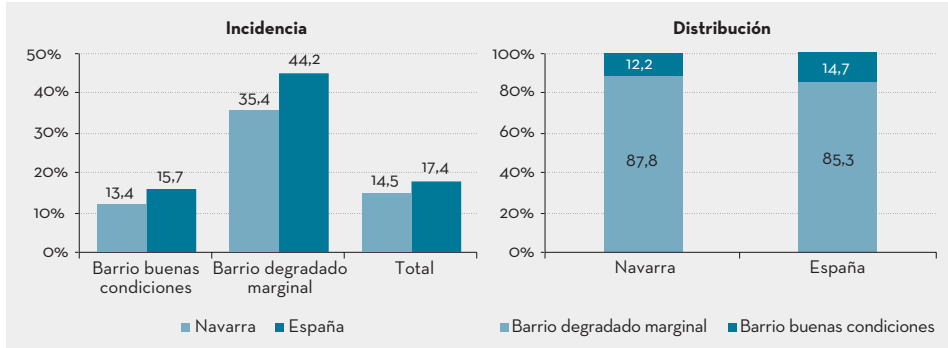
Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el tamaño del hábitat. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

GRÁFICO 40

Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el tipo de barrio. 2018



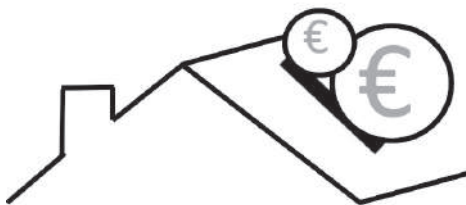
Fuente: EINSFOESSA 2018.

3.3. Los perfiles de la exclusión social en Navarra

A modo de síntesis de este tercer capítulo, ofrecemos resumidas las principales características de la exclusión social en Navarra, tanto desde la perspectiva de la persona sustentadora principal como desde la del tipo de hogar. Al final del mismo, en las Tablas 22 y 23, se ofrece el conjunto de los datos que han sido desglosados en los dos apartados precedentes, comparados con la situación en el conjunto de España y con la evolución de la situación con respecto a 2013.

DIAGRAMA 1

Principales características de la persona sustentadora principal del hogar en exclusión social en Navarra



- Hombre 50,8%
- Mujer 49,2%
- Entre 30 y 44 años 35,7%
- Sin estudios 37,9%
- Trabaja 49,5% o busca empleo 21,4%
- Nacionalidad:
 - Española 78,7%
 - Inmigrante no UE 14,3%

Fuente: EINSFOESSA 2018.

En Navarra los hogares en exclusión sustentados tanto por hombres como por mujeres tienen un peso similar, aunque, de forma comparada, los sustentados por mujeres en Navarra son muchos más que en el conjunto de España. En

Navarra cada vez hay más mujeres sustentadoras principales del hogar en el espacio de la exclusión.

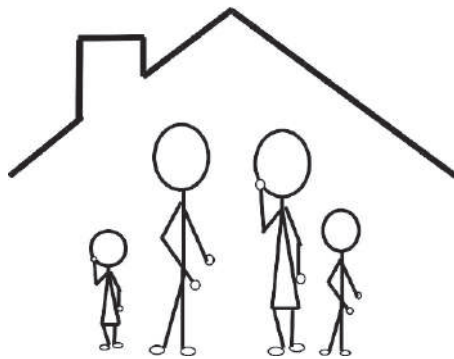
No se observan diferencias significativas entre Navarra y España en lo que se refiere a la composición del colectivo de hogares en situación de exclusión desde el punto de vista del nivel educativo de la persona sustentadora principal, salvo, en todo caso, una menor incidencia en la Comunidad Foral de Navarra de los hogares sustentados por personas con estudios primarios (Graduado Escolar, ESO o Bachiller Elemental).

Es muy destacable que en Navarra el volumen de personas sustentadoras trabajando que están en el ámbito de la exclusión es muy elevado. Y esta situación no ha parado de aumentar desde 2013, tanto por la mejora del crecimiento del empleo como por su peor calidad.

Cuatro de cada cinco personas en el espacio de la exclusión son españolas, aunque el volumen de personas inmigrantes en exclusión provenientes de la Unión Europea es superior de forma comparada al conjunto de España.

DIAGRAMA 2

Principales características de los hogares en exclusión social en Navarra



De 2 a 4 personas	51%
En pobreza severa	23,1%
No pobre	61,2%
Ingresos:	
Solo por prestaciones	30,8%
Solo por trabajo	45,3%
Sin menores	52,1%
No monoparental	88,1%
Tamaño del hábitat: menos de 5.000 h.	51,9%
Buenas condiciones del barrio	87,8%

Fuente: EINSFOESSA 2018.

La exclusión social de los hogares navarros no es principalmente fruto de motivos económicos, aunque en términos evolutivos sí lo es cada vez más de la pobreza severa. Estos hogares han pasado en cinco años del 12,3% al 23,1%.

La exclusión afecta mayoritariamente a hogares no monoparentales y donde no hay menores. La monoparentalidad ha perdido presencia de forma llamativa en el espacio de la exclusión social en Navarra, habiéndose reducido del 19,4% en 2013 al 11,9% en 2018. Sin embargo, la presencia de hogares con menores se

ha incrementado notablemente por encima del conjunto de España, creciendo en los últimos cinco años un 38%.

Es también muy llamativo el incremento de la exclusión en los municipios de menos de 5.000 habitantes, que han pasado de mantener a un tercio de la exclusión de esta comunidad de 2013, a suponer la mitad de 2018. Pamplona reúne a uno de cada cuatro hogares en exclusión, cuando en 2013 prácticamente eran la mitad del total de Navarra.

TABLA 22

Evolución de la incidencia de los niveles de integración y exclusión social en los hogares de España y Navarra según diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018

Incidencia (%)		España				Navarra			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Persona sustentadora principal									
Edad	Menos de 30	69,1	75,3	30,9	24,7	80,8	73,9	19,2	26,1
	30-44	72,2	81,7	27,8	18,3	78,6	80,5	21,4	19,5
	45-64	76,1	80,6	23,9	19,4	82,4	87,8	17,6	12,2
	65 y más	87,2	87,9	12,8	12,1	86,6	89,7	13,4	10,3
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Sexo	Hombre	78,9	84,0	21,1	16,0	84,5	87,7	15,5	12,3
	Mujer	76,1	80,0	23,9	20,0	77,6	82,0	22,4	18,0
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Nivel de estudios	Sin estudios o estudios incompletos	73,7	74,6	26,3	25,4	69,5	78,7	30,5	21,3
	GE, en ESO o Bachiller Elemental	74,0	80,8	26,0	19,2	83,5	83,2	16,5	16,8
	Bachiller, BUP o FP	82,6	84,3	17,4	15,7	84,5	86,1	15,5	13,9
	Estudios superiores	88,6	91,9	11,4	8,1	87,5	93,5	12,5	6,5
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Situación ocupacional	Trabaja	85,2	86,8	14,8	13,2	88,2	88,0	11,8	12,0
	Busca empleo	24,3	23,8	75,7	76,2	27,5	17,1	72,5	82,9
	Jubilado/a o prejubilado/a	88,0	88,9	12,0	11,1	86,0	91,5	14,0	8,5
	Otras situaciones	76,5	77,4	23,5	22,6	81,6	79,8	18,4	20,2
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Nacionalidad	Española	80,2	84,6	19,8	15,4	84,1	87,5	15,9	12,5
	Resto UE	63,5	79,6	36,5	20,4	74,3	63,5	25,7	36,5
	Fuera UE	49,3	54,8	50,7	45,2	57,2	62,7	42,8	37,3
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5

TABLA 22

Evolución de la incidencia de los niveles de integración y exclusión social en los hogares de España y Navarra según diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018 (Continuación)

Incidencia (%)		España				Navarra			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Hogares									
Pobreza	No pobre	86,7	89,6	13,3	10,4	86,4	89,2	13,6	10,8
	Pobreza pero no severa	63,3	67,8	36,7	32,2	55,3	70,0	44,7	30,0
	Pobreza severa	0,0	1,6	100,0	98,4	0,0	2,7	100,0	97,3
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Tipo de ingresos	Solo ingresos por actividad	82,6	85,4	17,4	14,6	88,0	86,7	12,0	13,3
	Ingresos por actividad y protección	74,7	82,5	25,3	17,5	82,5	81,8	17,5	18,2
	Solo ingresos por protección	76,2	80,5	23,8	19,5	74,2	83,9	25,8	16,1
	Sin ingresos de actividad y protección	17,8	28,0	82,2	72,0	0,0	32,1	100,0	67,9
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Tamaño	Hogar de 1 persona	79,4	80,0	20,6	20,0	73,9	83,4	26,1	16,6
	Hogar de 2 a 4 personas	79,7	85,3	20,3	14,7	86,3	88,3	13,7	11,7
	Hogar de 5 o más personas	56,4	63,9	43,6	36,1	60,4	70,1	39,6	29,9
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Mono-parentalidad	Es hogar monoparental	69,8	72,0	30,2	28,0	72,9	82,9	27,1	17,1
	No es hogar monoparental	79,3	83,6	20,7	16,4	83,5	85,7	16,5	14,3
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
<18 años	Algún menor de 18 años	67,6	79,0	32,4	21,0	80,6	77,9	19,4	22,1
	Ningún menor de 18 años	82,2	84,1	17,8	15,9	82,9	88,9	17,1	11,1
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Tamaño del hábitat	Más de 100.000 hab.	76,1	82,0	23,9	18,0	83,2	83,5	16,8	16,5
	Entre 50.001 y 100.000 hab.	79,2	82,7	20,8	17,3	0,0	0,0	0,0	0,0
	Entre 20.001 y 50.000 hab.	75,3	78,2	24,7	21,8	86,7	95,6	13,3	4,4
	Entre 5.001 y 20.000 hab.	81,3	85,0	18,7	15,0	84,7	84,7	15,3	15,3
	Menos de 5.000 hab.	82,7	84,9	17,3	15,1	76,6	83,7	23,4	16,3
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5
Tipo de barrio	Barrio buenas condiciones	81,6	84,3	18,4	15,7	83,0	86,6	17,0	13,4
	Barrio degradado marginal	62,5	55,8	37,5	44,2	76,2	64,6	23,8	35,4
	Total	78,0	82,6	22,0	17,4	82,1	85,5	17,9	14,5

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

TABLA 23

Evolución de la distribución de los hogares de España y Navarra según niveles de integración y exclusión social por diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018

Distribución (%)		España				Navarra			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Persona sustentadora principal									
Edad	Menos de 30	5,8	6,4	9,2	9,9	6,1	5,8	6,7	12,1
	30-44	22,6	25,6	30,7	27,3	30,4	25,1	38,1	35,7
	45-64	38,4	37,0	42,8	42,5	36,5	39,1	36,0	31,9
	65 y más	33,1	31,0	17,3	20,3	27,0	30,0	19,2	20,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sexo	Hombre	67,6	66,8	63,9	60,7	67,8	61,9	57,2	50,8
	Mujer	32,4	33,2	36,1	39,3	32,2	38,1	42,8	49,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nivel de estudios	Sin estudios o estudios incompletos	27,4	21,9	34,8	35,4	14,6	23,8	29,7	37,9
	GE, en ESO o Bachiller Elemental	30,3	25,5	37,9	28,7	28,8	19,4	26,3	23,0
	Bachiller, BUP o FP	27,3	29,7	20,5	26,3	34,2	29,4	29,1	27,9
	Estudios superiores	15,0	22,8	6,9	9,6	22,4	27,4	14,9	11,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Situación ocupacional	Trabaja	54,3	59,4	33,3	43,0	62,9	62,0	38,5	49,5
	Busca empleo	3,5	1,6	38,5	24,5	2,7	0,8	32,5	21,4
	Jubilado/a o prejubilado/a	29,1	27,0	14,0	15,9	23,3	27,8	17,4	15,1
	Otras situaciones	13,1	12,0	14,3	16,6	11,2	9,4	11,6	14,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nacionalidad	Española	94,2	92,8	82,4	80,3	92,9	93,8	80,9	78,7
	Resto UE	2,0	3,1	4,0	3,8	2,9	2,1	4,6	7,1
	Fuera UE	3,7	4,1	13,6	15,9	4,2	4,1	14,5	14,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

TABLA 23

Evolución de la distribución de los hogares de España y Navarra según niveles de integración y exclusión social por diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018 (Continuación)

Distribución (%)		España				Navarra			
		Integración		Exclusión		Integración		Exclusión	
		2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Hogares									
Pobreza	No pobre	84,2	88,8	44,3	48,1	93,1	93,2	63,4	61,2
	Pobreza pero no severa	15,8	11,1	31,4	24,6	6,9	6,7	24,2	15,7
	Pobreza severa	0,0	0,1	24,2	27,3	0,0	0,1	12,3	23,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tipo de ingresos	Solo ingresos por actividad	40,7	51,3	29,5	41,1	40,1	54,1	23,8	45,3
	Ingresos por actividad y protección	25,8	19,3	30,0	19,1	34,0	16,0	31,3	19,5
	Solo ingresos por protección	33,2	28,9	35,7	32,8	25,9	29,5	39,0	30,8
	Sin ingresos de actividad y protección	0,3	0,6	4,8	7,0	0,0	0,4	5,9	4,4
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tamaño	Hogar de 1 persona	19,8	24,4	18,2	29,0	19,7	27,5	32,1	32,2
	Hogar de 2 a 4 personas	74,9	70,7	67,4	58,0	76,2	65,8	55,7	51,0
	Hogar de 5 o más personas	5,3	4,9	14,4	13,1	4,0	6,7	12,2	16,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mono-parentalidad	Es hogar monoparental	12,7	7,6	19,5	14,1	11,3	9,8	19,4	11,9
	No es hogar monoparental	87,3	92,4	80,5	85,9	88,7	90,2	80,6	88,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<18 años	Algún menor de 18 años	25,0	27,3	42,4	34,6	31,2	28,7	34,6	47,9
	Ningún menor de 18 años	75,0	72,7	57,6	65,4	68,8	71,3	65,4	52,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tamaño del hábitat	Más de 100.000 hab.	44,0	44,0	48,9	45,8	44,6	22,1	41,4	25,6
	Entre 50.001 y 100.000 hab.	11,8	10,3	10,9	10,3	0,0	0,0	0,0	0,0
	Entre 20.001 y 50.000 hab.	14,9	11,3	17,3	15,0	8,0	14,9	5,7	4,0
	Entre 5.001 y 20.000 hab.	16,5	21,9	13,4	18,5	23,5	17,4	19,5	18,5
	Menos de 5.000 hab.	12,8	12,4	9,5	10,5	23,9	45,5	33,5	51,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tipo de barrio	Barrio buenas condiciones	84,8	96,1	67,8	85,3	88,4	96,2	83,4	87,8
	Barrio degradado marginal	15,2	3,9	32,2	14,7	11,6	3,8	16,6	12,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.



4

El eje económico de la exclusión social

Contenido

4.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España	102
4.2. Los indicadores del eje económico	103
4.3. La precarización del empleo como factor de exclusión.....	105
4.4. La capacidad protectora frente a la exclusión de los ingresos económicos según su origen.....	108

Capítulo 4

El eje económico de la exclusión social

Como se ha explicado previamente, el estudio de la exclusión social y su desarrollo a través del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES) se ha realizado sobre la base de tres grandes ejes de análisis de la situación de los hogares, incluyendo el eje económico (los otros dos son el eje político y de ciudadanía y el eje social-relacional, que se analizan en los siguientes epígrafes). **El eje económico se adentra en las características del hogar en cuanto a la participación en la producción y la participación en el consumo.** En la dimensión relacionada con el empleo (participación en la producción) se examinan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada, mientras que la dimensión referida al consumo analiza la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad y la privación de bienes considerados básicos.

En este epígrafe se estudian las dificultades de la población navarra en relación con las dos dimensiones que conforman el eje económico. Para ello, se analiza, en primer lugar, el porcentaje de población que -tanto en lo que se refiere a la población en situación de exclusión como en lo que se refiere al conjunto de la población- está afectada por problemas en esas dimensiones, en la Comunidad Foral de Navarra y en España, y su evolución entre 2013 y 2018. En segundo lugar, se analizan los ocho indicadores que determinan esas situaciones según al porcentaje de población afectada por problemas en cada uno de ellos, nuevamente desde el punto de vista comparativo y evolutivo. Finalmente, se consideran algunos elementos específicos relacionados con esas dos dimensiones de la exclusión, como son la precarización del empleo (pobreza laboral y parcialidad de la jornada laboral) y la naturaleza de los ingresos del hogar.

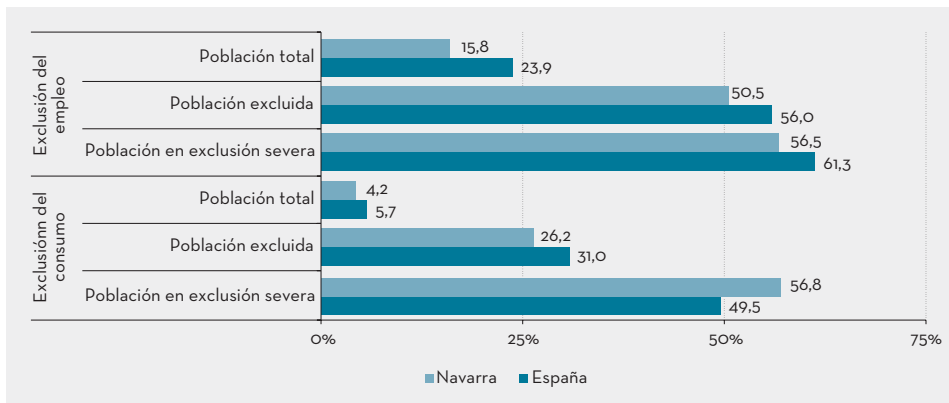
En todos los casos, el énfasis se pone fundamentalmente en la identificación de los problemas que afectan a la población en situación de exclusión social (moderada y severa), así como en la identificación de las principales diferencias entre la Comunidad Foral de Navarra y España.

4.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España

En el epígrafe anterior ya se ha señalado que el 17,4% de la población navarra está afectada por situaciones problemáticas en el eje económico, y que, tras el eje político, este es el eje de la exclusión que afecta a un mayor porcentaje. Más concretamente, y en relación con el conjunto de la población, **el 15,8% de la sociedad navarra está afectada por situaciones de exclusión del empleo y el 4,2% por situaciones de exclusión del consumo**. El porcentaje de población con problemas en estas dos dimensiones es para los colectivos en situación de exclusión, lógicamente, mucho mayor: el 50,5% de la población en situación de exclusión presenta problemas en el eje del empleo y el 26,2% en el eje del consumo, incrementándose este porcentaje hasta el 56,8% en el caso de la población en situación de exclusión severa.

GRÁFICO 41

Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico según nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

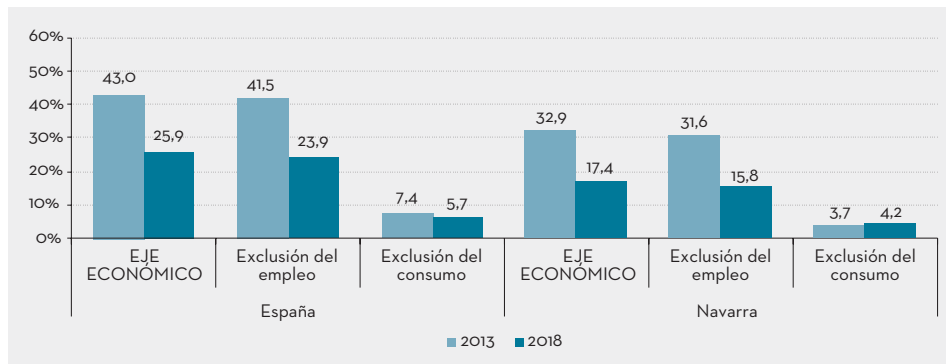
En comparación con el conjunto de España, tanto la exclusión del empleo como la del consumo afectan en Navarra, de forma general, a un menor porcentaje de la población, lo que pone de manifiesto **una mejor situación de la exclusión**

social en el eje económico en la Comunidad Foral de Navarra, al menos desde el punto de vista comparativo, debido, como se ha puesto de manifiesto en el capítulo anterior, **a unas tasas de desempleo y de pobreza sustancialmente menores.** Las diferencias entre ambos territorios se producen tanto para el conjunto de la población como para los grupos en situación de exclusión, a excepción de la exclusión del consumo entre la población en situación de exclusión severa, que es mayor en esta comunidad.

De acuerdo también a lo señalado en el apartado anterior, **la proporción de la población afectada por situaciones carenciales en el eje económico se ha reducido en Navarra entre 2013 y 2018, pasando del 32,9% al 17,4%.** El porcentaje de personas en situación de exclusión del empleo se ha reducido muy notablemente hasta la mitad (del 31,6% al 15,8%), mientras que las situaciones de exclusión del consumo han crecido ligeramente, pasando del 3,7% al 4,2% en 2018.

GRÁFICO 42

Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por el eje económico y sus dimensiones. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

4.2. Los indicadores del eje económico

La extensión de las situaciones de exclusión del empleo y del consumo se deriva de la incidencia de un total de ocho indicadores específicamente vinculados a estas dos dimensiones de la integración social. La Tabla 24 recoge, tanto para Navarra como para España, el porcentaje de población afectada por cada uno de estos indicadores y su evolución entre 2013 y 2018.

TABLA 24

Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje económico. 2013-2018

Dim.	Nº	Indicadores	España		Navarra	
			2013	2018	2013	2018
Empleo	1	Hogares cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más	8,6	3,6	4,4	2,8
	2	Hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante de apoyo, venta ambulante marginal, empleadas del hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón y otros residuos, reparto de propaganda, mendicidad)	3,7	1,2	3,2	0,8
	3	Hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	3,2	1,1	1,3	0,7
	4	Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas contributivos, ni con prestaciones contributivas por desempleo	7,6	5,8	5,0	4,2
	5	Hogares con al menos una persona desempleada sin formación ocupacional en el último año	35,8	20,0	25,8	13,6
	6	Hogares con todas las personas activas desempleadas	12,5	7,0	8,4	4,5
Consumo	7	Hogares en pobreza severa (ingresos inferiores al 30% de la renta mediana equivalente). Usando el umbral estable en euros constantes como media de las 4 oleadas (2.945€ en 2007, 3.063 en 2009, 3.339 en 2013 y 3.416 en 2018)	6,0	5,1	2,4	3,4
	8	Hogares en los que existe privación de al menos un bien considerado básico: agua corriente, agua caliente, energía eléctrica, evacuación aguas sucias, cocina, frigorífico, lavadora	1,6	1,4	1,5	1,3

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

La situación más extendida –de todas las relacionadas con la exclusión del empleo– es la referida a los hogares con al menos una persona desempleada y que no ha recibido formación ocupacional en el último año. Esta situación afecta al 13,6% de la población navarra. El segundo indicador más extendido, a gran distancia del primero, es el referente a los hogares que tienen a todas las personas activas en paro, que afecta al 4,5% de la población. El tercer indicador más prevalente es el relativo a los hogares sin personas ocupadas ni perceptoras de prestaciones contributivas, que afecta al 4,2% de la población. Desde el punto de vista evolutivo, **todos los indicadores relacionados con la dimensión del empleo han mejorado entre 2013 y 2018, tanto en Navarra como en España**. Cabe destacar, especialmente, la reducción que se ha producido en el porcentaje de población residente en hogares con al menos una persona desempleada y que no ha recibido formación ocupacional en el último año, que,

pese a ser la situación más extendida en esta comunidad, ha experimentado una reducción notable del 47%. En todos los casos, además, la incidencia de estas situaciones en Navarra es en 2018 menor que en España.

Los indicadores relativos a la dimensión del consumo son dos: los hogares en pobreza extrema y los hogares con privación material de algún bien considerado básico. **El 3,4% de la población navarra se encuentra en una situación de pobreza extrema y el 1,3% en una situación de privación material**, medida en los términos señalados. Se estima, en total, en unas 22.000 personas en el primer caso y en 8.000, en el segundo.

Desde el punto de vista comparativo, el porcentaje de personas en situación tanto de pobreza extrema como de privación material es más reducido en Navarra que en España. Desde el punto de vista evolutivo, se ha reducido el indicador de pobreza material tanto en Navarra como en España. Sin embargo, **en el caso de Navarra el porcentaje de personas en pobreza extrema ha aumentado en los últimos cinco años** –pasando del 2,4% en 2013 al 3,4% en 2018–, mientras que en España se observa una reducción de la población afectada por la misma.

4.3. La precarización del empleo como factor de exclusión

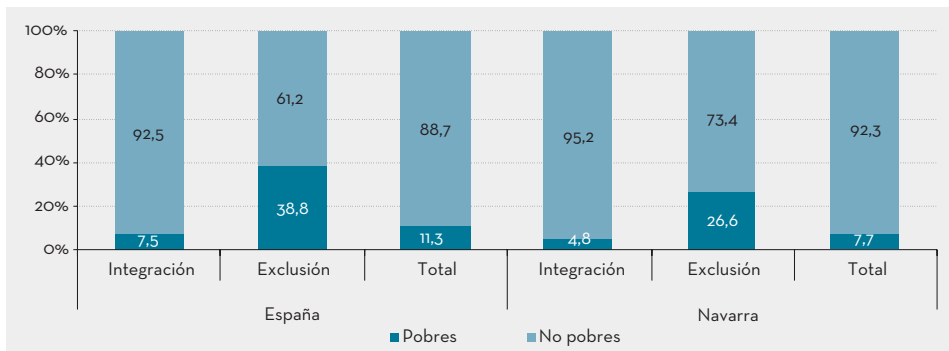
Más allá de la extensión de los indicadores específicamente relacionados con la exclusión del empleo y que conforman la batería de indicadores mediante la que se construye el Índice Sintético de Exclusión Social (ISES), es conveniente analizar algunos elementos vinculados con el ámbito del empleo y, concretamente, con su progresiva precarización. Para ello, se aborda, en primer lugar, el fenómeno de la pobreza en el empleo. A este respecto cabe recordar, como se ha señalado en el apartado precedente, que los niveles de exclusión no son desdénables entre los hogares sustentados por personas ocupadas –el 12% de ellos está en esa situación– y, principalmente, que el 49,5% de los hogares en situación de exclusión social en Navarra están sustentados por una persona ocupada en el mercado laboral. También, desde otra perspectiva, el 69,4% de los hogares de Navarra consideran que los efectos de la recuperación económica no les han llegado todavía. En España, el porcentaje es del 71,7%.

En ese contexto, la cuestión de la pobreza en el empleo resulta un elemento esencial, en la medida en que este fenómeno incrementa el riesgo de exclusión social y cuestiona la capacidad que el empleo asalariado ha tenido tradicionalmente en nuestras sociedades como mecanismo de protección frente a la pobreza y la exclusión. Esta debilidad ya conocida de nuestro mercado laboral, se ha agravado en nuestro modelo de salida de la crisis, profundizando en su carácter estructural.

Para analizar esta cuestión, el Gráfico 43 recoge la incidencia de la pobreza entre las personas que señalan estar trabajando en función de la situación de integración o exclusión de los hogares. De acuerdo con estos datos, **la tasa de personas trabajadoras pobres es en Navarra de un 7,7%**, una cifra menor que la correspondiente a España (11,3%). Obviamente, también se observa que esta tasa es sustancialmente más elevada entre las personas trabajadoras que residen en hogares en situación de exclusión. En el caso de Navarra, **una de cada cuatro personas trabajadoras en situación de exclusión es pobre** –el 26,6%–, mientras que únicamente lo son el 4,8% de las que viven en hogares integrados. Estos datos indican claramente en qué medida la inserción laboral no está reñida con la exclusión social. **Para el conjunto de personas trabajadoras las tasas de exclusión son del 12,7% en Navarra** y del 13,5% en España.

GRÁFICO 43

Tasa de personas trabajadoras* en situación de pobreza (bajo el 60% de la mediana) en Navarra y España por nivel de integración social. 2017



* En este gráfico los porcentajes han sido calculados a partir de la población que señala haber trabajado algo durante el año 2017. El dato del total de trabajadores en situación de exclusión en 2018 es de 12,3% en España y 11,5% en Navarra.

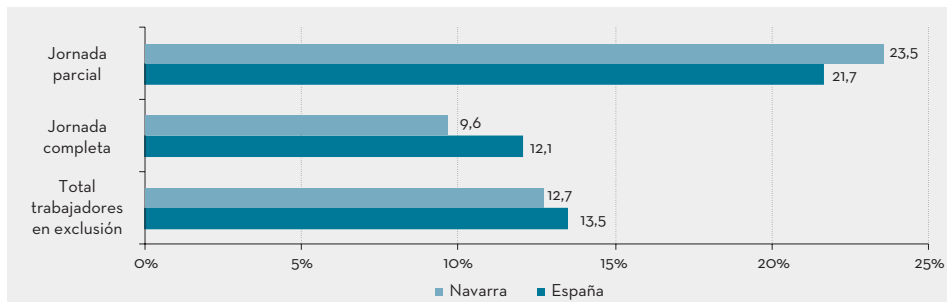
Fuente: EINSFOESSA 2018.

En segundo lugar, también la parcialidad de la jornada laboral se relaciona con la precariedad laboral e incide en las situaciones de exclusión. El nivel de exclusión en los hogares con intensidad laboral media o baja –que recoge situaciones de empleo temporal y parcial– es más elevado que en los hogares con intensidad laboral alta. También se ha visto que un porcentaje importante de los hogares en situación de exclusión social –en Navarra, el 46,4%– registran una intensidad laboral media (es decir, han trabajado entre el 20% y el 80% de la jornada anual disponible).

El Gráfico 44 analiza la extensión de las situaciones de exclusión en Navarra y en España en función de la parcialidad de la jornada laboral a lo largo del año (5). Como ocurría con la pobreza laboral, **los niveles de exclusión son mucho** más elevados entre **quienes trabajan a jornada parcial (23,5%) que entre quienes lo hacen a jornada completa (9,6%)**. Los bajos salarios no solo colocan a las personas y los hogares en una situación de pobreza económica, sino que también generan, o se correlacionan, al menos, con situaciones de exclusión no estrictamente monetaria.

GRÁFICO 44

Porcentaje de la población trabajadora de Navarra y España que se encuentra en exclusión social según el tipo de jornada. 2017*



* En este gráfico los porcentajes han sido calculados a partir de la población que señala haber trabajado algo durante el año 2017. El dato del total de trabajadores en situación de exclusión en 2018 es de 12,3% en España y 11,5% en Navarra.

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Además de su mayor vinculación con las situaciones de exclusión, cabe señalar también el importante componente de involuntariedad del empleo a tiempo parcial. En Navarra un 45,8% de la población que trabaja con una jornada de tipo parcial –el 58% en España– aduce como principal razón por la que no ha desarrollado un trabajo a tiempo completo el no haber podido encontrarlo. En el 19,7% de los casos –8,3% en España– el motivo de la jornada parcial se relaciona con el cuidado de personas menores, adultas enfermas, con discapacidad o mayores.

(5) Se ha considerado que son personas trabajadoras a tiempo parcial aquellas que han trabajado al menos un mes durante 2017 y que, en al menos uno de los meses trabajados, han tenido una jornada laboral inferior a 35 horas semanales. Por su parte, las personas trabajadoras a jornada completa son aquellas que durante todos los meses trabajados en 2017 han tenido una jornada igual o superior a 35 horas semanales.

4.4. La capacidad protectora frente a la exclusión de los ingresos económicos según su origen

Dado que no todos los hogares los integran personas ocupadas, ni tan siquiera activas, y que existen otras fuentes de ingresos además de los procedentes del trabajo, resulta muy adecuado analizar la distribución de los hogares en función del tipo de ingresos percibidos para poder ofrecer una panorámica global y observar hasta qué punto el origen de los ingresos está relacionado con las situaciones de exclusión social.

Con tal fin, se ha elaborado una variable que define la tipología **(6)** de ingresos percibidos en el año 2017 por los diferentes miembros del hogar en función del origen de dichos ingresos, si, por ejemplo, son del trabajo, o de algún tipo de prestación, o si la estrategia de ingresos en el hogar combina varias modalidades.

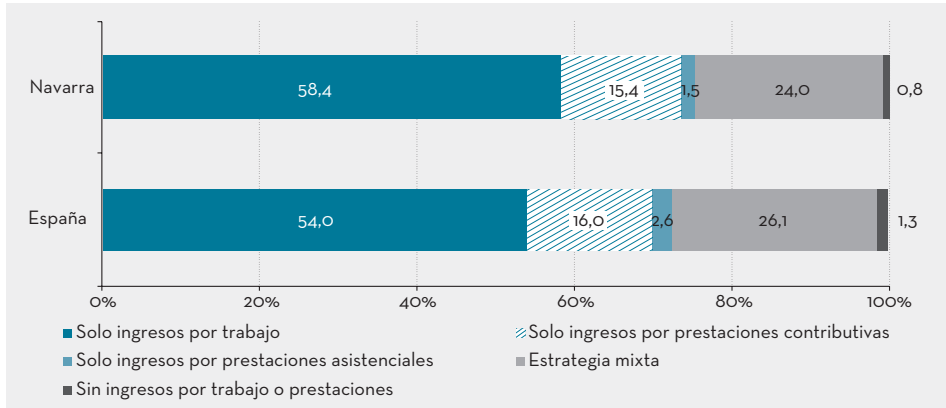
Casi seis de cada diez personas residentes en Navarra -58,4%- viven en hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente de las rentas del trabajo; el 15,4% lo hace en hogares que reciben exclusivamente prestaciones de tipo contributivo; y un 24%, en hogares que, de acuerdo al origen de sus ingresos, presentan una estrategia mixta. El restante 1,5% de la población pertenece a quienes únicamente reciben prestaciones asistenciales y el 0,8% a quienes no cuentan con ingresos por trabajo o prestaciones.

Desde una perspectiva comparada, Navarra se caracteriza por una proporción de población algo mayor en hogares cuyos ingresos están vinculados de manera exclusiva al empleo (el 58,4%, frente a un 54% para España) y por una proporción algo más reducida de población en hogares que mantienen una estrategia mixta (el 24%, frente a un 26,1%), manteniéndose el resto de tipos de ingreso en unos niveles muy similares a los observados para España.

(6) Esta variable se ha confeccionado de la siguiente manera: (1) solo ingresos por trabajo: incluye aquellos hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente del trabajo; (2) solo ingresos por prestaciones contributivas: incluye a los hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente de prestaciones de tipo contributivo; (3) solo ingresos por prestaciones asistenciales: se agrupan los hogares cuya fuente de ingresos única son las prestaciones de tipo no contributivo; (4) estrategia mixta: incluye los hogares con más de un tipo de ingresos; y (5) sin ingresos: incluye aquellos hogares que no tienen ni ingresos procedentes del trabajo, ni de prestaciones.

GRÁFICO 45

Distribución de la población de Navarra y España por el tipo de ingresos del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Este mayor peso relativo de los hogares que solo perciben ingresos procedentes del trabajo se observa de forma más acusada aún entre la población en situación de exclusión social: en Navarra la población que reside en estos hogares representa el 50,9% de las personas en situación de exclusión, mientras que en España supone el 43,5%. Debido a una mayor fortaleza del empleo en Navarra, la proporción de hogares empujados a combinar las fuentes de ingresos es menos intensa que en España. **Entre la población en situación de exclusión social, en Navarra una de cada cuatro personas –el 25,3%– reside en hogares que necesitan una estrategia combinada de ingresos para poder hacer frente a sus necesidades**, mientras que en España suponen el 28%.

TABLA 25

Distribución de la población de Navarra y España por el tipo de ingresos del hogar según nivel de integración social. 2018

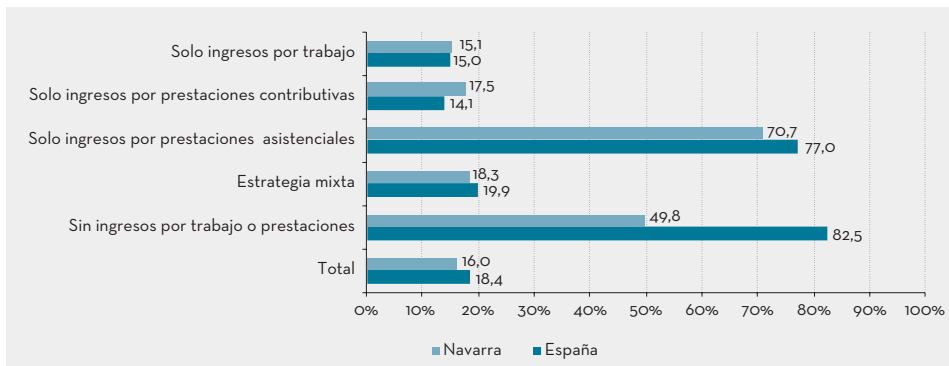
	España			Navarra		
	Integración	Exclusión	Total	Integración	Exclusión	Total
Solo ingresos por trabajo	56,4	43,5	54,0	60,0	50,9	58,4
Solo ingresos por prestaciones contributivas	16,8	12,1	16,0	15,3	15,4	15,4
Solo ingresos por prestaciones asistenciales	0,7	10,6	2,6	0,5	6,2	1,5
Estrategia mixta	25,7	28,0	26,1	23,7	25,3	24,0
Sin ingresos por trabajo o prestaciones	0,3	5,8	1,3	0,5	2,2	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Cuando, desde otra perspectiva, se analiza la incidencia de las situaciones de exclusión social de la población según el tipo de ingresos de los hogares, se observa muy claramente cómo la población que en mayor medida está protegida frente a la exclusión social es aquella que reside en hogares cuyos ingresos proceden exclusivamente, bien del trabajo, bien de las prestaciones contributivas, entre las que destacan fundamentalmente las pensiones de jubilación. Tras estos hogares, se encuentran aquellos que combinan diferentes fuentes de ingresos y que presentan, por su parte, una incidencia de la exclusión social mayor pero, en todo caso, no muy alejada de la de la población total. Por el contrario, la incidencia de la exclusión se dispara, tanto en Navarra como en España, en los hogares sin ingresos y, especialmente, en aquellos otros que solo reciben prestaciones asistenciales (70,7% en Navarra y 77% en España). Uno de los puntos más importantes a destacar es **la gran diferencia entre Navarra y España en el porcentaje de personas en situación de exclusión social entre la población sin ingresos por trabajo o prestaciones, que es mucho más reducido en la primera (49,8%) que en la segunda (82,5%).**

GRÁFICO 46

Porcentaje de población en situación de exclusión social de Navarra y España según el tipo de ingresos del hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.



5

El eje político y de ciudadanía de la exclusión social

Contenido

5.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España	113
5.2. Los indicadores del eje político y de ciudadanía.....	116
5.3. La participación cívico-política como constructora de integración social...	118
5.4. Situaciones de exclusión social y condiciones de acceso a la educación....	119
5.5. Algunas claves que profundizan en la relación entre la vivienda y la exclusión social.....	120
5.6. Salud, discapacidad, dependencia y exclusión social	124

Capítulo 5

El eje político y de ciudadanía de la exclusión social

5.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España

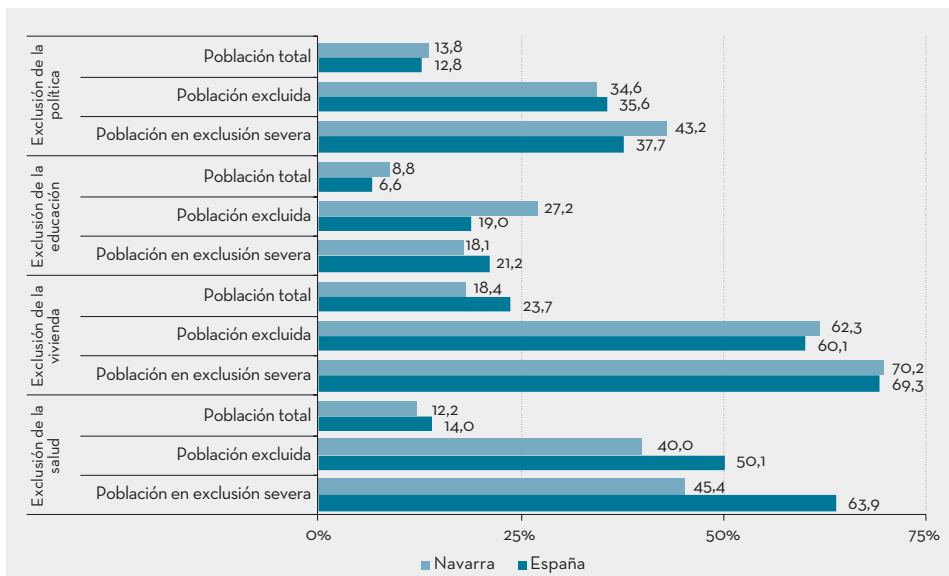
En el marco metodológico de la Encuesta FOESSA, el segundo gran eje de la exclusión se refiere al eje político y de ciudadanía, que hace referencia a la exclusión de la participación política, de la educación, de la vivienda y de la salud. En la dimensión de la participación política se observa el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana. En las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se considera el acceso en condiciones similares al conjunto de la población a la educación, la vivienda y la salud.

Como en el caso anterior, se analiza, en primer lugar, el porcentaje de población que -tanto en lo que se refiere a la población en situación de exclusión como en lo que se refiere al conjunto de la población- está afectada por problemas en esas dimensiones, en la Comunidad Foral de Navarra y en España, y su evolución entre 2013 y 2018. En segundo lugar, se analizan los 19 indicadores que determinan esas situaciones en lo que se refiere al porcentaje de población afectada por problemas en cada uno de ellos, nuevamente desde el punto de vista comparativo y evolutivo. Finalmente, se analizan algunos elementos específicos relacionados con esas cuatro dimensiones de la exclusión, como son la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, la participación cívico-política, la percepción de becas y la dificultad para hacer frente al gasto en material escolar, el régimen de tenencia de la vivienda, problemas económicos relacionados con la vivienda o la existencia de situaciones de discapacidad y dependencia, en el ámbito de la salud.

Como en el apartado anterior, el énfasis se pone fundamentalmente en la identificación de los problemas que afectan al colectivo en situación de exclusión social (moderada y severa), así como en la identificación de las principales diferencias entre la Comunidad Foral de Navarra y España.

GRÁFICO 47

Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía según nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

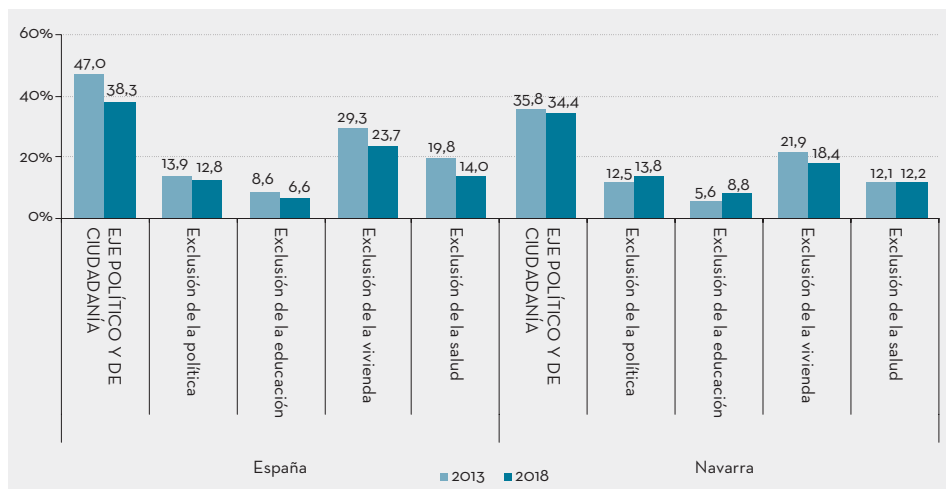
El Gráfico 47 recoge algunos de los datos ya detallados en el apartado anterior en relación con el porcentaje de personas afectadas por dificultades en cada una de las cuatro dimensiones que conforman este eje, tanto en Navarra como en España, diferenciando el conjunto de la población, la población en situación de exclusión en su conjunto (moderada y severa) y, específicamente, la población en situación de exclusión social severa. Los datos ponen de manifiesto que **la dimensión que genera situaciones problemáticas a un mayor porcentaje es la relativa a la vivienda, con un 18,4% de la población afectada por dificultades en ese eje. Entre las personas en situación de exclusión el porcentaje es del 62,3% y entre las que están en situación de exclusión severa, del 70,2%.** En el caso de la salud, el porcentaje de población afectada por la

exclusión es del 12,2%, en el de la política, del 13,8%, y en el de la educación, del 8,8%. En términos comparativos se observan tasas de exclusión en el ámbito de la salud más reducidas en Navarra que en España, y algo más elevadas en la mayoría del resto de ámbitos, especialmente entre la población en situación de exclusión y exclusión severa.

Desde el punto de vista evolutivo, **el porcentaje de población afectada por el eje político y de ciudadanía se ha reducido ligeramente** –la reducción ha sido del 4%– **entre 2013 y 2018 en Navarra**. Si se analiza los resultados por dimensiones, se observa un descenso del 16% en el porcentaje de población afectada por la exclusión de la vivienda. Por el contrario, **la exclusión de la política y, especialmente, de la educación han aumentado** (en un 10% y 57%, respectivamente), **manteniéndose prácticamente estable el porcentaje de la población afectada por la dimensión de la salud**. La mejora en el eje político y de ciudadanía ha sido más notable en España que en Navarra, donde se han observado reducciones en todas las dimensiones.

GRÁFICO 48

Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por el eje político y de ciudadanía. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

5.2. Los indicadores del eje político y de ciudadanía

Las cuatro dimensiones analizadas en este eje recogen 19 indicadores diferentes. Si nos ceñimos a la situación de Navarra en 2018, observamos que la problemática más frecuente es la relativa a la de los hogares con gastos excesivos de vivienda, que afecta al 9,3% de la población (o, en términos absolutos, en torno a 60.000 personas). Le sigue la población en hogares que ha dejado de comprar medicinas, seguir tratamiento o dietas por problemas económicos (8,8% del total, alrededor de 57.000 personas), las personas en hogares con al menos una persona que no puede ejercer su derecho al sufragio activo o pasivo (8,2%) y los hogares en los que ninguno de sus miembros de 16 a 64 años tienen estudios (7,4%).

¿Qué indicadores se han reducido y cuáles han crecido desde 2013? Entre los indicadores que afectan a un número relativamente importante de hogares, cabe destacar la reducción del porcentaje de población en viviendas con barreras arquitectónicas y personas con discapacidad física en el hogar (que se reduce en Navarra del 7,8% al 1,7%) y, también, el de personas que residen en hogares que han pasado hambre con frecuencia en los últimos diez años o en la actualidad (del 4,1% al 1,2%). Entre los incrementos, destaca el relativo al porcentaje de hogares en los que ninguno de sus miembros de 16 a 64 años tiene estudios, que pasan del 2,8% al 7,4%, lo que supone un reto para las políticas de educación; así como de los hogares con gastos excesivos de la vivienda, que pasan del 6,1% al 9,3%, y los hogares en viviendas con deficiencias graves en la construcción o ruina y viviendas insalubres, que pasan del 1,2% al 3,6% y del 3,9% al 6,2%, respectivamente.

Finalmente, ¿en qué aspectos se observan mayores diferencias entre Navarra y España? Aunque las diferencias no son muy abultadas, cabe destacar el mayor peso relativo en Navarra de los hogares en los que ninguno de sus miembros de 16 a 64 años tienen estudios -7,4% en Navarra y 4,7% en España- y de los hogares en viviendas con deficiencias graves en la construcción o ruina -3,6% en Navarra y 2% en España-. También cabría destacar, aunque las diferencias no son muy marcadas, el menor peso en Navarra de la población en hogares que residen en viviendas con barreras arquitectónicas y personas con discapacidad física -1,7% en Navarra y 3,5% en España-, junto a los hogares con gastos excesivos de la vivienda -9,3% en Navarra y 11% en España-.

TABLA 26

Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía. 2013-2018

Dim.	Nº	Indicadores	España		Navarra	
			2013	2018	2013	2018
Política	9	Hogares con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 y más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	6,2	7,6	7,4	8,2
	10	Hogares con alguna persona sin capacidad efectiva de ser considerada y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	8,3	6,1	5,3	6,0
Educación	11	Hogares con personas de 3 a 15 años no escolarizadas durante el curso 2017-2018	1,6	0,7	2,0	0,8
	12	Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 54 años sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 55 a 64 años menos de 5 años en la escuela	3,3	4,7	2,8	7,4
	13	Hogares con alguna persona de 65 o más años que no sabe leer y escribir o no ha ido a la escuela	4,1	1,6	1,3	0,9
Vivienda	14	Hogares con situaciones de infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,8	0,3	1,2	0,2
	15	Hogares con deficiencias graves en la construcción, una situación de ruina y/o necesidad de rehabilitar la mayor parte de las estructuras de la vivienda	1,8	2,0	1,2	3,6
	16	Hogares con situaciones de insalubridad: humedades, suciedades y olores	10,1	6,9	3,9	6,2
	17	Hogares con situaciones de hacinamiento (<15 metros cuadrados por persona)	6,6	6,7	3,9	5,3
	18	Hogares con tenencia de la vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente, haber sufrido algún tipo de amenaza de expulsión de la vivienda	6,2	3,9	4,6	2,8
	19	Hogares en un entorno muy degradado y/o en barrio conflictivo	2,7	1,5	0,4	0,5
	20	Hogares con personas que sufren discapacidad y tienen barreras arquitectónicas	5,4	3,5	7,8	1,7
	21	Hogares con gastos excesivos en la vivienda (ingresos-gastos en vivienda < umbral de pobreza severa) o con deudas relacionadas con el pago de la vivienda y los suministros de la vivienda	9,4	11,0	6,1	9,3
Salud	22	Hogares con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,4	0,8	0,2	0,3
	23	Hogares en los que alguien ha pasado hambre con frecuencia en los últimos 10 años o la están pasando ahora mismo	4,5	2,6	4,1	1,2
	24	Hogares en los que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud, que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	1,2	2,5	1,6	2,1
	25	Hogares con alguna persona dependiente que necesita ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	1,1	0,9	0,8	0,4
	26	Hogares con algún enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad	1,0	1,6	1,8	0,8
	27	Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos	15,8	8,8	7,1	8,8

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

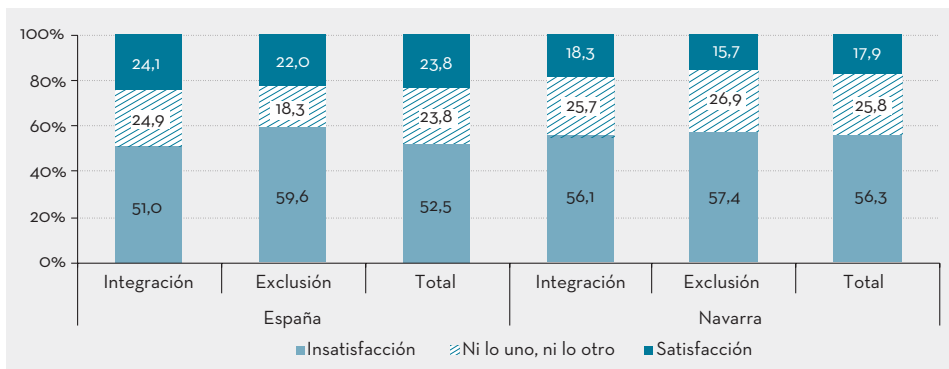
5.3. La participación cívico-política como constructora de integración social

La participación efectiva en el proceso de toma de decisiones es uno de los elementos clave sobre el que hemos construido nuestro modelo de integración en la sociedad. En un análisis multidimensional de la exclusión no puede faltar el concepto de participación social como vertebrador de ese modelo. Es por ello por lo que, más allá de los indicadores utilizados para la construcción del Índice Sintético de Exclusión Social, es también conveniente analizar cómo afectan al conjunto de la población, y especialmente a la población en situación de exclusión social, determinadas cuestiones relacionadas con la participación cívica y política.

Una de ellas es la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, un indicador que se ha deteriorado en los últimos años para el conjunto de la población como consecuencia de la crisis política e institucional generada tras la crisis económica de 2008. Pero, ¿existen en relación con esta cuestión diferencias entre la población en situación de integración y la población en situación de exclusión? Los datos del Gráfico 49 ponen de manifiesto que, en términos generales, existe una proporción considerable de hogares que manifiestan insatisfacción con el funcionamiento de la democracia. Esta proporción es del 52,5% en el caso de España y algo más elevada en Navarra (56,3%). **Las diferencias en la insatisfacción entre la población en situación de exclusión y en situación de integración son menos acusadas en Navarra (57,4% y 56,1%, respectivamente) que en España (59,6% y 51%, respectivamente).**

GRÁFICO 49

Distribución de los hogares de Navarra y España para cada nivel de integración social por el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España. 2018



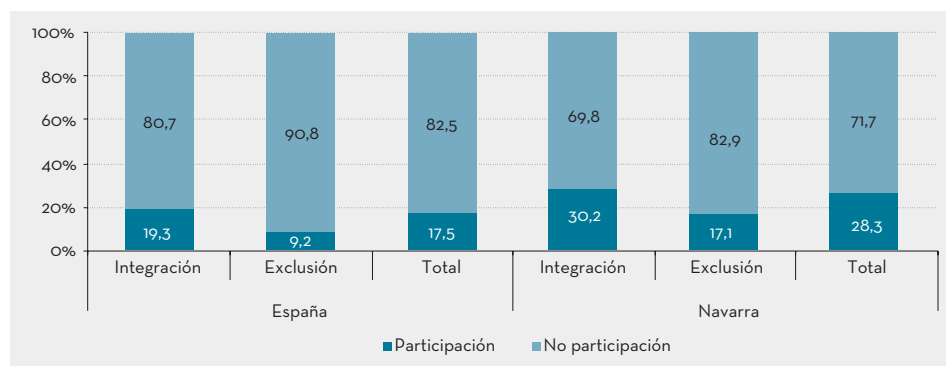
Fuente: EINSFOESSA 2018.

Lo mismo ocurre cuando se analizan las tasas de participación cívico-política. El Gráfico 50 recoge el porcentaje de hogares que participan siempre o casi siempre en las diferentes convocatorias electorales (municipales, autonómicas y nacionales) y forman parte, como miembros activos o no activos de, al menos, una organización de tipo cívico-política (asociaciones religiosas, sindicatos, partidos políticos, organizaciones ecologistas, asociaciones vecinales, de mujeres, de jóvenes, de mayores o educativas), diferenciando esos niveles de participación para el conjunto de la población, para las personas en situación de integración social y para las personas en situación de exclusión.

Los datos son tan elocuentes como en el caso de la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia: **en Navarra, la tasa de participación política de los hogares en situación de exclusión social (17,1%) es mucho menor que la de los hogares en situación de integración (30,2%)**. En España, las diferencias son menores, pero con unos niveles de participación cívica y política también menores.

GRÁFICO 50

Distribución de los hogares de Navarra y España para cada nivel de integración social por la existencia de una participación cívico-política activa. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

5.4. Situaciones de exclusión social y condiciones de acceso a la educación

En el capítulo anterior se ha puesto de manifiesto la vinculación que existe entre el nivel educativo de la persona sustentadora principal del hogar y las situaciones de exclusión. Hay que recordar que en Navarra los hogares sustentados por personas sin estudios o estudios primarios incompletos registran unos niveles de exclusión del 21,3%, frente al 6,5% de los sustentados por per-

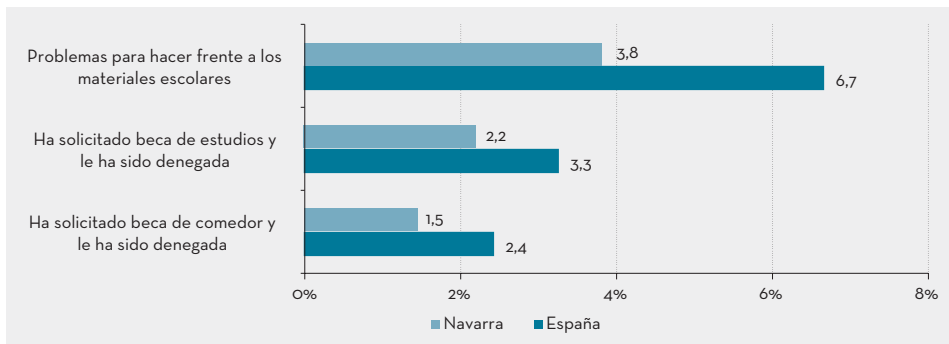
sonas con estudios universitarios, y que el 37,9% de las personas en situación de exclusión están en la franja educativa más baja.

Junto a esos elementos básicos, es también importante destacar que el 3,8% de la población navarra reside en hogares que tienen dificultades para hacer frente al gasto en material escolar, que el 2,2% ha solicitado una beca de estudios y le ha sido denegada y que el 1,5% ha solicitado una beca de comedor y le ha sido igualmente denegada. Lo más destacado en esta cuestión es la diferencia encontrada entre los dos territorios. En los tres casos mencionados el porcentaje de población afectada es mucho menor en Navarra que en España, donde los porcentajes son del 6,7%, 3,3% y 2,4%, respectivamente.

A pesar de su relativamente baja incidencia entre la población total, **las dificultades económicas para pagar los materiales escolares afectan a un 10% de la población en situación de exclusión social en Navarra** y a un 22,5% de la población en esta misma situación en España.

GRÁFICO 51

Distribución de la población de Navarra y España en hogares que, por problemas económicos, se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la educación a lo largo del último año. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

5.5. Algunas claves que profundizan en la relación entre la vivienda y la exclusión social

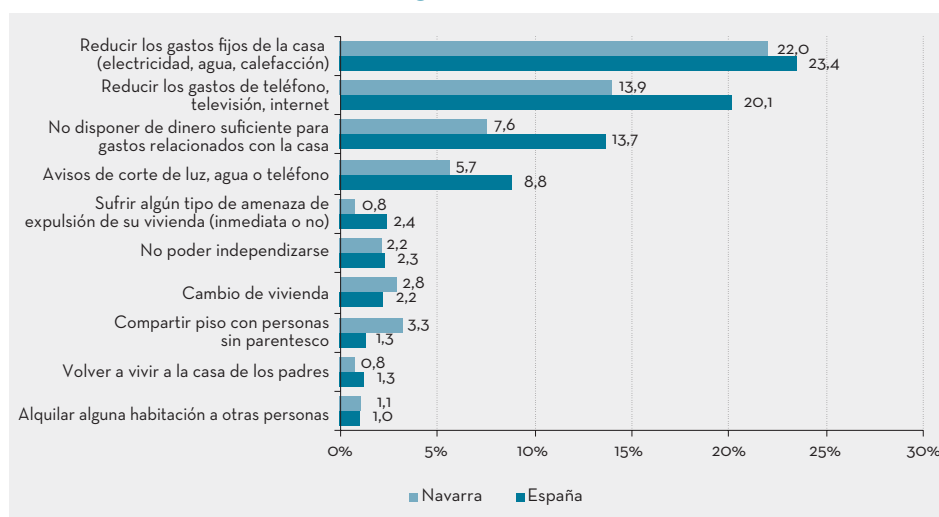
Ya hemos señalado que, si bien se ha reducido entre 2013 y 2018 la incidencia de las dificultades relacionadas con la dimensión de la vivienda, un porcentaje muy importante de las personas en situación de exclusión social –el 62,3% en Navarra y el 60,1% en España– se encuentran con carencias importantes en este ámbito. De hecho, en 2018, la dimensión de la vivienda en España es la que impacta de forma

más clara entre las personas en situación de exclusión social, incluso por delante de la exclusión del empleo. Por ello, es conveniente analizar qué impacto tienen para las personas en situación de exclusión social, y para el conjunto de la población, determinadas problemáticas y situaciones vinculadas a la vivienda.

En ese sentido, los datos que se ofrecen a continuación ponen de manifiesto la relativa extensión, entre el conjunto de la población navarra, de determinadas situaciones problemáticas en el ámbito de la vivienda derivadas en gran medida de la insuficiencia de sus recursos económicos, de los costes energéticos y de la falta de desarrollo de unas políticas públicas que consigan reducir suficientemente las dificultades en esta dimensión. Así, **el 22% de la población navarra se ha visto obligada a reducir los gastos de suministros de la vivienda (electricidad, agua, gas), el 13,9% los gastos de teléfono, televisión o internet, el 7,6% se ha visto sin dinero suficiente para el pago de gastos relacionados con la vivienda y el 5,7% ha tenido que hacer frente a avisos de corte en el suministro de luz, agua o teléfono.** Salvo en el caso de tener que compartir piso con personas sin parentesco (3,3% en Navarra y 1,3% en España) y el cambio de vivienda por problemas económicos (2,8% frente a 2,2%), el porcentaje de personas afectadas es en la Comunidad Foral de Navarra algo más reducido que en España.

GRÁFICO 52

Distribución de la población de Navarra y España en hogares que, por problemas económicos, se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la vivienda a lo largo del último año. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Sobre esta cuestión, cabe añadir que una parte no desdeñable de los hogares navarros se han visto obligados a retrasar con cierta frecuencia –en dos o más ocasiones– el pago de recibos de los suministros domésticos (5,6%), los pagos relacionados con la vivienda (alquiler o hipoteca) (3,5%), el pago de multas, impuestos o cotizaciones a la Administración (2,6%) o la amortización de préstamos personales y tarjetas de crédito (0,9%). El 7% de los hogares se ha retrasado en más de dos ocasiones en al menos uno de estos pagos en Navarra, y el 9,1% en España. Aunque en este sentido los hogares navarros muestran una mayor capacidad para ponerse al día en el pago de las deudas que en España: el 51,3% de los hogares que han incurrido en esas deudas o atrasos señalan haberse podido poner al día y el 20,8% considera que lo hará a corto plazo, frente al 33,3% y al 23,4%, respectivamente, en España. De hecho, en España el 2,2% de los hogares se han visto obligados a renegociar créditos o financiación por problemas económicos. El porcentaje es del 4,2% en Navarra.

TABLA 27

Distribución de los hogares de Navarra y España que se han retrasado en dos o más ocasiones en el pago de diversos recibos según su capacidad para saldar las deudas. 2018

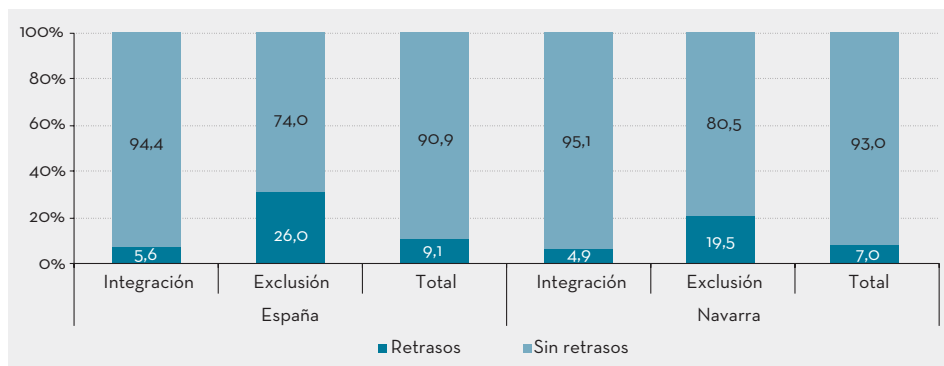
	España	Navarra
Sí, he podido	33,3	51,3
Sí, podré a corto plazo (12 meses o antes)	23,4	20,8
No, tardaré más	21,5	14,9
No podré en mucho tiempo	18,1	13,0
No sabe	3,7	0,0
Total	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

Como cabía esperar, **el riesgo de haber incurrido en este tipo de retrasos es mucho más elevado entre los hogares en situación de exclusión social (el 19,5% de los cuales se ha visto obligado a retrasarse en sus pagos) que entre los que están en situación de integración (4,9%)**. De este modo, si bien es cierto que más del 80% de los hogares en situación de exclusión social no ha tenido que retrasarse en sus pagos, no puede dejar de destacarse el impacto diferencial que en el espacio de la exclusión social tienen estas situaciones de endeudamiento.

GRÁFICO 53

Distribución de los hogares de Navarra y España para cada nivel de integración social por existencia de dos o más retrasos en el pago de diferentes recibos a lo largo del último año. 2018

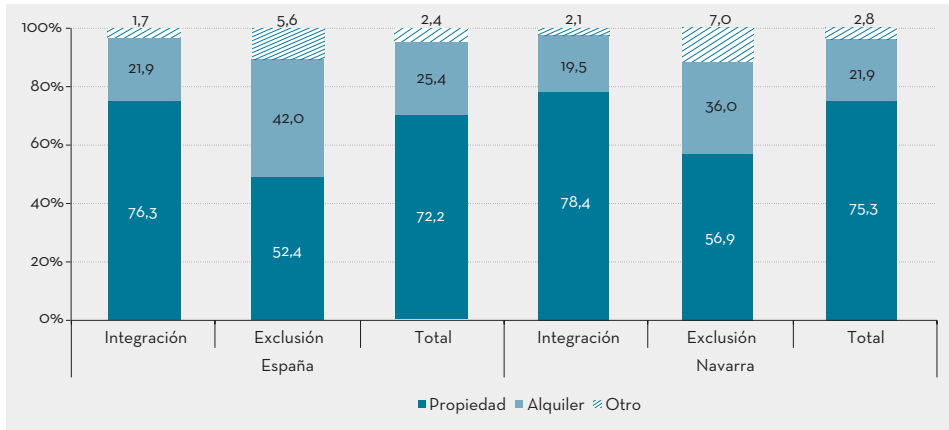


Fuente: EINSFOESSA 2018.

Otro de los elementos significativos es el recurso diferencial por parte de la población en situación de exclusión social a la vivienda en alquiler, tanto en Navarra como en España. Así, como se observa en el Gráfico 54, **el 36% de los hogares navarros en situación de exclusión social ha accedido a su vivienda en régimen de alquiler, frente a menos del 20% de la población en situación de integración social**, que recurre en mucha mayor medida a la vivienda en propiedad. La situación es la misma en España, si bien el recurso diferencial a la vivienda en alquiler es para la población en situación de exclusión española más claro aún que en Navarra: en efecto, en España, el 42% de los hogares en situación de exclusión viven de alquiler, lo que duplica el porcentaje de los hogares en situación de integración social (21,9%).

GRÁFICO 54

Distribución de los hogares de Navarra y España para cada nivel de integración social por régimen de tenencia de la vivienda. 2018



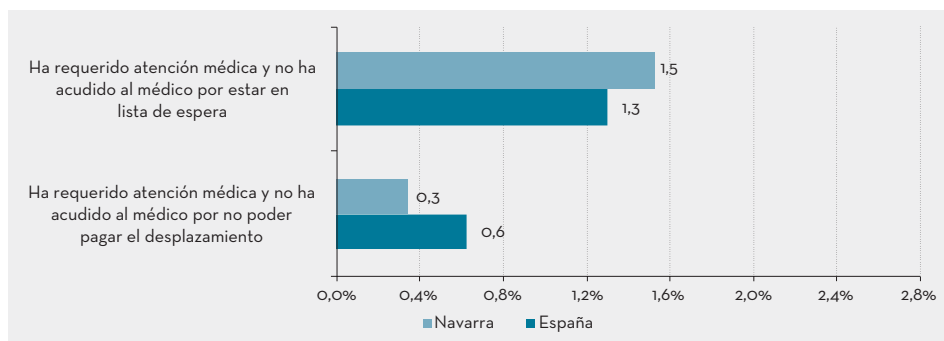
Fuente: EINSFOESSA 2018.

5.6. Salud, discapacidad, dependencia y exclusión social

Numerosos estudios han puesto de manifiesto el impacto que la desigualdad económica tiene en las diferencias en cuanto a estado de salud, morbilidad y mortalidad, así como el vínculo existente entre problemas de salud y exclusión social. En las páginas precedentes ya se ha señalado, por otra parte, que el 0,3% de la población navarra reside en hogares en los que al menos una persona carece de cobertura sanitaria, que el 1,2% reside en hogares en los que se han experimentado situaciones de hambre en los últimos diez años, y que el 8,8% reside en hogares que han dejado de comprar medicinas y/o seguir tratamientos o dietas por problemas económicos. En todo caso, de acuerdo a los datos de la encuesta, **es muy reducido en Navarra el porcentaje de población que se ha enfrentado a problemas importantes de acceso a la atención sanitaria debido a problemas de accesibilidad física o por dificultades de acceso al servicio.** Así, de acuerdo a los datos del Gráfico 55, solo el 0,3% de la población ha requerido atención médica y no ha podido acceder a ella por no poder pagar el desplazamiento (aun siendo minoritario, el porcentaje en España -0,6%- es el doble que en Navarra -0,3%-). Del mismo modo, solo el 1,5% de la población navarra ha requerido atención médica y no ha acudido al médico por estar en lista de espera. Este porcentaje es similar en el conjunto de España, del 1,3%.

GRÁFICO 55

Distribución de la población de Navarra y España en hogares que, por problemas económicos, se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la sanidad a lo largo del último año. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

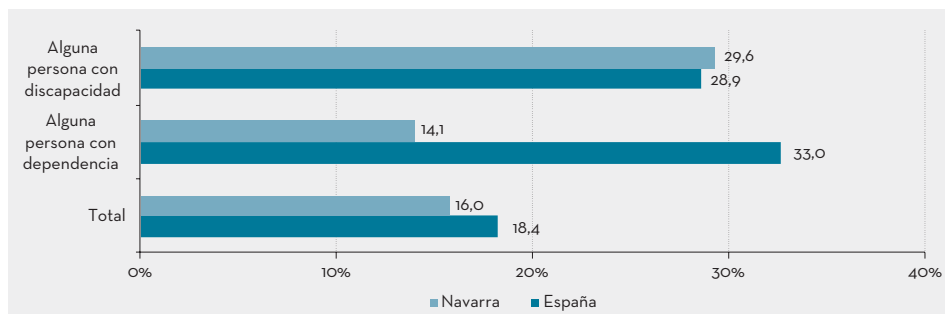
La exclusión social se relaciona también claramente con la presencia de personas con alguna discapacidad y/o con dependencia en el hogar. En ese sentido, **la incidencia de la exclusión social, que en el conjunto de la población de Navarra es del 16%, se eleva hasta un 29,6% en el caso de la población en hogares con alguna persona con discapacidad (7) y es algo menor -del 14,1%- en el caso de aquella que vive en hogares en los que hay alguna persona dependiente (8)**. Con todo, y desde una perspectiva comparada, los datos de Navarra ponen de manifiesto que la incidencia de la exclusión para la población en hogares con una persona con dependencia (14,1%) es significativamente menor que la que se observa en España (33%).

(7) Esta variable ha sido diseñada a partir de la proporción de personas que tienen certificado de discapacidad, independientemente del grado de discapacidad reconocido.

(8) Se consideran dependientes aquellas personas a las que se les ha reconocido una situación de dependencia.

GRÁFICO 56

Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por la exclusión social por la presencia en el hogar de alguna persona con discapacidad o dependencia. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.



6

El eje social y relacional de la exclusión social

Contenido

6.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España	129
6.2. Los indicadores del eje social y relacional	131
6.2. Red social y exclusión	132

Capítulo 6

El eje social y relacional de la exclusión social

6.1. Situación actual, evolución y principales diferencias con España

Finalmente, el tercer gran eje de la exclusión describe el ámbito social-relacional, que hace referencia fundamentalmente a las situaciones de conflicto y aislamiento social. Las personas se interrelacionan en la vida cotidiana con otras personas de su entorno, en el ámbito del vecindario, de la familia, de la comunidad étnica, lúdica o religiosa, etc. Estas interrelaciones generan redes de solidaridad que suponen auténticos recursos sociales (capital social), pero también generan procesos de pertenencia y de identidad no menos importantes en la dimensión simbólica de la integración social. Por la dificultad de establecer indicadores para analizar estos tipos de interrelaciones, se diferencian estas situaciones en dos dimensiones. Por un lado, el aislamiento social como forma de exclusión, es decir, la ausencia de lazos sociales, la falta de apoyos sociales, principalmente a través de la institución familiar, pero también a través de los lazos comunitarios basados en la vecindad u otros elementos. Por otro lado, la dimensión de conflicto social, en la que hemos incluido las relaciones sociales adversas o conflictivas, y el espacio de la conflictividad social y/o familiar (conductas anómicas, adicciones, malos tratos, relaciones vecinales y familiares deterioradas).

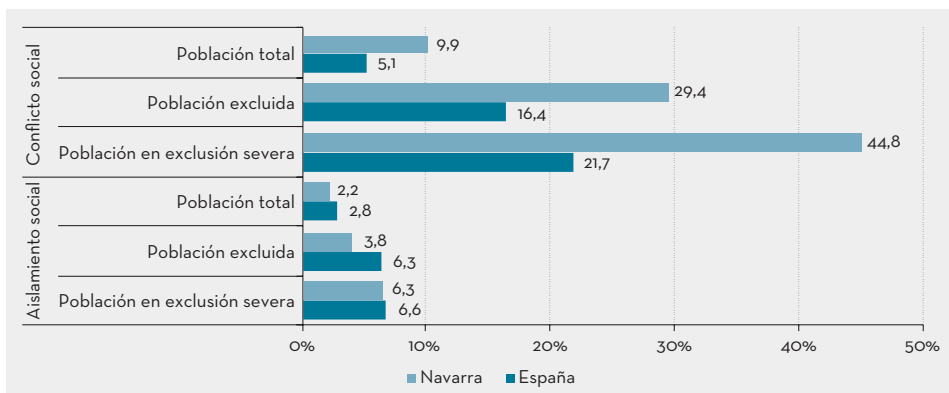
Como se hecho para los dos ejes anteriores, se analiza, en primer lugar, el porcentaje de población que –tanto en lo que se refiere a la población en situación de exclusión como en lo que se refiere al conjunto de la población– está afectada por problemas en esas dimensiones, en la Comunidad Foral de Navarra y en España, y su evolución entre 2013 y 2018. En segundo lugar, se analizan los ocho indicadores que determinan esas situaciones en lo que se refiere al porcentaje de población afectada por problemas en cada uno de ellos, nuevamente desde el punto de vis-

ta comparativo y evolutivo. Finalmente, se analizan algunos elementos específicos relacionados con esas ocho dimensiones de la exclusión, como son la prestación y percepción de ayuda informal, la pérdida de relaciones sociales debido a las dificultades económicas y la percepción de situaciones de discriminación.

Como se ha señalado previamente, la exclusión del eje social-relacional afecta al 11,7% de la población en la Comunidad Foral de Navarra. También se ha dicho que el porcentaje de población afectada por las situaciones de exclusión en este eje es en Navarra mayor que en España, y que se ha producido en los últimos años en Navarra un aumento de dichas situaciones. Si se analizan cada una de las dos grandes dimensiones que conforman este eje, se observa que las **situaciones de conflicto social afectan al 9,9% de la población navarra, al 29,4% de la población en situación de exclusión -lo que supone una afectación tres veces mayor- y al 44,8% de la población en situación de exclusión severa**, lo que multiplica por 4,5 el nivel general. **En el caso de la dimensión del aislamiento social, afecta al 2,2% de la población navarra, al 3,8% de la población en situación de exclusión y al 6,3% de la población en situación de exclusión severa.** Cabe mencionar las grandes diferencias que se observan entre Navarra y España en la dimensión del conflicto social, con un porcentaje de población afectada -independientemente del colectivo poblacional considerado- mucho mayor en esta comunidad.

GRÁFICO 57

Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje social-relacional según nivel de integración social. 2018



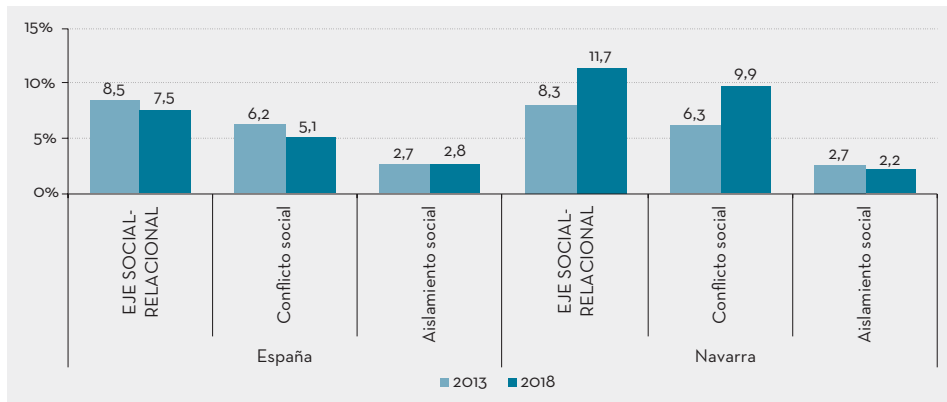
Fuente: EINSFOESSA 2018.

En términos de evolución, y si se tiene en cuenta al conjunto de la población, **la incidencia del aislamiento social se ha reducido ligeramente entre 2013 y 2018**, pasando del 2,7% al 2,2% -afectan, en cualquier caso, a un porcentaje muy mino-

ritario de la población-. **Sin embargo, la evolución de la dimensión del conflicto social en ambos territorios no ha sido la misma, siendo esta mucho más positiva en España.** Ambos territorios partían en 2013 de una cifra muy parecida (en torno al 6%) y, mientras que en España se ha reducido la afectación de esta dimensión hasta el 5,1%, en Navarra ha aumentado, pasando del 6,3% en 2012 al 9,9% en 2018. **Desde una perspectiva global, el porcentaje de la población afectada por el eje social-relacional ha descendido un punto porcentual en España -pasando del 8,5% al 7,5%- y ha aumentado del 8,3% al 11,7% en Navarra.**

GRÁFICO 58

Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por el eje social-relacional y sus dimensiones. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

6.2. Los indicadores del eje social y relacional

Las dos dimensiones que conforman el eje social-relacional se articulan en función de ocho indicadores, ninguno de los cuales afecta en Navarra a más del 5,3% de la población. Se trata, efectivamente, de situaciones muy minoritarias, que experimentan un porcentaje muy reducido de la población general e, incluso, de la población en situación de exclusión; esa singularidad hace, precisamente, que el impacto de estas carencias sobre las condiciones de vida de las personas afectadas sea mayor.

La situación más frecuente es la relativa a los hogares en los que alguna persona ha recibido malos tratos físicos o psicológicos en la última década, que representan el 5,3% de la población, frente al 1,9% en 2013 y al 2,4% en España; así como los hogares con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol y otras drogas o con el juego en la última década -representan el 2,4% de la población, frente al 2% en 2013 y en España-.

TABLA 28

Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje social-relacional. 2013-2018

Dim.	Nº	Indicadores	España		Navarra	
			2013	2018	2013	2018
Conflicto social	28	Hogares en los que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	2,7	2,4	1,9	5,3
	29	Hogares en los que hay relaciones muy malas, malas o más bien malas entre los miembros del hogar	0,8	0,6	0,6	2,0
	30	Hogares con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, otras drogas o el juego en los últimos 10 años	2,6	2,0	2,0	2,4
	31	Hogares en los que alguien ha sido o está a punto de ser padre o madre con menos de 18 años, en los últimos 10 años	1,0	0,8	2,1	0,9
	32	Hogares con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia (antecedentes penales) en los últimos 10 años	1,0	0,7	0,5	0,3
	33	Hogares sin relaciones en el hogar que no tienen ningún apoyo personal para situaciones de enfermedad o dificultad	2,0	2,2	1,7	1,8
Aislamiento social	34	Hogares con relaciones muy malas o malas con los vecinos del barrio	0,5	0,4	0,8	0,3
	35	Hogares con personas en instituciones: centros de drogodependencia, hospitales y pisos psiquiátricos, centros penitenciarios, centros de menores, centros para transeúntes o mujeres	0,2	0,2	0,1	0,1

Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

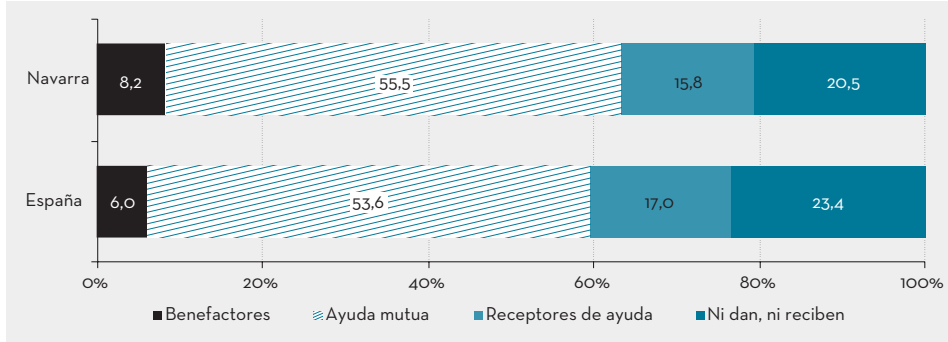
6.3. Red social y exclusión

Las cuestiones vinculadas con el eje social-relacional se analizan en este capítulo desde tres perspectivas, la relativa a las redes de apoyo entre hogares en caso de necesitar ayuda, la pérdida de relaciones sociales habituales causada por la existencia de problemas económicos recientes y la percepción de situaciones de discriminación por parte de los hogares debido a la raza o la etnia, el sexo o el aspecto físico.

En lo que se refiere a los diferentes tipos de ayuda entre hogares, algo más de la mitad de la población navarra –**el 55,5%– reside en hogares que prestan y reciben ayuda, es decir, que colaboran mutuamente con otros. El 15,8% de la población reside en hogares que únicamente reciben ayuda, el 20,5% en hogares que ni la dan ni la reciben y el 8,2% en hogares que únicamente la prestan y que pueden, por tanto, considerarse como benefactores.** La distribución de la población entre esas categorías no varía significativamente con respecto a la distribución en España.

GRÁFICO 59

Distribución de la población de Navarra y España según la ayuda que reciben y/u ofrecen los hogares. 2018

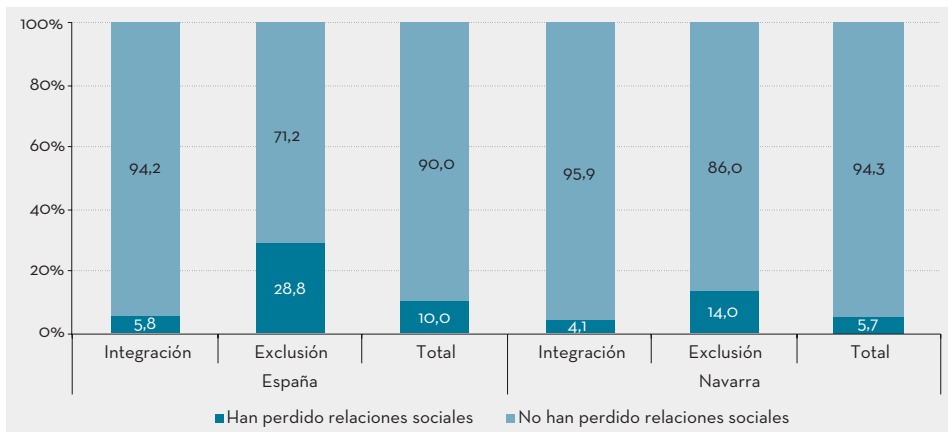


Fuente: EINSFOESSA 2018.

Los problemas económicos de una parte de la población se han traducido en un cierto debilitamiento de las redes sociales y en la pérdida de amistades, especialmente entre las personas en situación de exclusión social, tanto en Navarra como en España. En efecto, **el 5,7% de la población navarra reside en hogares que señalan haber perdido relaciones sociales por problemas económicos: el porcentaje alcanza al 14% de la población entre los hogares en situación de exclusión social y es casi 3,4 veces menor entre los hogares en situación de integración social (4,1%).**

GRÁFICO 60

Distribución de la población de Navarra y España en hogares que, por problemas económicos, han perdido relaciones sociales habituales a lo largo del último año. 2018

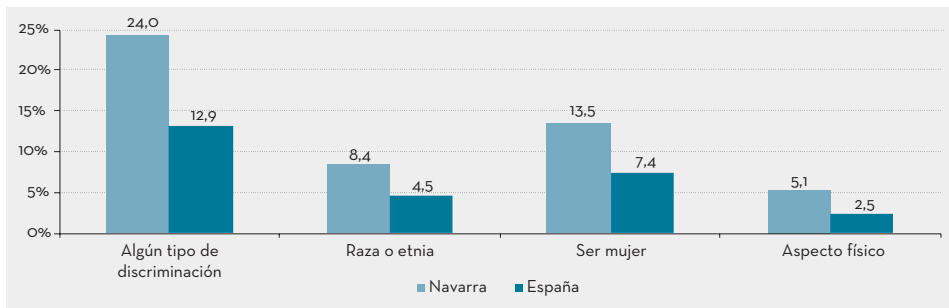


Fuente: EINSFOESSA 2018.

Los porcentajes para España son mucho más elevados que en Navarra, tanto en lo que se refiere al total de la población como a la población en situación de exclusión -14% en Navarra y más del doble, el 28,8%, en España-. La pérdida de relaciones sociales debido a problemas económicos ha afectado al 10% de la población, al 28,8% de las personas en situación de exclusión y al 5,8% -cinco veces menos- de las que están en situación de integración.

GRÁFICO 61

Porcentaje de la población de Navarra y España según el tipo de discriminación percibida por el hogar. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Finalmente, **el 24% de la población navarra reside en hogares que señalan haber percibido algún tipo de discriminación, ya sea por razones de sexo (13,5%), por razones de raza o etnia (8,4%) o por cuestiones relacionadas con el aspecto físico (5,1%).** En todos los casos el porcentaje de población que reside en hogares que señalan haber experimentado algún tipo de discriminación es más elevado en Navarra que en España, donde el 12,9% de la población reside en hogares en alguno de estos casos. Si tenemos en cuenta el conjunto de las discriminaciones que declaran las personas encuestadas, la percepción de las nacidas en España, frente a las no nacidas en España es muy diferente. En el caso de España una de cada diez personas nacidas aquí habría sufrido algún tipo de discriminación, frente a una de cada cuatro en el caso de haber nacido fuera. **En el caso de Navarra los porcentajes son del 23,1% entre la población que ha nacido en España y del 29,9% entre la población que ha nacido fuera.**

TABLA 29

Porcentaje y número de personas y hogares de Navarra afectados por los indicadores de exclusión social. 2018

Dim.	Nº	Indicadores	Personas		Hogares	
			%	Nº	%	Nº
Empleo	1	Hogares cuya persona sustentadora principal está en paro desde hace un año o más	2,8	18.000	1,9	4.900
	2	Hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo de exclusión (venta a domicilio, venta ambulante de apoyo, venta ambulante marginal, empleadas del hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón y otros residuos, reparto de propaganda, mendicidad)	0,8	5.000	0,6	1.500
	3	Hogares cuya persona sustentadora principal tiene un empleo irregular: sin contrato y sin cobertura en la Seguridad Social	0,7	4.000	0,6	1.500
	4	Hogares sin personas ocupadas, ni pensionistas contributivos, ni con prestaciones contributivas por desempleo	4,2	27.000	4,5	11.000
	5	Hogares con al menos una persona desempleada sin formación ocupacional en el último año	13,6	87.000	9,5	24.000
	6	Hogares con todas las personas activas desempleadas	4,5	29.000	3,7	9.000
Consumo	7	Hogares en pobreza severa (ingresos inferiores al 30% de la renta mediana equivalente). Usando el umbral estable en euros constantes como media de las 4 oleadas (2.945€ en 2007, 3.063 en 2009, 3.339 en 2013 y 3.416 en 2018)	3,4	22.000	3,4	8.600
	8	Hogares en los que existe privación de al menos un bien considerado básico: agua corriente, agua caliente, energía eléctrica, evacuación aguas sucias, cocina, frigorífico, lavadora	1,3	8.000	1,3	3.000
Política	9	Hogares con personas sin derecho a elegir a sus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 y más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	8,2	52.000	5,6	14.000
	10	Hogares con alguna persona sin capacidad efectiva de ser considerada y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	6,0	39.000	6,4	16.000
	11	Hogares con personas de 3 a 15 años no escolarizadas durante el curso 2017-2018	0,8	5.000	0,6	1.500
Educación	12	Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 54 años sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 55 a 64 años menos de 5 años en la escuela	7,4	48.000	6,5	16.000
	13	Hogares con alguna persona de 65 o más años que no sabe leer y escribir o no ha ido a la escuela	0,9	5.000	1,0	2.500

TABLA 29

Porcentaje y número de personas y hogares de Navarra afectadas por los indicadores de exclusión social. 2018 (Continuación)

Dim.	Nº	Indicadores	Personas		Hogares	
			%	Nº	%	Nº
Vivienda	14	Hogares con situaciones de infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,2	1.000	0,4	1.000
	15	Hogares con deficiencias graves en la construcción, una situación de ruina y/o necesidad de rehabilitar la mayor parte de las estructuras de la vivienda	3,6	23.000	2,7	7.000
	16	Hogares con situaciones de insalubridad: humedades, suciedades y olores	6,2	40.000	4,3	10.000
	17	Hogares con situaciones de hacinamiento (<15 metros cuadrados por persona)	5,3	34.000	2,3	5.000
	18	Hogares con tenencia de la vivienda en precario: facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente, haber sufrido algún tipo de amenaza de expulsión de la vivienda	2,8	18.000	3,2	8.000
	19	Hogares en un entorno muy degradado y/o en barrio conflictivo	0,5	3.000	0,7	1.700
	20	Hogares con personas que sufren discapacidad y tienen barreras arquitectónicas	1,7	10.000	1,5	3.700
	21	Hogares con gastos excesivos en la vivienda (ingresos-gastos en vivienda < umbral de pobreza severa) o con deudas relacionadas con el pago de la vivienda y los suministros de la vivienda	9,3	60.000	7,0	17.000
	22	Hogares con alguna persona sin cobertura sanitaria	0,3	2.000	0,4	1.000
	23	Hogares en los que alguien ha pasado hambre con frecuencia en los últimos 10 años o la están pasando ahora mismo	1,2	7.000	1,3	3.000
	Salud	24	Hogares en los que todos los adultos sufren discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud, que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	2,1	13.000	4,4
25		Hogares con alguna persona dependiente que necesita ayuda o cuidados de otra persona (para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	0,4	2.000	0,4	1.000
26		Hogares con algún enfermo grave o crónico que no ha recibido asistencia médica para esa enfermedad	0,8	5.000	0,7	1.700
27		Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos	8,8	57.000	7,1	18.000
28		Hogares en los que alguien ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	5,3	34.000	5,6	14.000
Conflicto social	29	Hogares en los que hay relaciones muy malas, malas o más bien malas entre los miembros del hogar	2,0	12.000	1,9	4.000
	30	Hogares con personas que tienen o han tenido problemas con el alcohol, otras drogas o el juego en los últimos 10 años	2,4	15.000	2,7	6.000
	31	Hogares en los que alguien ha sido o está a punto de ser padre o madre con menos de 18 años en los últimos 10 años	0,9	6.000	0,5	1.200
	32	Hogares con personas que tienen o han tenido problemas con la justicia (antecedentes penales) en los últimos 10 años	0,3	1.000	0,2	400
Aislamiento social	33	Hogares sin relaciones en el hogar que no tienen ningún apoyo personal para situaciones de enfermedad o dificultad	1,8	11.000	4,6	11.000
	34	Hogares con relaciones muy malas o malas con los vecinos del barrio	0,3	1.000	0,3	800
	35	Hogares con personas en instituciones: centros de drogodependencia, hospitales y pisos psiquiátricos, centros penitenciarios, centros de menores, centros para transeúntes o mujeres	0,1	1.000	0,2	400

Fuente: EINSFOESSA 2018.



7

**Los derechos sociales
“de baja intensidad”
en Navarra: necesidades,
expectativas, niveles
de acceso y valoración
por parte de la ciudadanía**

Contenido

7.1. Algunos datos básicos sobre el gasto en protección social en Navarra	140
7.2. Percepción de la ciudadanía sobre su nivel de vida y los derechos sociales que deberían ser garantizados.....	142
7.3. Derechos vinculados al empleo.....	147
7.4. Derechos vinculados a la vivienda.....	150
7.5. Derechos vinculados a la garantía de rentas.....	152
7.6. Derechos vinculados a los servicios sociales.....	156
7.7. Derechos vinculados a la crianza infantil.....	166
7.8. Derechos vinculados a la dependencia	169

Capítulo 7

Los derechos sociales “de baja intensidad” en Navarra: necesidades, expectativas, niveles de acceso y valoración por parte de la ciudadanía

Una de las principales novedades de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2018 es la introducción en el cuestionario utilizado de una amplia batería de preguntas relativas a las necesidades, las expectativas, los niveles de acceso y la valoración de la ciudadanía en relación con una serie de derechos sociales que cabe considerar “de baja intensidad”: el empleo, la vivienda, la garantía de unos ingresos mínimos, los servicios sociales, el apoyo a la crianza y la atención a las personas con dependencia o con limitaciones en su autonomía funcional.

Se trata en todos los casos de derechos directamente relacionados con las situaciones de integración y de exclusión analizadas en los capítulos precedentes, y la forma en la que se gestiona el acceso a los mismos tiene, por tanto, un impacto directo en los procesos de integración y de exclusión que se acaban de describir. Se trata, sin embargo, de derechos menos consolidados que los reconocidos a la ciudadanía en otros ámbitos de la protección social, como la salud, la educación o las pensiones, tanto en lo que se refiere al gasto público que se destina a su satisfacción como a la capacidad de la ciudadanía para exigirlos e incluso a su asunción como derechos por parte de esa misma ciudadanía. Se trata, además, de derechos sociales cuya satisfacción corresponde básicamente a las instituciones autonómicas y locales, que han aplicado para su desarrollo un amplio margen de discrecionalidad técnica, económica y política, lo que justifica su análisis desde la realidad específica de cada comunidad autónoma.

Ese menor desarrollo, y ese mayor margen de discrecionalidad, permite considerar estos derechos como “de baja intensidad” y explica además la atención preferente que se le ha dado a su análisis en este informe. Para ello, en este último ca-

ptulo se analizan en detalle las necesidades, percepciones y expectativas de la población de la Comunidad Foral de Navarra y de España en materia de empleo, vivienda, garantía de ingresos, servicios sociales, apoyo a la crianza o atención a la dependencia, el nivel de utilización de esos servicios, la valoración que la ciudadanía hace de su funcionamiento y su percepción respecto a la responsabilidad que la Administración tiene para hacer efectivo el acceso a esos derechos.

Como en los capítulos precedentes, la situación navarra en relación con las cuestiones analizadas se compara con la registrada en España, al objeto de determinar los elementos diferenciales de la Comunidad Foral de Navarra en este aspecto. También se ha prestado gran atención a las diferencias se observan en estas cuestiones entre las personas que están en situación de exclusión social y las que están en situación de integración, entre otras razones, para orientar la intervención social que se realiza en Navarra hacia las necesidades, percepciones y expectativas de toda la población y, en particular, de quienes están en situación de exclusión social.

La estructura de este capítulo es la siguiente: en primer lugar, se ofrecen algunos datos básicos sobre el gasto en protección social en la Comunidad Foral de Navarra, como primera aproximación a su modelo de bienestar social. Posteriormente, se detallan algunos datos sobre la percepción de la ciudadanía respecto a la evolución de su nivel de vida y respecto a los derechos sociales que deben ser prioritariamente garantizados por la Administración. El resto del capítulo analiza la información disponible sobre las necesidades, expectativas y percepciones de la ciudadanía navarra en relación con su derecho al empleo, la vivienda, la garantía de ingresos, la crianza infantil y la atención a la dependencia.

7.1. Algunos datos básicos sobre el gasto en protección social en Navarra

En los capítulos anteriores de este informe se ha puesto de manifiesto que Navarra registra tasas de desempleo, de pobreza monetaria y de desigualdad más reducidas que España, así como un PIB per cápita más elevado. Además, las tasas de exclusión social son en Navarra más bajas que en España. Desde el punto de vista demográfico, la tasa de envejecimiento es muy similar a la del conjunto del país, así como el peso de la población extranjera. Además de recordar estos datos, para contextualizar la información que se ofrece a continuación es también conveniente analizar de forma somera algunos datos básicos sobre el gasto en protección social que se realiza en esta comunidad comparándolo con el del conjunto de España.

La Tabla 30 recoge el gasto por habitante que las distintas administraciones realizaron en materia de protección social en el periodo que va de 2002 a 2013 (9).

TABLA 30

Gasto en protección social por fuentes de financiación en Navarra y España. Gasto medio anual en euros per cápita y distribución del gasto. 2002-2013

	España		Navarra		
	En euros por habitante	Distribución (%)	En euros por habitante	España=100	Distribución (%)
Administración central	288,3	9,0	193,3	67,0	5,4
Comunidades autónomas	195,0	6,1	427,6	219,2	11,9
Corporaciones locales	120,5	3,7	128,8	106,8	3,6
Seguridad Social	2.611,0	81,2	2.847,7	109,1	79,2
Total	3.214,9	100,0	3.597,4	111,9	100,0

Fuente: PÉREZ GARCÍA, F. (dir.) (2015): *Servicios públicos, diferencias territoriales e igualdad de oportunidades*. Bilbao: Fundación BBVA.

El gasto medio anual realizado en Navarra en las partidas consideradas asciende a 3.597 euros por habitante, de los que el 79,2% fueron financiados por la Seguridad Social, el 11,9% por la Administración autonómica, el 5,4% por la Administración central y el 3,6% por las corporaciones locales. En general, el gasto per cápita en protección social es más elevado, supone el 112% del gasto medio por habitante en el conjunto del Estado. En cuanto a la distribución del gasto, si bien el de la Seguridad Social y el local son similares, **el gasto de las instituciones autonómicas navarras es mucho más elevado** –con un gasto en protección social de 428 euros por habitante, frente a 195 en el conjunto del país–. **El gasto de la Administración central en Navarra es, por el contrario, mucho más bajo que el que realiza en otras comunidades autónomas.**

Los datos de la Tabla 31 confirman y detallan la información recogida en la tabla anterior, con datos estimados para 2018 a partir del gasto realizado en el mes de

(9) El gasto en protección social se refiere a las actividades del sector público relacionadas con la prestación y gestión de servicios derivados de la jubilación, la enfermedad e incapacidad, la edad avanzada, la protección a la familia, el desempleo, la vivienda y la exclusión social. Para evitar el sesgo que podría suponer la utilización de un año específico, se ha optado por recoger el gasto promedio, en términos de euros por habitante, para el periodo que va de 2002 a 2013, a partir de la base de datos sobre la distribución territorial del gasto público en servicios fundamentales publicada por la Fundación BBVA (Pérez García, 2015). No se incluye en estos datos ni el gasto público en salud ni en educación.

septiembre de ese año. Efectivamente, **el gasto por habitante en prestaciones contributivas de la Seguridad Social es en Navarra un 16,8% más elevado que en España, debido básicamente al mayor gasto por habitante en pensiones contributivas por jubilación.** La mayor diferencia se debe, sin embargo, al gasto en rentas de garantía de ingresos, que alcanza en Navarra 152 euros por habitante, frente a 33,2 en España. Por el contrario, es menor **el gasto en pensiones no contributivas y, principalmente, en prestaciones asistenciales por desempleo.**

TABLA 31
Gasto en euros por habitante en diversas prestaciones económicas en Navarra y España. 2018

	España	Navarra	
	En euros por habitante	En euros por habitante	España=100
Pensiones contributivas (INSS)	2.385,1	2.787,0	116,8
Incapacidad permanente	233,9	229,5	98,1
Jubilación	1.697,3	2.110,6	124,4
Viudedad	413,6	409,9	99,1
Orfandad	34,3	32,3	94,1
Favor familiar	6,0	4,6	76,5
Pensiones no contributivas (IMSERSO)	45,1	27,9	61,9
Prestaciones LISMI (IMSERSO)	0,3	0,2	65,4
Pensiones asistenciales (MEYSS)*	0,1	0,0	0,0
Prestaciones por desempleo (SPEE)	367,1	293,9	80,1
Nivel contributivo	244,4	239,6	98,0
Nivel asistencial	122,7	54,3	44,3
Asignación económica por hijo a cargo (INSS)	22,6	21,3	94,3
Rentas mínimas (CC.AA.)**	33,2	152,5	459,8
Total	2.853,5	3.282,8	115,0

*No está incluido en el cómputo estatal el gasto de estas pensiones correspondiente al País Vasco.

**El gasto en rentas mínimas hace referencia al gasto ejecutado en 2017, último año disponible. El resto de la información se refiere al gasto en septiembre de 2018, multiplicado por 12.

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística sobre Distribución geográfica de las Prestaciones Sociales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Informe de Rentas Mínimas del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social.

7.2. Percepción de la ciudadanía sobre su nivel de vida y los derechos sociales que deberían ser garantizados

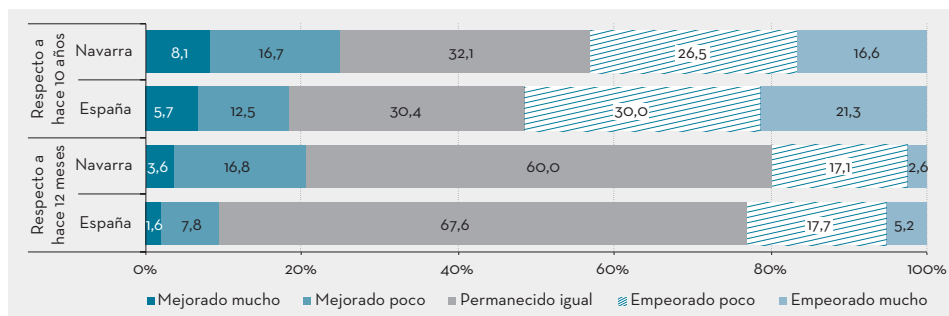
Tras esta primera aproximación al gasto navarro en protección social, en este segundo epígrafe se analiza la percepción de las personas encuestadas -tanto en la Comunidad Foral de Navarra como en España- respecto a la evolución

de su nivel de vida en el corto y en el medio plazo, respecto al impacto de la mejora del ciclo económico en la situación particular de su hogar y respecto a la responsabilidad que atribuyen a las administraciones públicas en lo que se refiere a la garantía del acceso a determinados derechos sociales.

En cuanto a la primera de las cuestiones, **el 43,1% de la población navarra considera que su nivel de vida ha empeorado respecto al que tenía hace diez años**; si bien la mayor parte de ese grupo –el 26,5% de la población en su conjunto– considera que la situación ha empeorado poco y el 16,6% que ha empeorado mucho. El 24,8% considera, por el contrario, que su nivel de vida ha mejorado y el 32,1% que ha permanecido igual. **La situación es, en cualquier caso, menos negativa si la evolución del nivel de vida se analiza en el corto plazo**: respecto a los últimos doce meses, la mayoría de la población navarra –seis de cada diez– considera que su situación no ha variado; el 19,7% cree que ha empeorado y el 20,4% que ha mejorado. Si nos centramos en la evolución en el largo plazo, el porcentaje de quienes creen que su situación ha mejorado es más elevado en Navarra que en España (24,8% frente a 18,2%), y el de quienes creen que ha empeorado más reducido (43,1% en Navarra frente al 51,3% en el conjunto del país). **Por tanto, aunque globalmente negativa, la valoración de los cambios que la crisis ha provocado en el nivel de vida de la ciudadanía parece, por tanto, menos negativa en Navarra que en el conjunto de España.**

GRÁFICO 62

Distribución de la población de Navarra y España por percepción de la evolución de su nivel de vida en comparación con hace 10 años y hace 12 meses. 2018



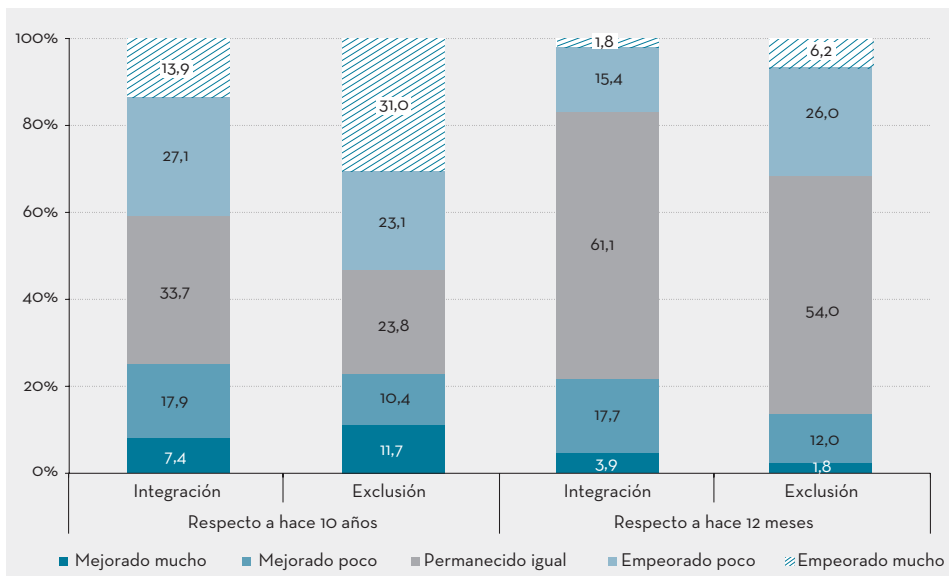
Fuente: EINSFOESSA 2018.

La percepción de la evolución del nivel de vida está, en cualquier caso, –tanto en el largo como en el corto plazo– determinada por la vivencia de situaciones

de exclusión y de integración o, en otras palabras, por la posición que cada persona ocupa en el continuo que va de la exclusión severa a la integración plena. En efecto, si la percepción de la evolución del nivel de vida se analiza teniendo en cuenta la posición de los hogares en esa escala, se observa claramente cómo **las personas en situación de exclusión tienden en mayor medida a considerar que, en el largo plazo, su situación ha empeorado**: si entre las personas en situación de exclusión el 54,1% consideran que su situación ha empeorado –el 31% considera además que ha empeorado mucho–, entre las personas en situación de integración el porcentaje se reduce al 41%. Lo mismo ocurre cuando la cuestión se analiza en el corto plazo: el 32,2% de las personas en situación de exclusión social considera que su nivel de vida se ha deteriorado en comparación con hace doce meses, frente al 17,2% de las personas que viven en hogares en situación de integración. En el caso de estas últimas, seis de cada diez consideran que su situación ha permanecido igual en los últimos doce meses.

GRÁFICO 63

Distribución de la población de Navarra por percepción de la evolución de su nivel de vida en comparación con hace 10 años y hace 12 meses según nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Parece claro, en definitiva, que **una gran parte de las personas que en 2018 viven en hogares en situación de exclusión han experimentado –o han per-**

cibido, al menos- un deterioro importante de su nivel de vida, tanto en el corto plazo como, principalmente, en el largo plazo. Por el contrario, la mayor parte de las personas en situación de integración no han experimentado –o no han percibido, al menos- cambios negativos en su situación e, incluso, han experimentado alguna mejora. Estos datos confirman, desde el punto de vista de las percepciones subjetivas, que la crisis ha afectado en mayor medida a las personas en situación de exclusión social, si bien, al no disponer de datos longitudinales, no es posible saber si esas personas ya estaban hace diez años en una situación de exclusión o si, por el contrario, el deterioro de su nivel de vida ha sido el factor desencadenante de la situación de exclusión social en la que hoy se encuentran.

En todo caso, **los efectos de la recuperación económica no parecen haberse hecho notar con claridad en Navarra:** la mayor parte de la población Navarra (el 67,1%) no percibe la llegada de los efectos de la recuperación económica a su hogar, porcentaje que se amplía hasta el 88,6% en el caso de las personas que viven en hogares en situación de exclusión. El 31% de los hogares en situación de integración –frente al 2,5% de los que están en situación de exclusión- sí han percibido, por el contrario, el impacto positivo de la recuperación económica. En el conjunto de España, el 71% de la población señala no haber percibido en su hogar los efectos de la recuperación económica, cifra algo más baja que en el caso de Navarra. Destaca la diferencia entre los dos territorios en lo que se refiere a la población en situación de exclusión que declara que sí que ha percibido en su hogar los efectos de la recuperación económica (2,5% en Navarra frente al 11,7% en España).

TABLA 32

Distribución de la población de Navarra y España en función de la percepción de la llegada de los efectos de la recuperación económica a su hogar según nivel de integración social. 2018

	España			Navarra		
	Integración	Exclusión	Total	Integración	Exclusión	Total
Sí	26,5	11,7	23,8	31,0	2,5	26,3
No	68,0	84,4	71,0	62,9	88,6	67,1
No sabe	5,5	3,9	5,2	6,1	8,9	6,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

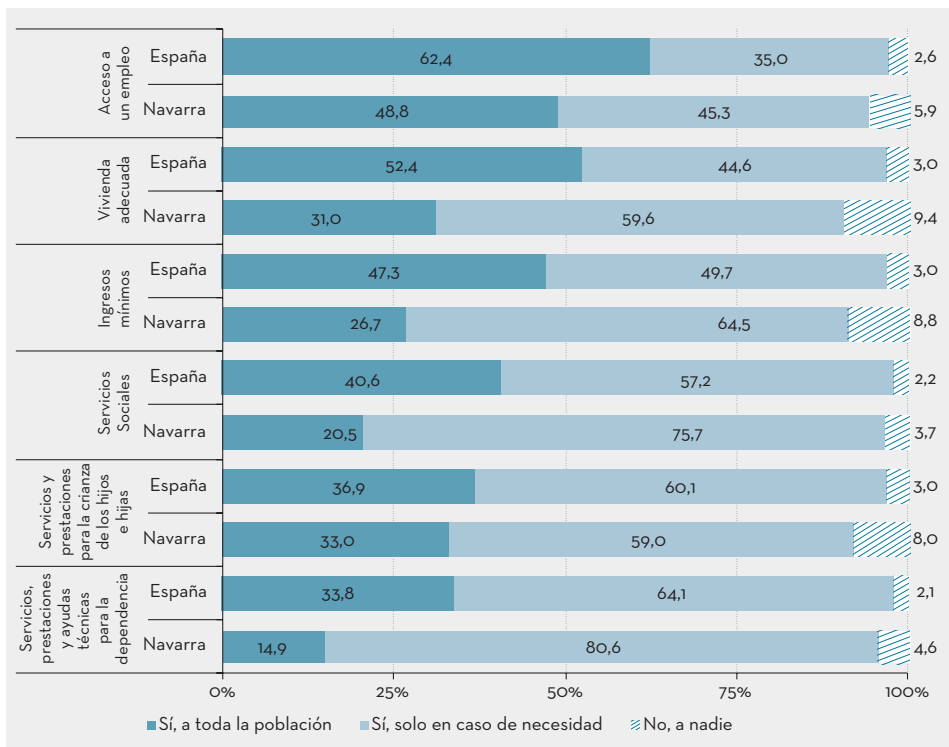
Fuente: EINSFOESSA 2018.

Junto a la percepción respecto a la evolución del nivel de vida y a la llegada de los efectos de la recuperación, de cara a contextualizar el análisis que se realiza en los siguientes

tes epígrafes, es también conveniente considerar la posición de la población navarra acerca de la obligación que atribuye a las administraciones públicas en cuanto a la garantía de determinados derechos sociales. Para ello, el Gráfico 64 recoge el porcentaje de personas que consideran que las administraciones tienen el deber de garantizar los derechos sociales en seis ámbitos principales: el empleo, la vivienda, la garantía de tener unos ingresos mínimos, los servicios sociales, los apoyos para la crianza infantil y los servicios de atención a la dependencia. Se pregunta además si la garantía en el acceso a estos derechos debería ser, bien para toda la población, bien para quienes están en una situación de necesidad o bien para nadie. La primera opción denotaría un planteamiento universalista y la segunda un planteamiento de tipo más selectivo, mientras que la tercera se asociaría a la voluntad de limitar la cobertura de estos derechos por parte de las administraciones, independientemente del nivel de necesidad.

GRÁFICO 64

Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar diversos derechos sociales. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Los datos que se recogen en el Gráfico 64 ponen de manifiesto al menos tres datos de interés:

- Por una parte, el porcentaje de quienes consideran que la Administración pública no debe nunca responsabilizarse de garantizar el acceso a estos derechos es, en todos los casos, minoritario, tanto en España como en Navarra, con porcentajes siempre inferiores al 3% en España e inferiores al 9,4% de la población en Navarra.
- Por otra parte, se observa una gradación clara en el grado de universalidad que se atribuye a los diversos derechos: así, **el porcentaje de población que considera que el acceso a los derechos sociales señalados se debe garantizar al conjunto de la población, independientemente de su nivel de necesidad, oscila en Navarra entre el 48,8% en el caso del empleo y el 14,9% en el caso de los servicios de atención a la dependencia.** El 31% de la población defendería planteamientos universalistas en el caso del derecho a la vivienda, el 26,7% en el caso de los ingresos mínimos, el 20,5% en el caso de los Servicios Sociales y el 33% en el caso de los servicios para la crianza infantil.
- En general, la población navarra parece mostrarse menos ‘universalista’ que la del conjunto de España en relación con todos los derechos sociales analizados, y también es mayor el porcentaje de población navarra que considera que los derechos sociales no deben ser garantizados por las administraciones públicas en ninguna circunstancia.

7.3. Derechos vinculados al empleo

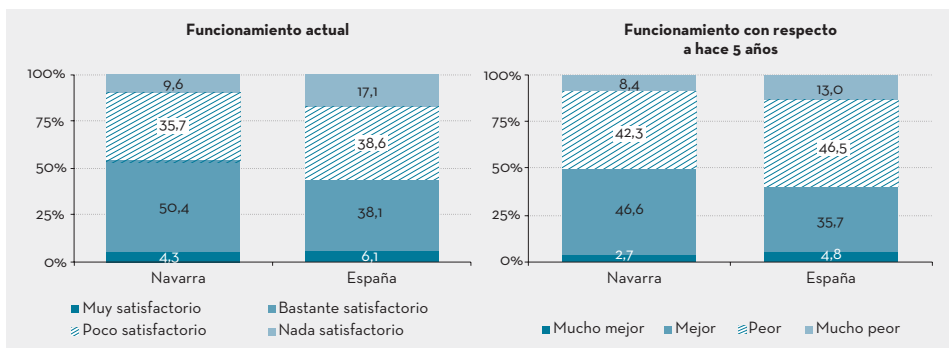
El acceso a los derechos sociales en el ámbito del empleo es el que en mayor medida considera la ciudadanía navarra que debe ser garantizado desde planteamientos universalistas: el 48,8% de las personas encuestadas creen que las administraciones deberían garantizar el acceso a un empleo a toda la población y el 45,3% que las administraciones deben garantizar el acceso a un empleo únicamente a las personas en situación de necesidad. A partir de este primer acercamiento, en este capítulo se analiza la percepción de la población de la Comunidad Foral de Navarra acerca del funcionamiento de los servicios de empleo en su comunidad, así como la diferente opinión que la población navarra tiene –en función de su ubicación en la escala que va de la integración a la exclusión– respecto al deber de la Administración para garantizar el acceso a un empleo.

En lo que se refiere a la primera de las cuestiones analizadas, **el 45,3% de la población consultada considera que el funcionamiento de los servicios públicos de empleo en Navarra es, en la actualidad, poco o nada satisfac-**

torio. El 50,7% considera, además, que funcionan peor o mucho peor que hace cinco años. La insatisfacción respecto al funcionamiento de los servicios públicos de empleo es en la Comunidad Foral de Navarra menor que en el conjunto de España, donde el porcentaje de personas que opinan que su funcionamiento es poco o nada satisfactorio es del 55,7% y el de quienes consideran que es peor o mucho peor que hace cinco años del 59,5%.

GRÁFICO 65

Distribución de la población de Navarra y España en función de la valoración del funcionamiento actual y con respecto a hace 5 años de los servicios públicos de empleo. 2018

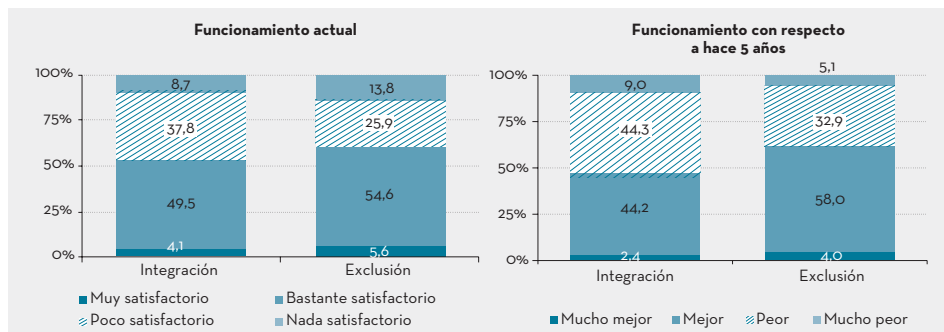


Fuente: EINSFOESSA 2018.

La proporción de la población que hace una valoración positiva del funcionamiento actual de los servicios públicos de empleo es mayor entre la población en situación de exclusión (60,2%) que entre la población en situación de integración (53,6%). También es mayor la proporción de hogares que consideran nada satisfactorio el funcionamiento actual (13,8% entre la población en situación de exclusión frente al 8,7% en situación de integración). El 39,7% de las personas en situación de exclusión consideran que el funcionamiento de los servicios públicos de empleo es poco o nada satisfactorio, y el 38% que funcionan peor o mucho peor que hace cinco años. Entre las personas que residen en hogares en situación de integración, los porcentajes son, respectivamente, del 46,5% y del 53,3%.

GRÁFICO 66

Distribución de la población de Navarra en función de la valoración del funcionamiento actual y con respecto a hace 5 años de los servicios públicos de empleo según nivel de integración social. 2018

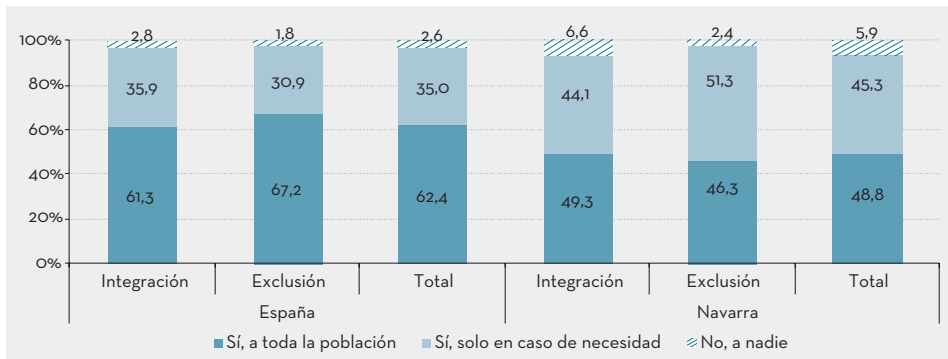


Fuente: EINSFOESSA 2018.

Frente a esta valoración del funcionamiento de los servicios públicos de empleo, como se ha señalado previamente, la población navarra considera de forma abrumadoramente mayoritaria que la Administración pública tiene el deber de garantizar el acceso a un empleo, ya sea a toda la población (48,8%), ya sea a quienes están en una situación de necesidad (45,3%). Sin embargo, mientras que en el conjunto de España la población en situación de exclusión social se muestra más partidaria de una aproximación universalista a esta cuestión que la población en situación de integración social, en el caso de Navarra no ocurre lo mismo: la población en situación de exclusión social es más proclive a un enfoque selectivo.

GRÁFICO 67

Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar el derecho a un empleo. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

7.4. Derechos vinculados a la vivienda

En un capítulo anterior de este informe, al examinar las dificultades de la población de la Comunidad Foral de Navarra en el eje cívico y de ciudadanía, se ha analizado la situación de su población en lo que se refiere a la dimensión de la vivienda, y se ha puesto de manifiesto que el 18,4% del total presenta carencias en ese ámbito, incrementándose el porcentaje hasta el 62,3% en el caso de la población en situación de exclusión social. También se ha puesto de manifiesto en ese análisis el recurso diferencial por parte de la población en situación de exclusión social a la vivienda en alquiler, tanto en Navarra como en España.

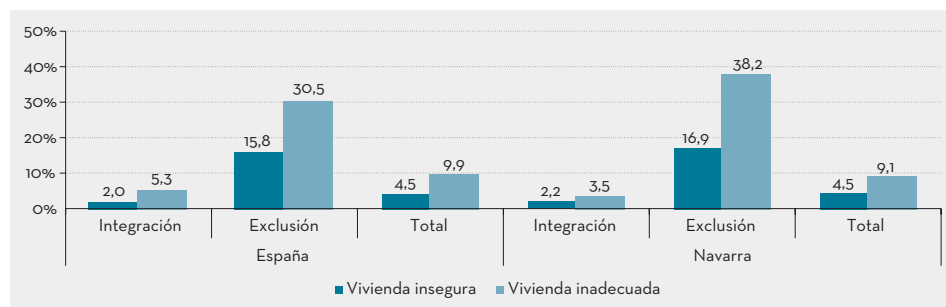
Junto a este diferencial en lo que se refiere al régimen de tenencia de la vivienda, es también importante señalar que las personas en situación de exclusión social padecen en mayor medida que las personas en situación de integración problemas de vivienda insegura o inadecuada, en los términos definidos por la tipología ETHOS (10). En efecto, de acuerdo a los datos recogidos en el Gráfico 68, **el 16,9% de la población navarra en situación de exclusión social se encuentra en una situación de vivienda insegura y el 38,2% en una situación de vivienda inadecuada. El 46,9% se encuentra, al menos, en una de esas**

(10) Para este análisis se ha realizado una aproximación a las categorías 3 y 4 de la tipología ETHOS (*European Typology on Homelessness and Housing Exclusion*) desarrollada por FEANTSA.

dos situaciones y el 8,2% en ambas. La situación, lógicamente, es más favorable para las personas en situación de integración social: el 2,2% reside en una vivienda insegura y el 3,5% en una vivienda inadecuada.

GRÁFICO 68

Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada según nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

TABLA 33

Estimaciones del porcentaje y número (en miles) de personas y hogares de Navarra y España afectados por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada. 2018

		Personas				Hogares			
		España		Navarra		España		Navarra	
		%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº
Vivienda insegura	Sí	4,5	2.104,7	4,5	29,4	4,3	789,4	4,8	12,3
	No	95,5	44.593,8	95,5	617,8	95,7	17.683,4	95,2	243,2
	Total	100,0	46.698,6	100,0	647,2	100,0	18.472,8	100,0	255,5
Vivienda inadecuada	Sí	9,9	4.643,3	9,1	58,8	7,0	1.287,0	5,5	14,0
	No	90,1	42.055,3	90,9	588,5	93,0	17.185,8	94,5	241,5
	Total	100,0	46.698,6	100,0	647,2	100,0	18.472,8	100,0	255,5

Fuente: EINSFOESSA 2018.

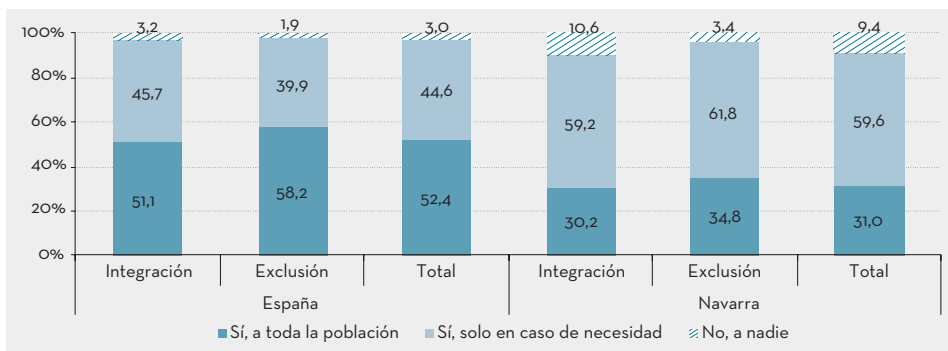
La incidencia global de las situaciones de vivienda insegura es la misma en Navarra y España (4,5%) y apenas se observan diferencias significativas entre la población en situación de integración y exclusión. En el caso de las situaciones de vivienda inadecuada, no se observan tampoco grandes diferencias entre la

población total, aunque entre la población en situación de exclusión sí que son más frecuentes en Navarra (38,2%) que en España (30,5%).

Frente a esta situación –con 29.400 personas en una vivienda insegura en Navarra y 58.800 en una vivienda inadecuada–, y volviendo al terreno de las percepciones, ¿cuál es la visión que la ciudadanía tiene respecto a la garantía pública del derecho a la vivienda? El 59,6% de la población navarra considera que la Administración tiene el deber de garantizar el acceso a una vivienda solo en caso de necesidad y el 31% que ese deber tiene que extenderse a toda la población. El 9,4% opina que la Administración no tiene la obligación de garantizar ese derecho a ningún ciudadano/a, independientemente de su nivel de necesidad. Tanto en la Comunidad Foral de Navarra como en España, las posiciones universalistas están más extendidas entre la población en situación de exclusión, aunque la población navarra es más proclive a un enfoque selectivo, independientemente de cuál sea su ubicación en la escala que va de la integración a la exclusión, pero especialmente entre la población en situación de exclusión social.

GRÁFICO 69

Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar el derecho a una vivienda adecuada. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

7.5. Derechos vinculados a la garantía de rentas

Al analizar el gasto público en protección social en la Comunidad Foral de Navarra se ha observado en qué medida, en relación con el conjunto de España, Navarra se caracteriza por un gasto público más elevado en pensiones contributivas de jubilación y en rentas de garantía de ingresos, y por un gasto mucho

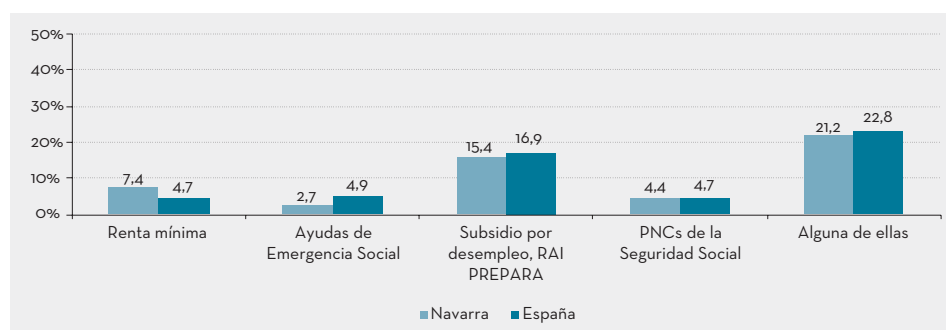
más reducido en prestaciones asistenciales por desempleo. En este epígrafe se analiza cómo se plasman esas cifras en los niveles de acceso a las prestaciones de garantía de ingresos y qué percepción tiene la población navarra sobre la garantía de este derecho por parte de la Administración.

De acuerdo a los datos de la encuesta, el 21,2% de los hogares de la población navarra, y el 22,8% de la española, reside en hogares que han solicitado en alguna ocasión ayudas o prestaciones económicas de tipo no contributivo. De ellas, las que se han solicitado con más frecuencia son las prestaciones vinculadas a la cobertura asistencial por desempleo (subsidio por desempleo, RAI y PREPARA) (15,4%), seguidas de las correspondientes al sistema de garantía de ingresos (7,4%), las prestaciones no contributivas de la Seguridad Social (4,4%) y las ayudas de emergencia social (2,7%).

Como se observa en el Gráfico 70, y de acuerdo también a lo señalado previamente entre las prestaciones autonómicas, Navarra registra una tasa más elevada de solicitudes de rentas mínimas (7,4% frente a 4,7%), mientras que ocurre lo contrario en el caso de las prestaciones de ámbito estatal, que registran, tanto en el caso del sistema asistencial de protección al desempleo como en el caso de las prestaciones no contributivas de la Seguridad Social tasas algo más reducidas que España.

GRÁFICO 70

Porcentaje de la población de Navarra y España en hogares que han solicitado alguna vez diversas ayudas y prestaciones económicas. 2018



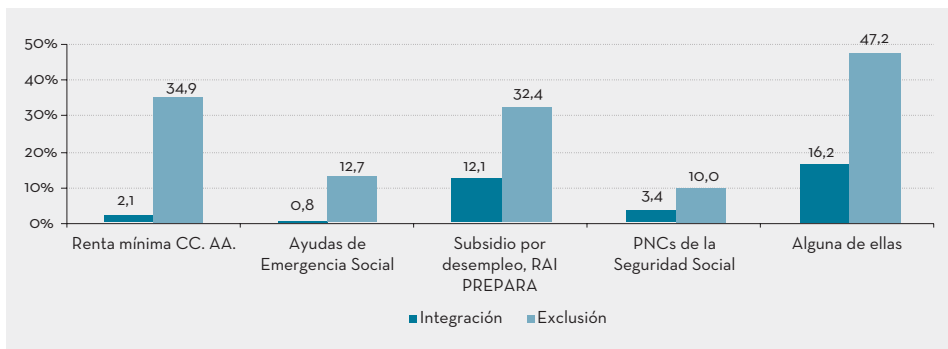
Fuente: EINSFOESSA 2018.

Como cabía esperar, **el recurso a este tipo de prestaciones es mucho más elevado entre las personas que residen en hogares en situación de exclusión social, si bien el diferencial en el acceso varía en función del tipo de prestación.** Así, como se observa en el Gráfico 71, el 47,2% de la población

que reside en hogares en situación de exclusión social ha solicitado en alguna ocasión estas prestaciones en Navarra, frente al 16,2% en situación de integración. Las prestaciones de garantía de ingresos son las más utilizadas por parte de las personas en situación de exclusión (34,9%), seguidas, a poca distancia, de las prestaciones asistenciales por desempleo (32,4%). En el caso de la población residente en hogares en situación de integración las prestaciones asistenciales por desempleo (12,1%) son las más solicitadas, por delante de las prestaciones no contributivas de la Seguridad Social (3,4%) y de las ayudas relacionadas con el sistema de garantía de ingresos (2,1%).

GRÁFICO 71

Porcentaje de la población de Navarra en hogares que han solicitado alguna vez diversas ayudas y prestaciones económicas según nivel de integración social. 2018

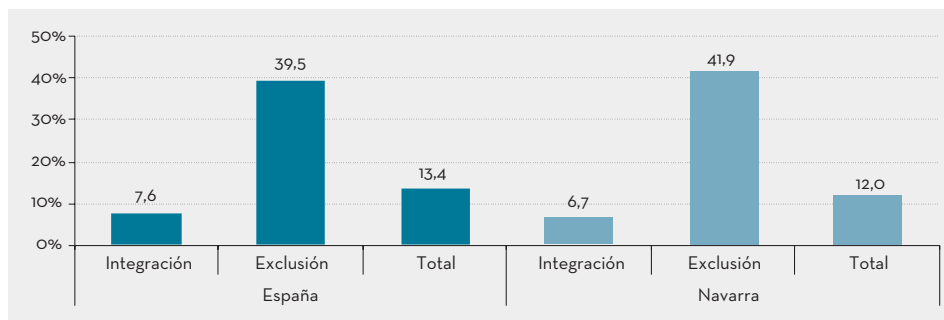


Fuente: EINSFOESSA 2018.

Una parte considerable de las personas que residen en hogares en situación de exclusión (el 41,9%) considera, por otra parte, que tendrá que recurrir en los próximos doce meses a este tipo de ayudas, si bien los datos también podrían leerse a la inversa y señalar que **el 58,1% de las personas que residen en hogares en situación de exclusión no creen que tengan que recurrir a prestaciones de este tipo en el corto plazo**. Entre las personas en situación de integración, el porcentaje de quienes creen que deberán recurrir a estas ayudas en los próximos doce meses es del 6,7%. No se observan diferencias significativas entre Navarra y España, si bien el porcentaje de población que considera que podría tener que recurrir en los próximos doce meses a esas ayudas y prestaciones es ligeramente más bajo en España en el caso de la población en situación de exclusión (39,5% frente a 41,9%) y algo más elevado entre la que está en situación de integración (7,6% frente a 6,7% en Navarra).

GRÁFICO 72

Porcentaje de la población de Navarra y España en hogares que consideran que podrían tener que recurrir en los próximos 12 meses a diversas ayudas y prestaciones económicas según nivel de integración social. 2018

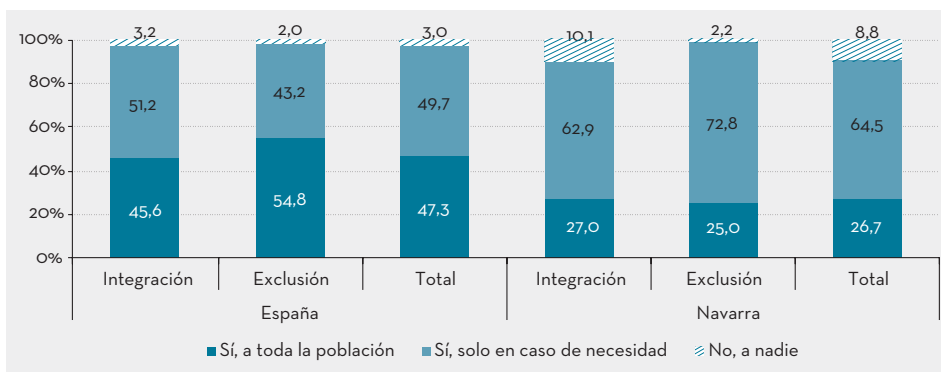


Fuente: EINSFOESSA 2018.

Finalmente, en lo que se refiere al derecho a la garantía de rentas, cabe recordar que el 26,7% de la sociedad navarra considera que la Administración debería garantizar unos ingresos mínimos al conjunto de la población y que el 64,5% opina que se les deberían garantizar únicamente a las personas en situación de necesidad. Asimismo, el 8,8% de la población cree que la Administración pública no ha de garantizar unos ingresos mínimos a ninguna persona, independientemente de la situación en la que se encuentre. A diferencia de lo que ocurre en España, donde las personas que residen en situación de exclusión social tienen una posición más universalista, en Navarra el porcentaje que opina que la Administración pública debe garantizar unos ingresos mínimos a todas las personas no varía entre la población en situación de exclusión e integración. Sí que se observa, sin embargo, un porcentaje mayor de población más proclive a un enfoque selectivo entre el colectivo en situación de exclusión social. En comparación con la población de España, la de Navarra es más partidaria de las aproximaciones selectivas frente a las universales.

GRÁFICO 73

Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar unos ingresos mínimos. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

7.6. Derechos vinculados a los servicios sociales

En este epígrafe se analiza el acceso de la ciudadanía navarra a los servicios sociales, tanto públicos como de iniciativa social, y su evolución desde 2013, así como el tipo de entidad a la que la ciudadanía acudiría en caso de necesidad, la valoración del funcionamiento de los servicios sociales y, en la línea de lo señalado en los epígrafes anteriores, el posicionamiento de la población navarra –en función de su ubicación en la escala que va de la integración a la exclusión– respecto a la responsabilidad de la Administración para garantizar el acceso a los servicios sociales.

En lo que se refiere al acceso de la ciudadanía a los servicios sociales, **el 12,4% de la población navarra ha acudido en el último año a los Servicios Sociales públicos, el 3,6% a los servicios sociales que gestiona Cáritas en Navarra y el 4,3% a servicios prestados por otras entidades privadas de iniciativa social en esa comunidad.** El análisis de los datos recogidos en el Gráfico 74 puede realizarse desde dos puntos de vista:

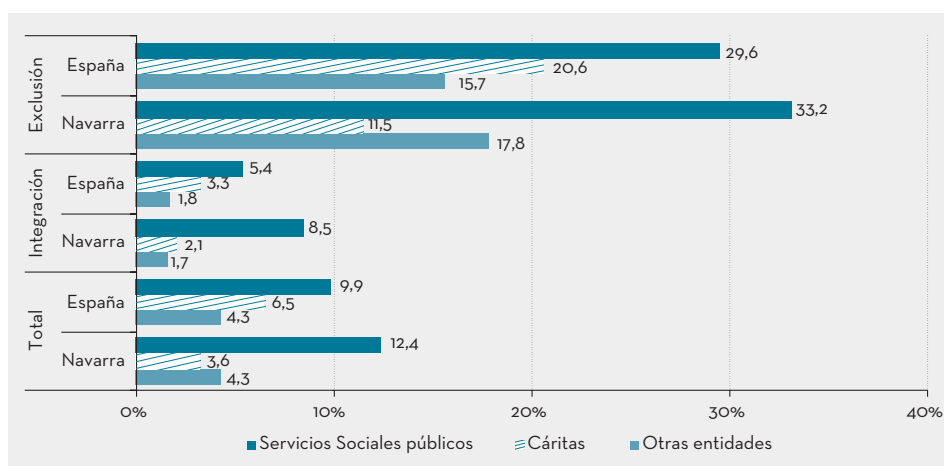
- El diferencial entre la población en situación de integración y de exclusión en lo que se refiere al acceso a los servicios sociales en Navarra es muy importante. En efecto, el 33,2% de la población navarra en situación de exclusión ha accedido a los Servicios Sociales públicos, el 11,5% a los servicios de Cáritas y el 17,8% a los prestados por otras entidades de iniciativa social, frente a porcentajes del 8,5%, 2,1% y 1,7% para la población en situación de integración.

La tasa de acceso de las personas en situación de exclusión a los servicios sociales multiplica casi por cuatro la que corresponde a las personas en situación de integración en el caso de los servicios públicos, por 5,5 en el caso de Cáritas y por diez en el caso del resto de las entidades.

- Si se comparan los datos de Navarra con los de España, se observa que **el acceso a los servicios públicos es mayor en Navarra, tanto para la población en situación de exclusión como de integración.** Por el contrario, el acceso a las entidades privadas de iniciativa social diferentes a Cáritas es menor en Navarra, tanto para las personas en situación de exclusión como para las que están en situación de integración. Por otro lado, en el caso de España la relación de entidades se mantiene en todos los casos: las entidades públicas en primer lugar, Cáritas en segundo lugar, y el resto de las entidades en tercer lugar. En el caso de Navarra, sin embargo, no se mantiene este mismo orden.

GRÁFICO 74

Porcentaje de la población de Navarra y España en hogares que han acudido en el último año a diferentes servicios en busca de ayuda. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Si se analiza el tipo de entidades a las que la población navarra accede desde el punto de vista de la titularidad, y teniendo en cuenta la posibilidad de combinar el acceso a más de un tipo de entidad, observamos que el 86,4% de la población de Navarra no ha accedido en el último año a ninguna de estas entidades, el 8,1% ha accedido únicamente a servicios públicos, el 1,1% únicamente a servicios de iniciativa social y el 4,3% a servicios de ambos tipos. La tasa de acceso a estos es mayor en el caso de la población en situación de exclusión,

si bien destaca que **el 61,6% de esa población no haya accedido a ninguna de estas entidades**. El porcentaje del conjunto de la población que no ha accedido a ninguno de estos servicios en busca de ayuda es similar en España y en Navarra. Con todo, en el conjunto de España, casi dos de cada tres personas en situación de exclusión social residen en hogares que no han acudido a ninguno de estos servicios en los últimos doce meses.

TABLA 34

Distribución de la población de Navarra y España en hogares que han acudido en el último año a diferentes servicios en busca de ayuda por titularidad del servicio según nivel de integración social. 2018

	España			Navarra		
	Integración	Exclusión	Total	Integración	Exclusión	Total
Ninguno	92,9	64,3	87,6	91,2	61,6	86,4
Solo públicos	3,2	10,8	4,6	6,1	18,5	8,1
Solo privados	1,7	6,2	2,5	0,4	5,2	1,1
Ambos tipos	2,2	18,7	5,3	2,3	14,7	4,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EINSFOESSA 2018.

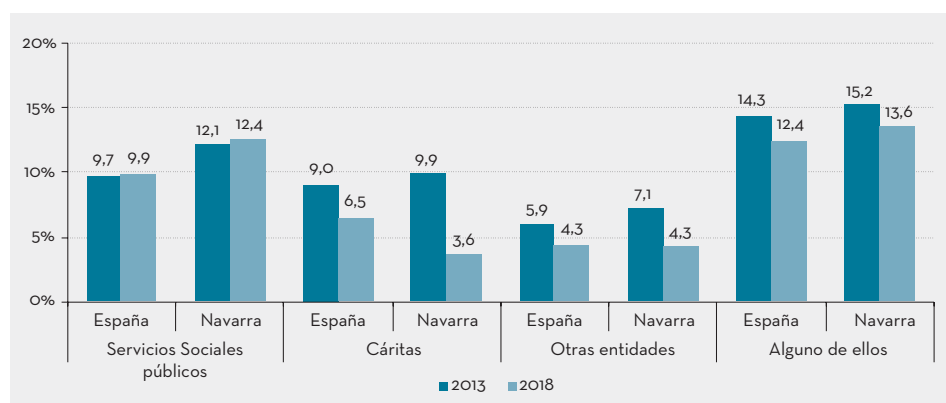
Desde el punto de vista evolutivo el porcentaje de hogares en Navarra que ha acudido a cualquiera de estos servicios ha pasado del 15,2% al 13,6% entre 2013 y 2018. A pesar de esta mejora generalizada, sin embargo, esta reducción se ha producido en el porcentaje de población en hogares que ha acudido en busca de ayuda a Cáritas y a otras entidades y no, por el contrario, en el caso de los Servicios Sociales públicos, que han sufrido un ligero aumento en ambos territorios (del 12,1% al 12,4% en Navarra y del 9,7% al 9,9% en España).

Más allá de los datos respecto a la utilización de los Servicios Sociales por parte de la población navarra, también se preguntó en la encuesta sobre el servicio o la entidad a la que las personas encuestadas acudirían, de forma preferente, en caso de necesidad económica. De acuerdo a los datos del Gráfico 76, **la gran mayoría de la población navarra -ocho de cada diez- acudiría a los Servicios Sociales públicos, el 8,8% a Cáritas, el 0,7% a otras entidades públicas y el 3,4% a otras entidades privadas. El 7,1% no recurriría a ninguna de estas entidades**. En España, el porcentaje de quienes acudirían a los Servicios Sociales públicos es mucho menor -58,4%- y mayor, por el contrario, el porcentaje de quienes acudirían a Cáritas -16,1%- y el de quienes no acudirían

a ninguno de estos servicios (15,2% en el conjunto de España frente al 7,1% en Navarra). **Parece observarse en Navarra, por tanto, una mayor disposición a recurrir a los Servicios Sociales públicos y una menor disposición tanto a no pedir ayuda como a solicitarla a las entidades de iniciativa social.**

GRÁFICO 75

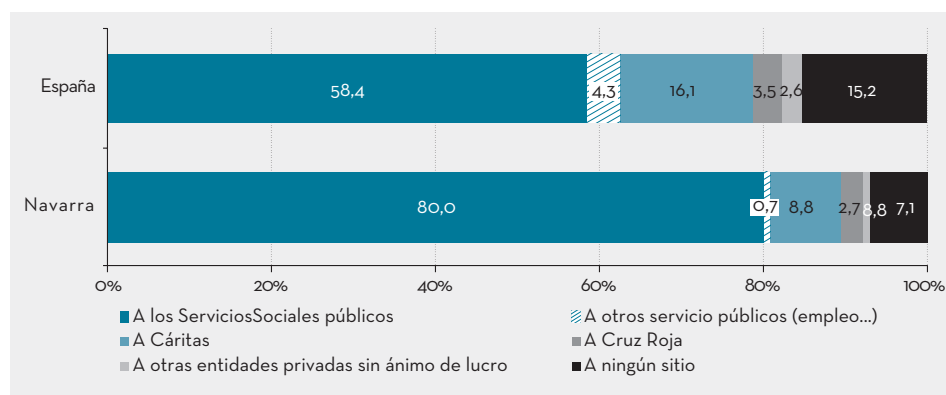
Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España en hogares que han acudido en el último año a diferentes servicios en busca de ayuda. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018.

GRÁFICO 76

Distribución de la población de Navarra y España por servicio o entidad preferente al que acudirían en caso de necesidad económica. 2018

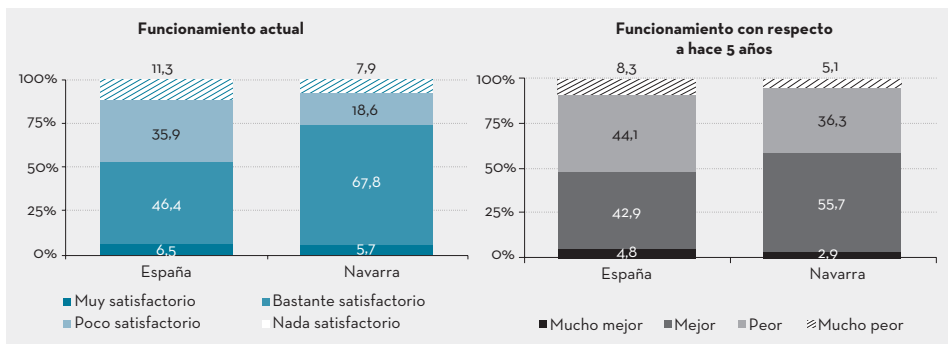


Fuente: EINSFOESSA 2018.

Independientemente del nivel de acceso de la ciudadanía navarra, durante y después de la crisis, a los servicios sociales, ¿qué valoración hacen del funcionamiento de los mismos? Sobre el funcionamiento actual de estos servicios, la gran mayoría de la población, **el 67,8%, cree que es bastante satisfactorio y el 5,7% muy satisfactorio. Por el contrario, el 18,6% considera que el funcionamiento de los servicios sociales es poco satisfactorio y el 7,9% nada satisfactorio.** El 41,4% opina, sin embargo, que su funcionamiento se ha deteriorado en los últimos cinco años. Si los datos correspondientes a Navarra se comparan con los del conjunto de España se observa en la Comunidad Foral de Navarra una valoración claramente más positiva del funcionamiento de los servicios sociales –el 73,5% considera que su funcionamiento es muy o bastante satisfactorio, frente al 52,9% en España–. También es algo mayor en Navarra el porcentaje de población que considera que el funcionamiento de los servicios sociales es actualmente mejor que hace cinco años (58,6% frente al 47,7% en España).

GRÁFICO 77

Distribución de la población de Navarra y España en función de la valoración del funcionamiento actual y con respecto a hace 5 años de los servicios sociales. 2018



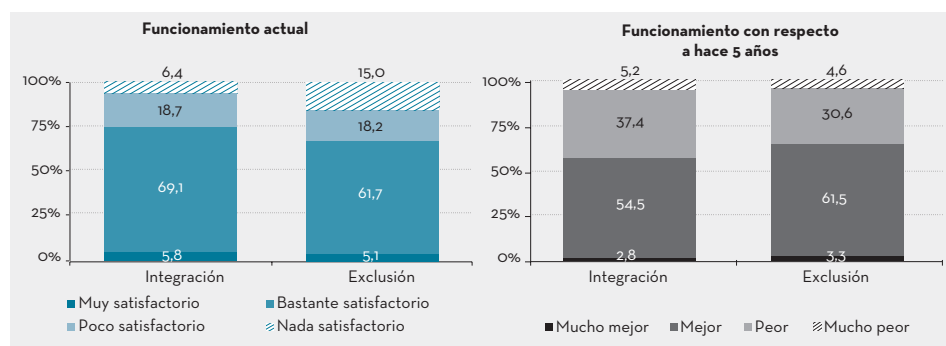
Fuente: EINSFOESSA 2018.

¿Varía la valoración del funcionamiento de los servicios sociales en función de la ubicación de las personas en la escala que va de la integración a la exclusión? Los resultados permiten afirmar que sí. El 33,2% de las personas en situación de exclusión –que, como hemos señalado anteriormente, acceden casi cuatro veces más que las personas en situación de integración a los Servicios Sociales públicos– consideran que su funcionamiento actual es poco o nada satisfactorio, frente al 25,1% de las personas en situación de integración. Además, la proporción

de quienes hacen una valoración más negativa y opinan que el funcionamiento actual es nada satisfactorio es más del doble entre la población en situación de exclusión social (15%) que entre la población en situación de integración (6,4%). En cualquier caso **la valoración sobre el funcionamiento actual de los servicios sociales que realiza la población tanto en situación de integración como de exclusión es positiva** (el 74,9% de la población en situación de integración y el 66,8% en exclusión valoran dicho funcionamiento como bastante o muy satisfactorio). No se observan diferencias en la evolución de dicho funcionamiento, aunque dicha valoración es más positiva entre la población en situación de exclusión que entre la población en situación de integración (64,8% frente a 57,3%).

GRÁFICO 78

Distribución de la población de Navarra en función de la valoración del funcionamiento actual y con respecto a hace 5 años de los servicios sociales según nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Junto al acceso a los servicios sociales y la valoración de su funcionamiento, resulta también del máximo interés analizar la percepción de la ciudadanía navarra y española acerca de algunos planteamientos normativos relacionados con ciertas prestaciones sociales que conforman el Estado del Bienestar. Para ello, en la encuesta se solicitaba a las personas entrevistadas que indicaran su grado de acuerdo con tres afirmaciones concretas, ya utilizadas en estudios previos sobre la percepción ciudadana en relación con las políticas sociales. Las afirmaciones son las siguientes:

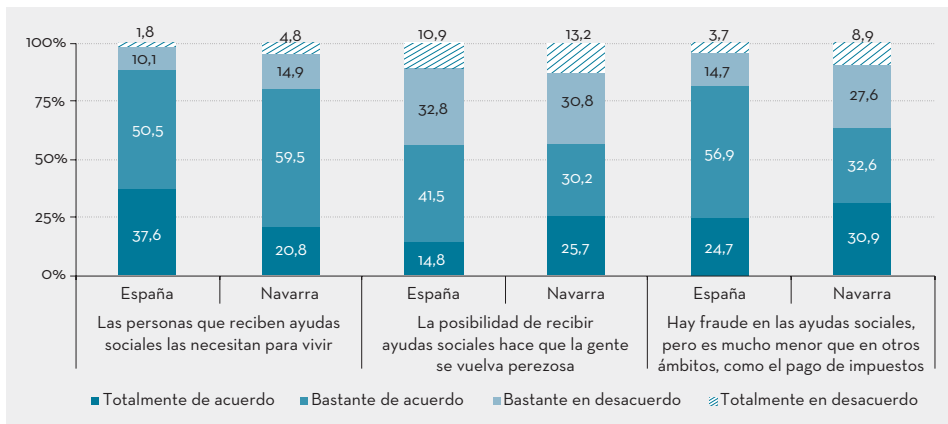
- Las personas que reciben ayudas sociales las necesitan para vivir.
- La posibilidad de recibir ayudas sociales hace que la gente se vuelva perezosa.

- Hay fraude en las ayudas sociales, pero es mucho menor que en otros ámbitos, como el pago de impuestos.

Los gráficos siguientes analizan el grado de apoyo a estas afirmaciones que se registra en la Comunidad Foral de Navarra y en España para el conjunto de la población y las diferencias que existen, en el caso de Navarra, entre las personas en situación de integración y de exclusión a la hora de posicionarse. De acuerdo a los datos recogidos en el Gráfico 79, **el 80,3% de la población navarra está muy o bastante de acuerdo con la idea de que las personas que reciben ayudas sociales las necesitan para vivir; el 55,9% con la idea de que la posibilidad de recibir ayudas sociales hace que la gente se vuelva perezosa y el 63,5% con la idea de que hay fraude en las ayudas sociales, pero que es mucho menor que en otros ámbitos, como el pago de impuestos.** Si comparamos los datos relativos a Navarra con los relativos a España, se observa una notable diferencia en el porcentaje de población que considera que **las personas que reciben ayudas sociales las necesitan para vivir** (el 80,3% de la población de Navarra se muestra de acuerdo frente al 88,1% de la población española), **así como entre aquellas que consideran que hay fraude en las ayudas sociales, pero que es mucho menor que en otros ámbitos, como el pago de impuestos** (el 63,5% de la población de Navarra se muestra de acuerdo frente al 81,6% en España).

GRÁFICO 79

Distribución de la población de Navarra y España según el grado de acuerdo con diversas afirmaciones sobre las ayudas sociales. 2018



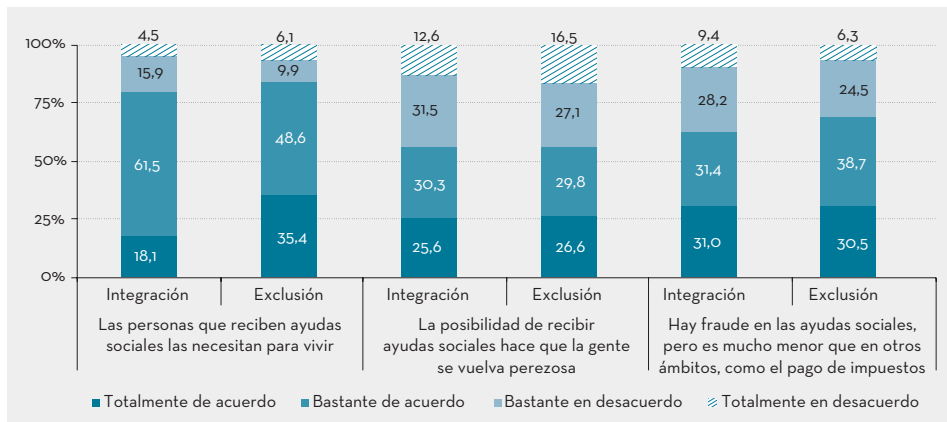
Fuente: EINSFOESSA 2018.

No se observan, por otra parte, grandes diferencias entre la población navarra en situación de integración y en situación de exclusión en lo que se refiere a su posi-

cionamiento ante estas afirmaciones. Cabe destacar que el porcentaje de personas que no están de acuerdo con la idea de que hay fraude en las ayudas sociales, pero que es mucho menor que en otros ámbitos, como el pago de impuestos, tiene más detractores entre las personas en situación de integración (37,6%) que entre las personas en situación de exclusión (30,8%). Asimismo, el porcentaje de población que se muestra totalmente en desacuerdo con la idea de que la posibilidad de recibir ayudas sociales hace que la gente se vuelva perezosa es algo mayor entre la población en situación de exclusión social (16,5% frente a 12,6% en situación de integración). **La mayor cercanía a estas prestaciones y la mayor propensión a su uso determinan una valoración más positiva de las mismas.**

GRÁFICO 80

Distribución de la población de Navarra según el grado de acuerdo con diversas afirmaciones sobre las ayudas sociales y el nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

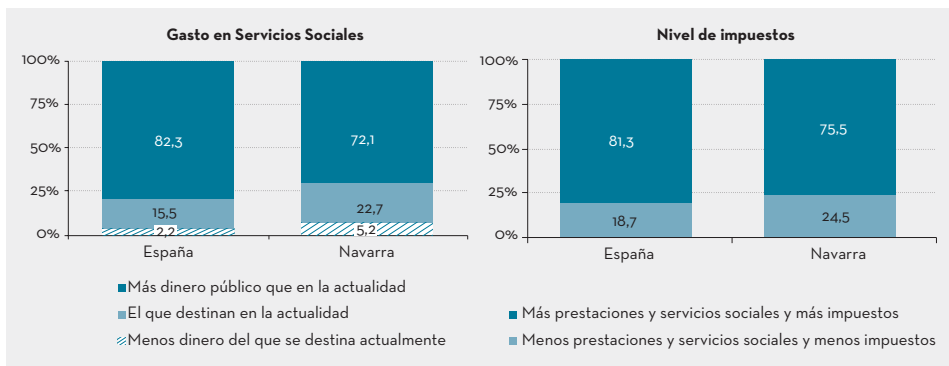
Teniendo en cuenta todo lo anterior –el acceso a los Servicios Sociales públicos y de iniciativa social, la valoración de su funcionamiento, el posicionamiento ante algunas afirmaciones sobre el uso o el impacto de las prestaciones sociales...–, es también necesario saber cuál es la opción mayoritaria entre la ciudadanía navarra sobre el gasto público en esta materia y la presión fiscal que debe establecerse para su financiación. Parece claro, de acuerdo a los datos que se recogen en el Gráfico 81, que **una parte ampliamente mayoritaria de la sociedad navarra –el 72,1%– considera que hay que destinar a los Servicios Sociales más dinero público que en la actualidad.** El 22,7% considera que se debe destinar la misma cantidad y el 5,2% que se debe reducir el gasto público en Servicios Sociales.

De forma similar, el 75,5% de la población optaría por tener más prestaciones y servicios sociales, pagando más impuestos, mientras que el 24,5% sería partidario de menos prestaciones y menos impuestos.

Si se comparan los datos de la Comunidad Foral de Navarra y España, se observa en Navarra una menor propensión a incrementar el gasto público en Servicios Sociales, así como al incremento de la presión fiscal para poder financiarlos, lo que quizá se relacione con el mayor gasto en protección social señalado al inicio de este capítulo. En este sentido, podría pensarse que el sistema amplio de Servicios Sociales públicos al que antes se ha hecho referencia tiene como contrapartida una cierta mayor resistencia de la población –en comparación con otras comunidades con modelos de protección menos desarrollados– a seguir ampliando el gasto en este ámbito. En cualquier caso, cabe destacar que las personas que se muestran a favor de incrementar el gasto y la presión fiscal para el sostenimiento de los servicios sociales constituyen, tanto en Navarra como en España, una amplia mayoría de la población.

GRÁFICO 81

Distribución de la población de Navarra y España según la opinión sobre diversas medidas relacionadas con el gasto social. 2018



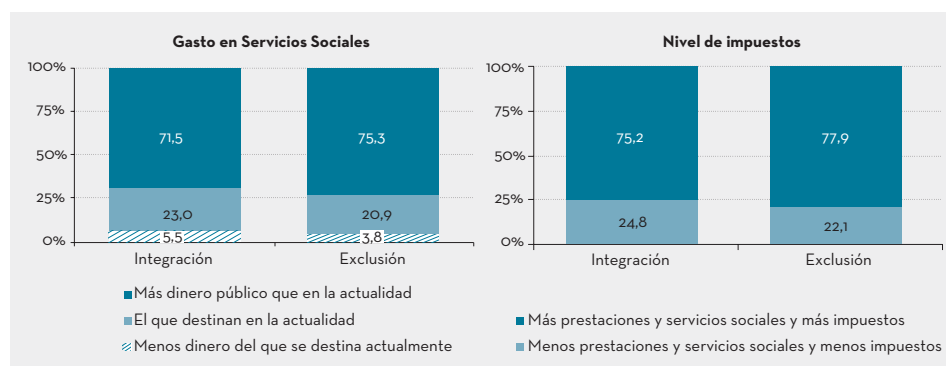
Fuente: EINSFOESSA 2018.

También se observan diferencias, aunque nuevamente pequeñas, entre la población en situación de integración y en situación de exclusión social en cuanto a estas cuestiones. **Los resultados muestran que los grupos en situación de integración son los que en mayor medida se declaran a favor de destinar a los Servicios Sociales menos dinero que en la actualidad (5,5% frente a 3,8% entre los grupos en situación de integración) y los que en mayor medida optarían por tener menos prestaciones y servicios sociales, pagando menos**

impuestos (24,8% frente al 22,1% entre los grupos en situación de integración). En España, por el contrario, son precisamente los grupos en situación de exclusión los que están más a favor de destinar a los Servicios Sociales menos dinero que en la actualidad, hecho que se repite, de forma constante, en los diversos estudios que analizan esta cuestión **(11)**.

GRÁFICO 82

Distribución de la población de Navarra según la opinión sobre diversas medidas relacionadas con el gasto social y el nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

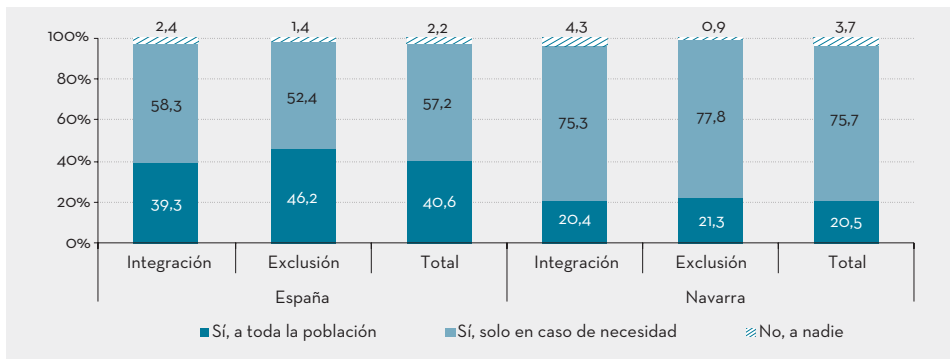
En cuanto al deber que atribuyen las personas en situación de integración y de exclusión a la Administración pública de garantizar el acceso a los Servicios Sociales, en el caso de Navarra tres de cada cuatro personas (el 75,7% de la población) consideran que la Administración debe ofrecer estos servicios únicamente a las personas en situación de necesidad. Además, si bien entre la población en situación de exclusión la proporción de quienes se muestran a favor de una opción universalista es ligeramente mayor a la de la población en situación de integración (21,3% frente a 20,4%), también es mayor en este colectivo quienes opinan que solo se debe garantizar en los casos de necesidad (77,8% frente a 75,3%).

(11) En 2012, Fernández Albertos y Manzanos ya señalaban que, aunque los grupos sociales con menos recursos económicos son los que están más a favor de políticas redistributivas (que favorezcan a los más pobres), no son los más favorables a una expansión del Estado del bienestar. A juicio de estos autores, una posible explicación de este fenómeno es que el Estado del bienestar en España es poco redistributivo y, por lo tanto, no favorece a los grupos sociales con menos recursos económicos.

Desde una perspectiva comparada, en España la opción universalista está más extendida, independientemente del colectivo poblacional que se considere. De hecho, la proporción de la población española que opina que la Administración pública debe garantizar los servicios sociales a toda la población duplica a la población navarra con esta misma percepción, tanto entre la población en situación de exclusión (46,2% frente a 21,3% en Navarra) como de integración (39,3% frente a 20,4% en Navarra).

GRÁFICO 83

Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar servicios sociales. 2018



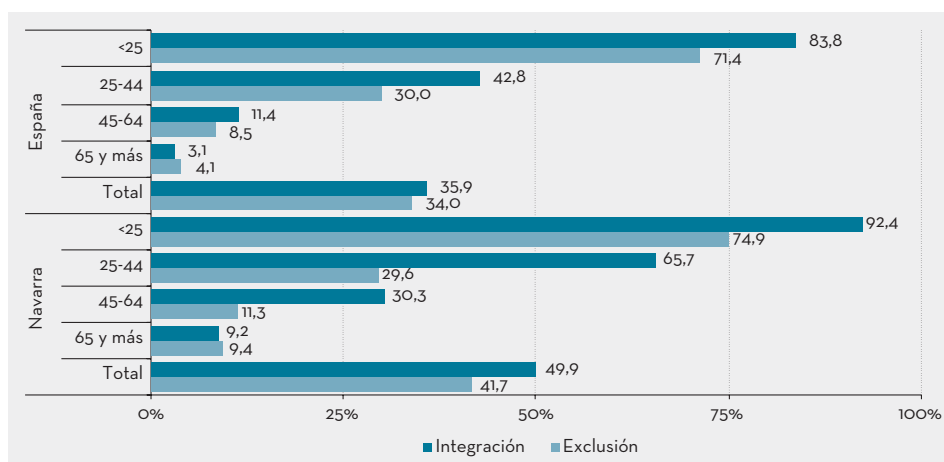
Fuente: EINSFOESSA 2018.

7.7. Derechos vinculados a la crianza infantil

Entre los derechos sociales “de baja intensidad” que se vienen analizando en este capítulo han adquirido en los últimos años un protagonismo creciente, tanto en el ámbito académico como en el político y social, los relacionados con los apoyos para la crianza infantil. A ese respecto, se analiza en este epígrafe, en primer lugar, el porcentaje de población escolarizada antes de los cuatro años de edad y, posteriormente, el tipo de apoyo para la crianza que las personas con hijos e hijas requieren (o hubieran requerido) en mayor medida, tanto en la Comunidad Foral de Navarra como en España. También se examinan las diferencias que se observan entre la población en situación de integración y la que está en situación de exclusión social en lo que se refiere al deber que se atribuye a las administraciones públicas para favorecer el acceso a los servicios de apoyo a la crianza infantil.

En cuanto a la primera de las cuestiones señaladas, los datos respecto al acceso a la escolarización antes de los cuatro años se han desagregado, tanto para Navarra como para España, desde el punto de vista de la edad y de las situaciones de integración y exclusión.

GRÁFICO 84
Porcentaje de la población de Navarra y España que comenzó en la escuela antes de los 4 años según grupos de edad y nivel de integración social. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Los datos ponen de manifiesto dos elementos de interés:

- En Navarra, si se tiene en cuenta al conjunto de la población, en torno al 40-50% de la ciudadanía fue escolarizada antes de los cuatro años de edad, con porcentajes superiores entre las personas en situación de integración –alcanzando en este grupo a la mitad de la población–. Entre las personas más jóvenes, el porcentaje de escolarización antes de los cuatro años alcanza el 92,4% entre la población en situación de integración y el 74,9% entre la población en situación de exclusión. Las diferencias son pequeñas o inexistentes entre las cohortes más jóvenes, y se van ampliando entre las de más edad, que accedieron además en menor medida a la escolarización antes de esa edad.
- La situación en España no varía sustancialmente, si bien es cierto que las diferencias entre la población en situación de exclusión e integración son mayores en Navarra que en España.

En todo caso, si nos centramos en la población más joven, es decir, aquella que hoy en día tiene menos de 10 años, los datos que se derivan de la encuesta ponen de manifiesto que la no escolarización en el ciclo de atención infantil se debe más –tanto en España como en Navarra– a la preferencia familiar que a otras cuestiones. En ese sentido, **la gran mayoría de las familias navarras con hijos e hijas de 0 a 10 años que no están o no han estado escolarizadas en este ciclo (el 80,3%) señalan como razón principal la preferencia por atenderles en casa** (43,2% en España). Además, el 6,7% hace referencia a la denegación de acceso (1,8% en España) y el 6,6% a la ausencia de plazas cercanas (2,7% en España).

Al margen de los niveles de escolarización temprana, y de las razones que explican la no escolarización, ¿qué tipo de apoyo echan o han echado en falta las personas que tienen, o han tenido, hijos e hijas para hacer frente a su crianza? Casi la mitad de la población consultada que tiene o ha tenido hijos e hijas no ha echado en falta ningún tipo de apoyo. Sin embargo, el 21,1% sí que requiere o hubiera requerido algún tipo de ayuda económica, el 7,2% echa o ha echado en falta mayores facilidades de acceso a centros educativos de educación infantil y el 5,5% un mayor apoyo familiar para la crianza. En España el porcentaje de la población sin falta de apoyo de ningún tipo es algo más reducido (41,2%), y son más las personas entrevistadas que echan o han echado en falta alguno de los apoyos señalados.

TABLA 35

Distribución de la población entrevistada de Navarra y España según si echa o ha echado en falta algún tipo de apoyo o ayuda para hacer frente a la crianza de los hijos e hijas indistintamente de la edad actual de los mismos. 2018

	España	Navarra
No he echado en falta nada	41,2	49,4
Apoyo económico	27,0	21,1
Apoyo familiar para la crianza	8,4	5,5
Orientación en la crianza y educación de los hijos e hijas	7,1	3,0
Acceso a centros educativos de educación infantil (0 a 2 años)	6,3	7,2
Apoyo escolar en la educación obligatoria	5,6	3,5
Apoyo para niños y niñas con alguna deficiencia o discapacidad	1,8	2,7
No tengo hijos o hijas (excluye las anteriores)	21,1	20,6

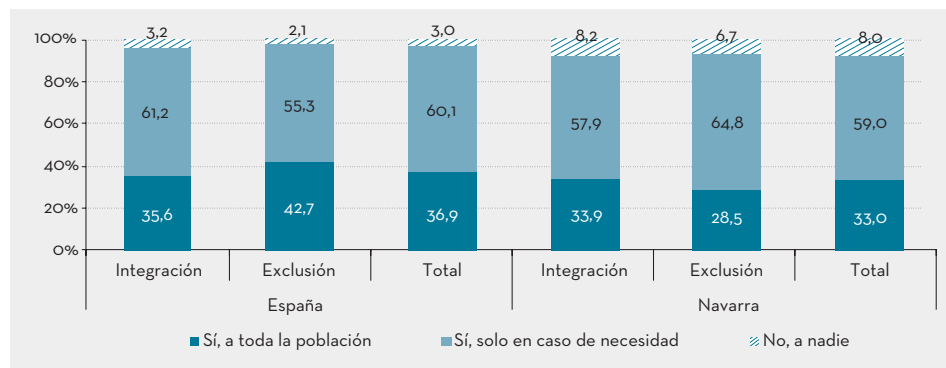
Fuente: EINSFOESSA 2018.

Finalmente, ¿atribuyen en la misma medida las personas en situación de integración y de exclusión a las administraciones públicas el deber de garan-

tizar servicios y prestaciones para la crianza de los hijos e hijas? **En Navarra las personas en situación de integración mantienen a este respecto una posición universalista en mayor medida que las personas en situación de exclusión:** el 64,8% de quienes están en esta situación creen que se debería garantizar el acceso a estos servicios únicamente a las personas en situación de necesidad, mientras que el 28,5% considera que se le debería garantizar a toda la población. Entre las personas en situación de integración, el apoyo a la opción universalista es mayor (33,9%) y menor la opción por garantizar ese derecho solo en caso de necesidad (57,9%). Por el contrario, y en la línea de los resultados en el resto de los derechos analizados en este epígrafe, la opción universalista está en el conjunto de España algo más extendida que en Navarra, tanto entre las personas en situación de exclusión como de integración, y son mayores las diferencias que se registran entre las personas en situación de exclusión y de integración.

GRÁFICO 85

Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar servicios y prestaciones para la crianza de los hijos e hijas. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

7.8. Derechos vinculados a la dependencia

El repaso de las necesidades, las expectativas, los niveles de acceso y la valoración por parte de la ciudadanía en relación con lo que hemos denominado derechos sociales de baja intensidad concluye con un somero análisis de las necesidades de la población navarra en cuanto a las situaciones de dependencia, de los servicios o ayudas que las personas afectadas reciben y de los apoyos que en ese ámbito requieren.

En lo que respecta a las necesidades vinculadas a las situaciones de dependencia, el primer dato se refiere a la prevalencia de las limitaciones para la realización de la vida diaria: en Navarra, el 6,2% de la población presenta alguna limitación en este ámbito. Las limitaciones graves afectan al 2% de la población y las no graves al 4,2%. **La prevalencia de estas limitaciones es en Navarra más elevada entre las personas en situación de exclusión (9,1%) que entre las personas en situación de integración (5,6%), debido a la mayor proporción en este grupo de las limitaciones de carácter grave (3,7% y 1,7% entre la población en situación de exclusión e integración, respectivamente).** La prevalencia de este tipo de limitaciones es más elevada en España (7,1% para el conjunto de la población), aunque resulta desproporcionadamente alta entre las personas en situación de exclusión, tanto en el caso de las limitaciones graves como en el de las leves. En ese sentido, el diferencial que existe en España entre las personas en situación de integración y de exclusión en lo que se refiere a la prevalencia de este tipo de limitaciones es sustancialmente más elevado que el que se registra en Navarra.

TABLA 36

Porcentaje de la población de Navarra y España que padece alguna minusvalía, enfermedad crónica o problema grave de salud que le genera limitaciones para la realización de las actividades de la vida diaria según nivel de integración social. 2018

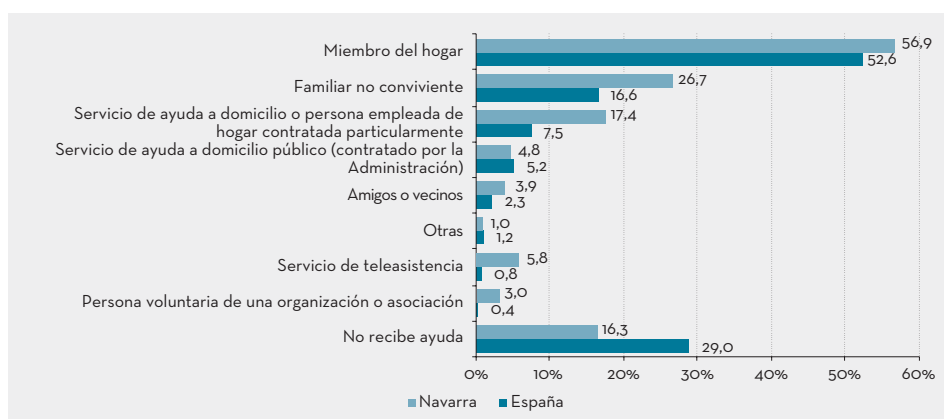
	España			Navarra		
	Integración	Exclusión	Total	Integración	Exclusión	Total
Limitación grave	1,7	5,2	2,4	1,7	3,7	2,0
Limitación no grave	4,2	7,1	4,8	3,9	5,5	4,2
Alguna limitación	6,0	12,3	7,1	5,6	9,1	6,2

Fuente: EINSFOESSA 2018.

¿Qué tipo de ayuda reciben las personas con limitaciones graves para la realización de las actividades de la vida diaria en Navarra y en España? Como se observa en el Gráfico 86, **el 56,9% de esta población es atendida por alguna otra persona de su mismo hogar, y el 26,7% por un familiar con el que no convive.** El 17,4% accede a un servicio de ayuda a domicilio o persona empleada de hogar contratada particularmente, el 16,3% no recibe ningún tipo de ayuda y el 5,8% tiene contratado el servicio de teleasistencia. Si los datos de Navarra se comparan con los obtenidos para España, se observan diferencias significativas: el porcentaje de personas que no reciben ningún tipo de ayuda es superior para el conjunto de España (29%) debido fundamentalmente a la

menor capacidad de acción de la red informal. En efecto, el 52,6% de las personas con limitaciones graves de la autonomía son atendidas en España por otros miembros de su mismo hogar –frente al 56,9% en Navarra– y el 16,6% por familiares que viven en otro domicilio, frente al 26,7% en la Comunidad Foral de Navarra.

GRÁFICO 86
Porcentaje de la población de Navarra y España con limitación grave para la realización de las actividades de la vida diaria en función de los servicios de cuidado recibidos. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Ante esta situación, ¿qué tipo de apoyos requieren las personas con limitaciones para la realización de las actividades de la vida diaria? Como ocurría en el caso de las ayudas y apoyos para la crianza, seis de cada diez personas afectadas por estas situaciones (el 58,9%) no requieren ningún apoyo adicional a los que ya tienen, y señalan no echar nada en falta. Por el contrario, **el 32,4% de esa población requiere apoyo económico, el 15,3% apoyo para la atención a cuidados personales, el 10,1% acceso a centros de ocio especializados para estas situaciones y el 9,1% acceso a centros de día u ocupacionales.** El resto de los servicios planteados (apoyo de acompañamiento o supervisión, acceso a un servicio residencial especializado o acceso a un centro especial de empleo o empresa de inserción) son reclamados por porcentajes más reducidos que los cuatro tipos señalados inicialmente. Sobre el tipo de apoyos requeridos, cabe añadir dos elementos importantes:

- **Las personas con limitaciones que viven en hogares en situación de exclusión tienden a echar en falta cualquiera de estos servicios en mayor medida que las personas con limitación que viven en hogares en situación**

de integración, salvo en lo que se refiere a los cuidados personales y acompañamiento o supervisión. De hecho, en el caso de la falta de apoyo económico el porcentaje es del 43% entre la población en situación de exclusión, frente al 29,8% de las personas en situación de integración. En el mismo sentido, el porcentaje de quienes consideran tener todas sus necesidades cubiertas es más reducido entre las personas en situación de exclusión (46,6%) que entre las personas en situación de integración (62,1%).

- Por otra parte, **el porcentaje de personas que consideran tener todas sus necesidades cubiertas resulta sustancialmente más elevado en Navarra (58,9%) que en España (37,2%)**. En el mismo sentido, el porcentaje de personas que echan en falta cualquiera de los servicios señalados resulta en Navarra notablemente más reducido que en el conjunto de España, tanto entre la población en situación de exclusión como en situación de integración, salvo en el caso del acceso a los centros de día u ocio.

TABLA 37

Distribución de la población de Navarra y España en función del tipo de apoyo o ayuda que echan en falta los hogares con personas con alguna limitación para la realización de las actividades de la vida diaria. 2018

	España			Navarra		
	Integración	Exclusión	Total	Integración	Exclusión	Total
Apoyo económico	36,5	60,6	43,7	29,8	43,0	32,4
Apoyo para la atención a cuidados personales	26,8	31,3	28,1	16,3	11,1	15,3
Apoyo de acompañamiento, supervisión	18,9	22,2	19,9	4,6	2,3	4,1
Acceso a centros de día u ocupacionales	6,3	9,1	7,1	7,2	16,8	9,1
Acceso a centros de ocio especializados para estas situaciones	4,5	12,7	6,9	8,5	16,8	10,1
Acceso a un servicio residencial especializado	3,7	7,9	4,9	0,0	1,0	0,2
Acceso a un centro especial de empleo o empresa de inserción	1,5	7,3	3,2	0,1	3,1	0,7
Lo tengo cubierto, no hace falta	41,8	26,4	37,2	62,1	46,4	58,9

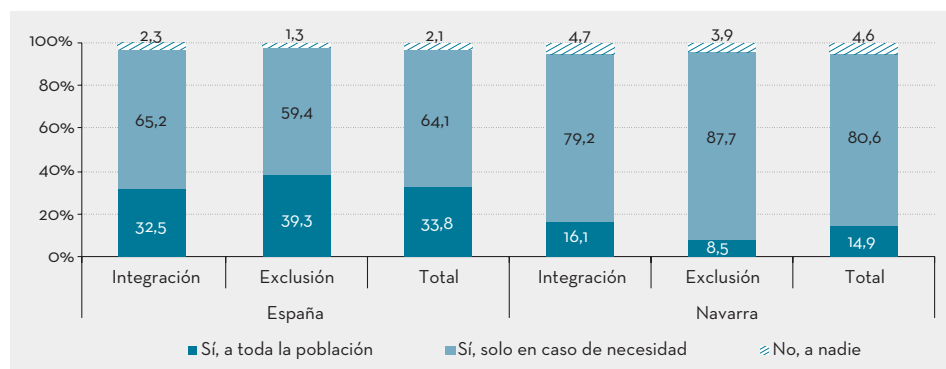
Fuente: EINSFOESSA 2018.

Finalmente, como se ha señalado antes, el 14,9% de la población de la Comunidad Foral de Navarra considera que corresponde a la Administración pública

garantizar servicios, prestaciones y ayudas técnicas para la dependencia independientemente del nivel de necesidad, mientras que el 80,6% opina que el deber de garantizar ese tipo de servicios solo debería aplicarse a las personas en situación de necesidad. Como ocurría en el resto de los casos previamente analizados, aunque la opción selectiva es mayoritaria tanto en el caso de las personas en situación de exclusión como en el caso de las personas en situación de integración, el porcentaje de población con un enfoque universalista es mayor –casi el doble– entre el colectivo en situación de integración. Como también ocurría en el resto de los casos previamente analizados, la opción universalista es más frecuente en España que en Navarra, y entre la población en situación de exclusión en esta comunidad.

GRÁFICO 87

Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar servicios, prestaciones y ayudas técnicas para la dependencia. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.



Metodología



Contenido

8.1. Universo, muestra y margen de error	177
8.2. Periodo de referencia.....	178
8.3. Administración de la encuesta.....	178
8.4. Otros aspectos a tener en cuenta en la explotación de datos.....	178

Capítulo 8

Metodología

8.1. Universo, muestra y margen de error

La EINSFOESSA es una encuesta dirigida a los hogares de España en la que se recoge información de todas las personas que residen en cada uno de los hogares. Por tanto, existen dos niveles de análisis principal, el de los hogares, y el de la población. El universo del estudio lo componen el conjunto de todos los hogares y el conjunto de todas las personas residentes en hogares en Navarra y España.

La muestra de hogares de Navarra está conformada por 653 encuestas, que han aportado información sobre 1.803 personas, lo que devuelve unos márgenes de error del $\pm 2,3\%$ para la información de la población y del $\pm 3,8\%$ para la información de los hogares. En ambos casos, el margen de error es óptimo, la información es estadísticamente representativa del conjunto del universo, y los intervalos de confianza permiten un análisis detallado de los niveles de integración y exclusión social. La muestra de España está conformada por 11.655 hogares y 29.953 personas, registrando márgenes de error del $\pm 0,9\%$ y del $\pm 0,6\%$, respectivamente.

	Navarra	España
Universo Población	647.554	46.722.980
Universo Hogares	255.500	18.472.800
Muestra Población	1.803	29.953
Muestra Hogares	653	11.655
Margen de error Población	$\pm 2,3\%$	$\pm 0,6\%$
Margen de error Hogares	$\pm 3,8\%$	$\pm 0,9\%$

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la EINSFOESSA 2018 (12).

(12) Los datos de población han sido extraídos del Padrón Municipal actualizado a 1 de enero de 2018 publicados por el INE. El dato de hogares de España ha sido extraído de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2017.

8.2. Periodo de referencia

El proceso de realización de las encuestas ha transcurrido entre el 19 de enero y el 23 de abril de 2018. La información relativa a las actividades económicas, así como la de pensiones y prestaciones económicas está referida a lo acontecido durante el año 2017.

8.3. Administración de la encuesta

La encuesta ha sido realizada de manera presencial, mediante una entrevista personal, y las respuestas se han recogido en un cuestionario estructurado y precodificado en el 99% de las variables. La encuesta ha sido administrada por entrevistadores previamente formados para la realización de la tarea, que han trabajado en 40 rutas, repartidas en 28 municipios de Navarra y en un total de 716 rutas repartidas en 464 municipios de España. Las encuestas se han realizado siguiendo una selección previa de secciones censales, dentro de las cuales se ha establecido un sistema de rutas aleatorias desde una dirección de partida y dentro del callejero que compone dicha sección censal, por lo que se ha recorrido el callejero en toda su extensión hasta completar tres vueltas completas al mismo o hasta completar el número de cuestionarios.

8.4. Otros aspectos a tener en cuenta en la explotación de datos

A la hora de dar cuenta de la información sobre los ingresos en los hogares se toman en consideración los ingresos declarados por las personas encuestadas, excluyéndose aquellos casos correspondientes a personas en hogares que no han declarado sus ingresos totales con fiabilidad, entendiéndose como tales los hogares que no respondían a la pregunta sobre ingresos y aquellos que respondían de manera incompleta. También se han incluido en esta categoría aquellos casos en los que las personas que llevaron a cabo la encuesta valoraban con escasa fiabilidad esta información.



9

Glosario

Capítulo 9

Glosario

Tasa de dependencia

Muestra el porcentaje de población inactiva (de edad inferior a 16 años y personas de 65 y más años) con respecto a la población teóricamente activa (edades comprendidas entre 16 y 64 años). Al ser este indicador una relación entre las personas que se encuentran en edad de trabajar y aquellas que no, su resultado puede interpretarse en términos de una mayor o menor sostenibilidad del Estado de Bienestar.

Tasa bruta de natalidad

Expresa el número total de nacimientos por cada 1.000 habitantes en un año determinado.

Tasa global de fecundidad

Expresa el número total de nacimientos ocurridos en un año por cada 1.000 mujeres de entre 15 y 49 años.

Indicador coyuntural de fecundidad

Se define como el número medio de hijos que tendría una mujer a lo largo de su vida fértil en caso de mantener la misma intensidad fecunda por edad que la observada en un año determinado.

Tasa de actividad

La tasa de actividad expresa el porcentaje de personas activas (personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo) respecto al total de la población de 16 y más años. Las tasas de actividad, empleo y paro que se recogen en el capítulo 1 de este informe han sido extraídas de la Encuesta de Población Activa (EPA).

Tasa de empleo

La tasa de empleo recoge el porcentaje de personas ocupadas respecto al total de población de 16 y más años. Personas ocupadas son aquellas de 16 y más años que durante la semana de referencia para la realización de la EPA han estado trabajando durante, al menos, una hora a cambio de una retribución en dinero o especie o quienes, teniendo trabajo, han estado temporalmente ausentes del mismo por enfermedad, vacaciones, etcétera.

Tasa de paro

La tasa de paro expresa el porcentaje de personas que se encuentran en situación de desempleo respecto al total de la población activa (personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo). Por *paradas* se entiende a aquellas personas de 16 y más años que durante la semana de referencia para la realización de la EPA han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo. La EPA también considera paradas a las personas que ya han encontrado un trabajo pero que aún no se han incorporado al mismo.

Tasa de riesgo de pobreza o bajos ingresos (pobreza relativa)

La tasa de riesgo de pobreza, también llamada de bajos ingresos o de pobreza relativa, expresa la proporción de personas que viven en hogares con unos ingresos anuales netos inferiores al 60% de la mediana por persona equivalente. La mediana es aquel valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja a la mitad de los mismos por debajo de dicho valor. La conversión de los ingresos netos de un hogar en ingresos por persona equivalente se realiza utilizando la escala de la OCDE corregida que pondera a la primera persona adulta del hogar con un 1, al resto de personas adultas con 0,5 y a las menores de 14 años con 0,3.

Este es un indicador relativo de pobreza y, por tanto, se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de desventaja económica con respecto al resto de personas de su entorno.

Históricamente se ha entendido la pobreza en términos económicos. Recientemente la Unión Europea ha creado el indicador AROPE, que supone una ampliación de la dimensión económica, abordando otros aspectos.

Tasa de pobreza severa

Esta tasa expresa el porcentaje de personas que vive en hogares con unos ingresos anuales netos inferiores al 30% de la mediana por persona equivalente. También se puede medir a partir del 40% de la renta mediana equivalente. Eurostat propone ambas medidas, aunque habitualmente usa el 40%.

Renta mediana equivalente

La renta mediana equivalente es el valor que, ordenando la renta de las unidades de consumo de menor a mayor, deja a la renta obtenida por el 50% de ellas por debajo de dicho valor y al otro 50% por encima.

La renta mediana representa mejor el punto central de la distribución que la renta media, porque la distribución de la renta suele caracterizarse por ser asimétrica, con unos valores muy elevados en los grupos de rentas altas, lo que se manifiesta en la obtención de elevados valores medios.

Umbral de pobreza estatal y umbral autonómico

Las tasas de riesgo de pobreza que proceden de la Encuesta de Condiciones de Vida han sido calculadas de dos modos: a partir del umbral estatal y a partir del umbral de cada comunidad autónoma. El umbral estatal es el que se obtiene considerando la mediana de la distribución de los ingresos equivalentes de toda la muestra, mientras que para el cálculo de los diferentes umbrales autonómicos únicamente se considera la distribución de los ingresos en cada comunidad autónoma.

La siguiente tabla resume para el año 2017 las tasas de riesgo de pobreza de las diferentes comunidades autónomas según los dos umbrales.

Las diferencias que se pueden observar deben ser entendidas en el sentido de que en el umbral estatal se pueden establecer comparaciones entre comu-

nidades autónomas, mientras que, en la columna referida a los umbrales autonómicos, cada uno de los mismos debe ser interpretado solamente en relación con la realidad de la propia comunidad autónoma, dado que, como se ha dicho anteriormente, este solo ha sido calculado en base a los ingresos de la población que vive en esa comunidad autónoma.

	Umbral estatal	Umbral autonómico
Andalucía	31,0	21,4
Aragón	13,3	17,0
Asturias	12,6	16,6
Illes Balears	21,3	20,8
Canarias	30,5	22,9
Cantabria	17,6	17,0
Castilla y León	15,4	19,6
Castilla-La Mancha	28,1	19,5
Cataluña	15,0	20,0
Comunitat Valenciana	25,6	22,9
Extremadura	38,8	16,5
Galicia	18,7	19,8
Madrid	16,9	23,2
Murcia, Región de	30,1	18,3
Navarra	8,3	17,3
País Vasco	9,7	17,5
La Rioja	9,7	16,4
España	21,6	--

Tasa de población en riesgo de pobreza o exclusión social

Ante el elevado número de personas en la UE en riesgo de pobreza y exclusión social, el 17 de junio de 2010 el Consejo Europeo aprobó para la siguiente década la estrategia de crecimiento de la UE: **Europa 2020**. El objetivo era conseguir que la UE contara a medio plazo con una economía inteligente, sostenible e integradora. En el marco de esta estrategia, la propia UE propuso ampliar el indicador de pobreza relativa utilizando el **indicador AROPE** (*At Risk Of Poverty and/or Exclusion*), englobando así a las personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Este nuevo indicador agrupa las siguientes tres dimensiones:

- **Riesgo de pobreza o bajos ingresos:** alude a aquellas situaciones en las que las personas viven en hogares con una renta inferior al 60% de la renta mediana equivalente (después de las transferencias sociales).

- **Privación material severa:** afecta a aquellas personas que viven en condiciones de falta de acceso a determinados recursos. Concretamente se trata de personas en hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo: pagar el alquiler o una letra; mantener la casa adecuadamente caliente; afrontar gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos 3 veces por semana; pagar unas vacaciones al menos una semana al año; un coche; una lavadora; un televisor en color; un teléfono (fijo o móvil).
- **Baja intensidad laboral:** recoge la situación de aquellas personas entre 0 y 59 años que viven en hogares donde los adultos (entre 18 y 59 años) han trabajado menos del 20% de su tiempo potencial de trabajo durante un año de referencia.

La tasa AROPE se expresa como el porcentaje de personas que se encuentran afectadas por una o más dimensiones sobre el total de población.

Tasa AROPE y sus componentes (2017)

Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE)	26,6%
En riesgo de pobreza	21,6%
Con carencia material severa	5,1%
Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	12,8%

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE.

A modo de resumen, vemos que la *tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social (AROPE)* para el año 2017 se sitúa en un 26,6% (este es el porcentaje del total de población afectada por uno o más elementos que componen este indicador). Por componentes, vemos que un 21,6% de personas se encuentran en hogares en situación de riesgo de pobreza, un 5,1% con carencia material severa y un 12,8% con una baja intensidad laboral; no obstante, la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social no es el resultado de la suma de sus componentes.

Coefficiente de Gini

El coeficiente de Gini es un indicador que mide la desigualdad social a partir de los ingresos disponibles por parte de la población de una región en un periodo de tiempo determinado. El valor del coeficiente de Gini es un número comprendido entre 0 y 1, donde 0 expresa una igualdad perfecta (todos los individuos tienen los mismos ingresos) y 1 la desigualdad absoluta (una persona tiene todos los ingresos y las demás ninguno). La aproximación a la distribución

de los ingresos se efectúa en términos de ingresos equivalentes de acuerdo con la escala de la OCDE corregida. En este estudio los valores del coeficiente de Gini se presentan en porcentajes, por tanto, el valor mínimo es 0 y el máximo 100.

Relación S80/S20

Este indicador de desigualdad expresa el cociente entre los ingresos totales percibidos por el 20% de personas con unos ingresos equivalentes más altos y los percibidos por el 20% con los ingresos equivalentes más bajos.

Sustentador principal

A efectos conceptuales se ha considerado como sustentador/a principal la persona mayor de 16 años que aporta la principal fuente de ingresos en el hogar, independientemente de que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación u otro tipo de protección social.

Si la persona que más aporta para sufragar los gastos comunes del hogar no es miembro del mismo, se considera sustentador principal al miembro del hogar que recibe las aportaciones económicas destinadas a sufragar los gastos del hogar. En ningún caso, el sustentador principal puede ser servicio doméstico, invitado o huésped.

Intensidad laboral

Este indicador mide la intensidad laboral de aquellos hogares integrados por personas adultas de 18 a 59 años en función de las horas anuales trabajadas por parte de las personas en edad activa (sin contar a personas estudiantes de 18 a 24 años) que los integran. La intensidad laboral se ha calculado a través de una escala de 0 a 1, en la que 0 significa que la actividad laboral del hogar ha sido inexistente y 1 significa que la actividad ha sido plena. A partir de esta escala se han identificado cuatro situaciones diferentes, que van desde la intensidad muy baja (menos del 0,2) a la más alta (más del 0,8).



10



Índice de tablas y gráficos

Capítulo 10

Índice de tablas y gráficos

Tablas

Tabla 1. Evolución de indicadores de crecimiento de la población de Navarra y España. 2007-2017	27
Tabla 2. Evolución de indicadores de estructura de la población de Navarra y España. 2007-2017	29
Tabla 3. Evolución de indicadores de natalidad, fecundidad y mortalidad de la población de Navarra y España. 2007-2017	30
Tabla 4. Evolución del PIB de Navarra y España. 2007-2017.....	31
Tabla 5. Evolución de los indicadores de privación material de Navarra y España. 2008-2017	42
Tabla 6. Evolución de la relación entre quintiles de renta mediana equivalente de Navarra y España. 2008-2017	46
Tabla 7. Estimación del número de personas en situación de exclusión social de Navarra y España. 2013-2018.....	54
Tabla 8. Relación entre la pobreza* relativa y la exclusión social de la población (% sobre el total). 2018.....	55
Tabla 9. Estimación de la población de Navarra y España según nivel de integración y situación de pobreza económica. 2018	57

Tabla 10. Evolución del porcentaje de población de Navarra y España afectada por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social. 2007-2018*	60
Tabla 11. Evolución del porcentaje de población en España y Navarra afectada por cada una de las dimensiones de la exclusión social para el total de la población, para la población en situación de exclusión social y para la exclusión social severa. 2013-2018	65
Tabla 12. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por edad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018	71
Tabla 13. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por género de la persona sustentadora principal del hogar. 2018	73
Tabla 14. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por nivel de estudios de la persona sustentadora principal del hogar. 2018.....	76
Tabla 15. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por situación ocupacional de la persona sustentadora principal del hogar. 2018.....	78
Tabla 16. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por nacionalidad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018	80
Tabla 17. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por situación de pobreza* monetaria de los hogares. 2018.....	83
Tabla 18. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por tipo de ingresos de los hogares. 2018.....	85
Tabla 19. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por intensidad laboral de los hogares. 2018	87
Tabla 20. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por tipo de hogar. 2018.....	89
Tabla 21. Incidencia y distribución de los niveles de integración social en los hogares de Navarra por tamaño de hábitat y tipo de barrio. 2018..	91

Tabla 22. Evolución de la incidencia de los niveles de integración y exclusión social en los hogares de España y Navarra según diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018	95
Tabla 23. Evolución de la distribución de los hogares de España y Navarra según niveles de integración y exclusión social por diversas características de la persona sustentadora principal del hogar y de los hogares. 2013-2018	97
Tabla 24. Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje económico. 2013-2018	104
Tabla 25. Distribución de la población de Navarra y España por el tipo de ingresos del hogar según nivel de integración social. 2018	109
Tabla 26. Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía. 2013-2018	117
Tabla 27. Distribución de los hogares de Navarra y España que se han retrasado en dos o más ocasiones en el pago de diversos recibos según su capacidad para saldar las deudas. 2018	122
Tabla 28. Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por los indicadores de exclusión social del eje social-relacional. 2013-2018	132
Tabla 29. Porcentaje y número de personas y hogares de Navarra afectadas por los indicadores de exclusión social. 2018	135
Tabla 30. Gasto en protección social por fuentes de financiación en Navarra y España. Gasto medio anual en euros per cápita y distribución del gasto. 2002-2013	141
Tabla 31. Gasto en euros por habitante en diversas prestaciones económicas en Navarra y España. 2018	142
Tabla 32. Distribución de la población de Navarra y España en función de la percepción de la llegada de los efectos de la recuperación económica a su hogar según nivel de integración social. 2018	145

Tabla 33. Estimación del porcentaje y número (en miles) de personas y hogares de Navarra y España afectados por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada. 2018	151
Tabla 34. Distribución de la población de Navarra y España en hogares que han acudido en el último año a diferentes servicios en busca de ayuda por titularidad del servicio según nivel de integración social. 2018	158
Tabla 35. Distribución de la población entrevistada de Navarra y España según si echa o ha echado en falta algún tipo de apoyo o ayuda para hacer frente a la crianza de los hijos e hijas indistintamente de la edad actual de los mismos. 2018	168
Tabla 36. Porcentaje de la población de Navarra y España que padece alguna minusvalía, enfermedad crónica o problema grave de salud que le genera limitaciones para la realización de las actividades de la vida diaria según nivel de integración social. 2018	170
Tabla 37. Distribución de la población de Navarra y España en función del tipo de apoyo o ayuda que echan en falta los hogares con personas con alguna limitación para la realización de las actividades de la vida diaria. 2018	172

Gráficos

Gráfico 0. Niveles de exclusión social (moderada y severa) de la población por comunidades autónomas. 2018	17
Gráfico 1. Evolución de la población de Navarra y España. 2007-2018	26
Gráfico 2. Evolución de indicadores de crecimiento de la población de Navarra. 2007-2017	27
Gráfico 3. Pirámide de población de Navarra y España. 2017	28
Gráfico 4. Evolución de la proporción de la población de nacionalidad extranjera de Navarra y España. 2007-2018	29
Gráfico 5. Distribución de la población de 16 y más años de Navarra y España, según nivel de estudios alcanzado. 2017	31

Gráfico 6. Evolución del PIB por habitante en Navarra y España. 2007-2017	32
Gráfico 7. Evolución de la distribución del PIB en Navarra y España, según ramas de actividad. 2007-2013-2017	33
Gráfico 8. Estructura del gasto de los hogares en Navarra y España. 2017.	34
Gráfico 9. Evolución de la variación del gasto medio por hogar (en euros constantes) en Navarra y España por grupo de gasto. 2007-2017	35
Gráfico 10. Evolución de la tasa de actividad, empleo y paro de Navarra y España. 2007-2018	36
Gráfico 11. Evolución del paro de larga duración de Navarra y España. 2007-2018	37
Gráfico 12. Evolución de la tasa de paro de Navarra y España por diversos grupos sociodemográficos. 2007-2018	38
Gráfico 13. Evolución de la tasa de paro de Navarra por diversos tipos de medición. 2007-2018	39
Gráfico 14. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza de la población de Navarra y España. 2008-2017	40
Gráfico 15. Evolución de la renta mediana equivalente (euros/año) de Navarra y España. 2007-2017	41
Gráfico 16. Evolución de la tasa de privación material severa de la población de Navarra y España. 2008-2017	41
Gráfico 17. Evolución de la tasa de baja intensidad laboral de la población de Navarra y España. 2008-2017	43
Gráfico 18. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (ARPE) de la población de Navarra. 2008-2017	44
Gráfico 19. Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (ARPE) de la población de Navarra por componentes. 2017	45
Gráfico 20. Evolución del coeficiente de Gini de Navarra y España. 2008-2017	46

Gráfico 21. Variación porcentual de la renta media equivalente de Navarra y España por grupos de renta. 2008 y 2017	47
Gráfico 22. Niveles de integración social de la población de Navarra (2018) y España (2007-2009-2013-2018)	52
Gráfico 23. Evolución de los niveles de integración social de la población de Navarra. 2013-2018	53
Gráfico 24. Evolución de la distribución según la relación entre la pobreza relativa y la exclusión social de la población de Navarra y España. 2013-2018	56
Gráfico 25. Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social. 2018	57
Gráfico 26. Evolución del porcentaje de población de Navarra y España afectada por cada uno de los ejes de exclusión social. 2013-2018	59
Gráfico 27. Evolución de la distribución porcentual de la población de Navarra y España según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones. 2013-2018	62
Gráfico 28. Evolución de la distribución porcentual de la población de Navarra y España en intervalos del Índice Sintético de Exclusión Social (ISES)	63
Gráfico 29. Evolución de la presencia de problemas de exclusión social entre la población de Navarra y España por cada una de las dimensiones de la exclusión social. Diferencia en puntos porcentuales. 2018-2013	64
Gráfico 30. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la edad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018	72
Gráfico 31. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el sexo de la persona sustentadora principal. 2018	74
Gráfico 32. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el nivel de estudios de la persona sustentadora principal del hogar. 2018	77

Gráfico 33. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la situación ocupacional de la persona sustentadora principal del hogar. 2018	79
Gráfico 34. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la nacionalidad de la persona sustentadora principal del hogar. 2018	81
Gráfico 35. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la situación de pobreza monetaria del hogar. 2018	84
Gráfico 36. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el tipo de ingresos del hogar. 2018 ..	86
Gráfico 37. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según la intensidad laboral del hogar. 2018	88
Gráfico 38. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el tamaño y la composición del hogar. 2018	90
Gráfico 39. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el tamaño del hábitat. 2018	92
Gráfico 40. Incidencia y distribución de la exclusión social en los hogares de Navarra y España según el tipo de barrio. 2018	93
Gráfico 41. Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico según nivel de integración social. 2018	102
Gráfico 42. Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por el eje económico y sus dimensiones. 2013-2018	103
Gráfico 43. Tasa de personas trabajadoras* en situación de pobreza (bajo el 60% de la mediana) en Navarra y España por nivel de integración social. 2018	106
Gráfico 44. Porcentaje de la población trabajadora de Navarra y España que se encuentra en exclusión social según el tipo de jornada. 2017*	107
Gráfico 45. Distribución de la población de Navarra y España por el tipo de ingresos del hogar. 2018	109

Gráfico 46. Porcentaje de población en situación de exclusión social de Navarra y España según el tipo de ingresos del hogar. 2018	110
Gráfico 47. Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía según nivel de integración social. 2018	114
Gráfico 48. Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por el eje político y de ciudadanía. 2013-2018	115
Gráfico 49. Distribución de los hogares de Navarra y España para cada nivel de integración social por el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España. 2018	118
Gráfico 50. Distribución de los hogares de Navarra y España para cada nivel de integración social por la existencia de una participación cívico-política activa. 2018	119
Gráfico 51. Distribución de la población de Navarra y España en hogares que, por problemas económicos, se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la educación a lo largo del último año. 2018 ..	120
Gráfico 52. Distribución de la población de Navarra y España en hogares que, por problemas económicos, se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la vivienda a lo largo del último año. 2018	121
Gráfico 53. Distribución de los hogares de Navarra y España para cada nivel de integración social por existencia de dos o más retrasos en el pago de diferentes recibos a lo largo del último año. 2018	123
Gráfico 54. Distribución de los hogares de Navarra y España para cada nivel de integración social por régimen de tenencia de la vivienda. 2018 ...	124
Gráfico 55. Distribución de la población de Navarra y España en hogares que, por problemas económicos, se han enfrentado a distintas situaciones en el ámbito de la sanidad a lo largo del último año. 2018	125
Gráfico 56. Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por la exclusión social por la presencia en el hogar de alguna persona con discapacidad o dependencia. 2018	126
Gráfico 57. Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje social-relacional según nivel de integración social. 2018	130

Gráfico 58. Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España afectada por el eje social-relacional y sus dimensiones. 2013-2018	131
Gráfico 59. Distribución de la población de Navarra y España según la ayuda que reciben y/u ofrecen los hogares. 2018	133
Gráfico 60. Distribución de la población de Navarra y España en hogares que, por problemas económicos, han perdido relaciones sociales habituales a lo largo del último año. 2018	133
Gráfico 61. Porcentaje de la población de Navarra y España según el tipo de discriminación percibida por el hogar. 2018	134
Gráfico 62. Distribución de la población de Navarra y España por percepción de la evolución de su nivel de vida en comparación con hace 10 años y hace 12 meses. 2018	143
Gráfico 63. Distribución de la población de Navarra por percepción de la evolución de su nivel de vida en comparación con hace 10 años y hace 12 meses según nivel de integración social. 2018	144
Gráfico 64. Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar diversos derechos sociales. 2018	146
Gráfico 65. Distribución de la población de Navarra y España en función de la valoración del funcionamiento actual y con respecto a hace 5 años de los servicios públicos de empleo. 2018	148
Gráfico 66. Distribución de la población de Navarra en función de la valoración del funcionamiento actual y con respecto a hace 5 años de los servicios públicos de empleo según nivel de integración social. 2018 ..	149
Gráfico 67. Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar el derecho a un empleo. 2018	150
Gráfico 68. Porcentaje de la población de Navarra y España afectada por situaciones de vivienda insegura y vivienda inadecuada según nivel de integración social. 2018	151

Gráfico 69. Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar el derecho a una vivienda adecuada. 2018	152
Gráfico 70. Porcentaje de la población de Navarra y España en hogares que han solicitado alguna vez diversas ayudas y prestaciones económicas. 2018	153
Gráfico 71. Porcentaje de la población de Navarra en hogares que han solicitado alguna vez diversas ayudas y prestaciones económicas según nivel de integración social. 2018	154
Gráfico 72. Porcentaje de la población de Navarra y España en hogares que consideran que podrían tener que recurrir en los próximos 12 meses a diversas ayudas y prestaciones económicas según nivel de integración social. 2018	155
Gráfico 73. Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar unos ingresos mínimos. 2018	156
Gráfico 74. Porcentaje de la población de Navarra y España en hogares que han acudido en el último año a diferentes servicios en busca de ayuda. 2018	157
Gráfico 75. Evolución del porcentaje de la población de Navarra y España en hogares que han acudido en el último año a diferentes servicios en busca de ayuda. 2013-2018	159
Gráfico 76. Distribución de la población de Navarra y España por servicio o entidad preferente al que acudirían en caso de necesidad económica. 2018	159
Gráfico 77. Distribución de la población de Navarra y España en función de la valoración del funcionamiento actual y con respecto a hace 5 años de los servicios sociales. 2018	160
Gráfico 78. Distribución de la población de Navarra en función de la valoración del funcionamiento actual y con respecto a hace 5 años de los servicios sociales según nivel de integración social. 2018	161
Gráfico 79. Distribución de la población de Navarra y España según el grado de acuerdo con diversas afirmaciones sobre las ayudas sociales. 2018	162

Gráfico 80. Distribución de la población de Navarra según el grado de acuerdo con diversas afirmaciones sobre las ayudas sociales y el nivel de integración social. 2018	163
Gráfico 81. Distribución de la población de Navarra y España según la opinión sobre diversas medidas relacionadas con el gasto social. 2018 ...	164
Gráfico 82. Distribución de la población de Navarra según la opinión sobre diversas medidas relacionadas con el gasto social y el nivel de integración social. 2018	165
Gráfico 83. Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar servicios sociales. 2018	166
Gráfico 84. Porcentaje de la población de Navarra y España que comenzó en la escuela antes de los 4 años según grupos de edad y nivel de integración social. 2018	167
Gráfico 85. Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar servicios y prestaciones para la crianza de los hijos e hijas. 2018	169
Gráfico 86. Porcentaje de la población de Navarra y España con limitación grave para la realización de las actividades de la vida diaria en función de los servicios de cuidado recibidos. 2018.....	171
Gráfico 87. Distribución de la población de Navarra y España según la percepción sobre el alcance del deber de la Administración pública de garantizar servicios, prestaciones y ayudas técnicas para la dependencia. 2018	173

Diagramas

Diagrama 1. Principales características de la persona sustentadora principal del hogar en exclusión social en Navarra	93
Diagrama 2. Principales características de los hogares en exclusión social en Navarra	94

